

Eduardo LABORDA

retrospectiva 1972 ~ 2013



Eduardo LABORDA

retrospectiva 1972 ~ 2013

LA LONJA

4 octubre – 17 noviembre 2013



- 7 **Eduardo Laborda, el exilio o el reino**
Rafael Ordóñez Fernández
- 14 **Eduardo Laborda**
Zaragoza, la ciudad herida y trascendida
Julia Sáez-Angulo
- 21 **Virtudes y pasiones**
Cuando los dioses bajan del pedestal
María Luisa Grau Tello
- 29 **obras**
- 97 **“ Soy un pintor contemporáneo e intemporal ”**
Antón Castro
- 103 **documentación**

A Victorina de Trasobares



Eduardo Laborda, el exilio o el reino

Rafael Ordóñez Fernández

1
LABORDA, Eduardo, *Zaragoza. La ciudad sumergida*, Zaragoza, Ediciones Onagro, 2008. Este singular libro es una excelente fuente de noticias sobre algunos fundamentales aspectos de la biografía personal y profesional de Eduardo.

2
Tan diferente, en todos los aspectos, del barrio madrileño del mismo nombre que recrea Manuel LONGARES en su novela *Romanticismo*, Madrid, Punto de Lectura, 2008.

3
Recuerdo muy bien que unos años después, en 1968, la calle Santander, donde se situaba la fábrica de calzados *La Esfera*, de la que fui aprendiz durante aquel verano, era todavía una calle sin salida y sin pavimentar.

Las experiencias familiares y sociales vividas en la infancia y la primera adolescencia, y la subsiguiente educación sentimental que de las mismas se deriva, pueden llegar a ser tan determinantes para el carácter y las inclinaciones, y el modo de entender la vida y los recursos con que afrontar sus inacabables asechanzas, que en muchos de los casos de personalidades precoz y manifiestamente creativas, como es el del pintor Eduardo Laborda, las capacidades de resiliencia juegan un papel tan fundamental y decisivo, al menos, como el que lógicamente desempeñan las de naturaleza artística y expresiva y los consustanciales afanes de perdurabilidad e incluso trascendencia.

Hijo menor de una familia extensa y con dificultades de todo tipo (con pocos recursos o desfavorecida podría decirse ahora, usando la terminología elíptica en auge, pero entonces dirían humilde o incluso pobre), su infancia transcurrió en sucesivos domicilios familiares sitios en las zaragozanas calles de Cortes de Aragón (donde su madre intentaba sostener un precario comercio de frutas y verduras, que no pudo mantener a flote contra las intemperancias y desmanes de su marido Rosalío, absolutamente marcado por las traumáticas experiencias sufridas en la contienda civil), Calvo de Rozas (casa unifamiliar o *parcela*, en la entonces llamada *ciudad jardín*, de la que Eduardo guarda ya recuerdos nítidos —a caballo entre las ensoñaciones mágicas y los miedos todavía infantiles y la fascinación de las emisiones radiofónicas¹— pero no siempre amables) y Tarragona, en ese barrio llamado de Salamanca² que por entonces era un híbrido de viviendas, instalaciones fabriles de menor porte y pequeños talleres de muy diversa condición, todo ello en proceso de reorganización justo en los límites de territorios casi periurbanos³, entorno en el que los descampados, las valetudinarias instalaciones ferroviarias, los huertos residuales, las chatarras y vehículos en desguace, la vegetación suburbial, el desigual torneo entre la decrepitud derivada de la desidia y la usura del tiempo y el auge avasallador de nuevas edificaciones

Eduardo Laborda en el domicilio familiar, posando junto a la copia de *La aurora* de Miguel Ángel realizada en la Escuela de Artes en 1969 (fot. Victorina Gil).



8 residenciales impregnarían los ojos y el corazón de Eduardo con imágenes, luces, olores y certezas que luego han sido determinantes en su vida y su trayectoria artística, al mismo tiempo que sus primeras y decisivas aficiones cinematográficas se definían y consolidaban en las inolvidables sesiones continuas del cine Salamanca, donde recuerda que sus preferencias se centraban en las películas de romanos y las de anticipación o ciencia ficción.

A pesar del difícil ambiente familiar (que mejoró bastante con el traslado a la calle Tarragona), en la familia Laborda Gil aparecieron muy pronto diversos impulsos artísticos, afortunadamente alentados por Victorina, la abnegada madre que, como en tantos otros casos, mantenía firme la estructura familiar y apoyó primero las inquietudes musicales de Lola, quinta y penúltimo de sus hijos, que fue alumna del Conservatorio y a comienzos de los años sesenta la vocalista de *Lola y los Nápoli*, uno de los primeros conjuntos de música ligera –como se decía entonces– de Zaragoza y el primero en utilizar guitarras eléctricas, de origen alemán, para interpretar no sólo las canciones italianas de moda –querencia manifiesta en el propio nombre del conjunto– sino también los temas pioneros del incipiente *rock and roll*, y poco después, con mayor entusiasmo si cabe, las evidentes inclinaciones del benjamín Eduardo hacia las artes plásticas, en las que se había iniciado del modo más natural y con el auxilio de los consabidos lápices Alpino.

Esta orientación artística de su hijo menor ilusionaba tanto a Victorina que en 1964, demostrando una admirable intuición, le induce a matricularse en la Escuela de Artes Aplicadas y Oficios Artísticos, decisión de extraordinaria trascendencia para el futuro y la vida toda del nuevo aprendiz de artista que, sin abandonar sus estudios en los Escolapios y luego en el Instituto Goya, asistirá durante cinco años a las clases de la Escuela, donde recibirá las enseñanzas de profesores de diversa entidad, entre los que él mismo destaca a Manuel Navarro López, que le pronosticó muy acertadamente un futuro halagüeño como artista, y a Luis Martínez Lafuente, principal inductor de su nada pasajera resolución de ser escultor, impulso del que desistirá casi una década después cuando comprenda las grandes dificultades y servidumbres que conlleva tan noble arte (aunque simplifique su renuncia alegando que todas las esculturas en barro se le rompían al cocerlas), de cuya práctica conserva sin embargo algunas muestras tan significativas como *Materni-*



Venus, 1969. Escayola patinada, 57 x 16 x 11. Basada en una obra de José Clará instalada en la plaza de Cataluña de Barcelona.



Mi dormitorio de la calle Tarragona, 1969. Gouache sobre papel, 33 x 29,5

4

Conserva fotografías de algunos ejercicios pertenecientes a su proceso de aprendizaje, como una voluntariosa copia a pequeña escala de *La aurora* (de la tumba de Lorenzo de Médicis) de Miguel Ángel, que modeló y vació en escayola en 1969, alumno todavía de la Escuela de Artes Aplicadas y Oficios Artísticos, y una robusta versión del mismo año, basada en apuntes del natural, de la monumental *Venus* que José Clará talló en piedra para el programa de ornamentación de la plaza de Cataluña de Barcelona, ejecutado en 1927-1928, al que también aportó tres excelentes piezas el aragonés Pablo Gargallo, cuya escultura descubrió Eduardo en estos últimos años sesenta durante sus visitas al Museo de Arte Moderno de Barcelona, en el parque de la Ciudadela, varios años antes de que se expusiera por segunda vez en Zaragoza –donde ya se había podido ver en 1919– en una pequeña muestra organizada por la Diputación Provincial (como mínimo resumen de las celebradas poco antes en Madrid y Barcelona) en febrero de 1972.

5

Entre los de la generación que sigue a la de Eduardo Laborda, Pepe Cerdá (Buñales –Huesca–, 1961) es quizá quien más se ha referido a Moreno Carbonero y esa pintura concreta, si bien no ha dejado de resaltar, como el propio Laborda, su admiración incondicional por Marín Bagüés. Vid. ORDÓÑEZ FERNÁNDEZ, Rafael, *El oficio de pintar*, en *Pepe Cerdá. El oficio de pintar*, Zaragoza, Ayuntamiento, 2009.

dad, 1972, y *Muchacha*, 1974 (sintética y opulenta en su organicidad la primera, y levemente neocubista e incluso cercana a cierto expresionismo amable la segunda), que considera importantes en su proceso de formación y a las que no renuncia en modo alguno⁴, seguramente porque representan la contundente premonición de todos los insoslayables y decisivos valores escultóricos que van a distinguir e identificar en lo sucesivo su prolífica obra como dibujante y pintor.

Mientras se forma académicamente en la Escuela, Eduardo descubre y admira en el vecino Museo Provincial las obras de pintores aragoneses tan notables como Francisco Marín Bagüés y Luis Berdejo y, alejándose más hacia el siglo XIX, las de Barbasán, Pradilla, Unceta, Gárate –que luego formarán parte de sus afanes coleccionistas, rasgo muy destacable entre los de una personalidad tan singular como perseverante– junto a las de Pinazo o Moreno Carbonero (ese *Príncipe de Viana* al que siempre se refieren cuantos pintores zaragozanos han tenido como referencia en su proceso de formación algunas de las obras conservadas en el museo de la plaza de los Sitios⁵), pero no por ello deja de intentar emular a las grandes figuras arquetípicas de la modernidad, según demuestra el voluntarioso y certero gouache titulado *Mi dormitorio de la calle Tarragona*, 1969 (que tanto nos conduce al de Van Gogh en Arles) ni descuida el estudio de los grandes nombres de las llamadas vanguardias históricas y sus inmediatas consecuencias, de primera mano cuando es posible o a través de las revistas de arte disponibles, y el conocimiento directo del trabajo de aquellos artistas actuales que lo exponen en las salas zaragozanas del momento.

En 1970 Eduardo se prepara (asistiendo unos meses a la inevitable y eficaz academia de Alejandro Cañada) para ingresar en la Escuela de Bellas Artes de Barcelona, lo que conseguirá sin mayores dificultades, al tiempo que dibuja retratos al carboncillo y pinta paisajes y bodegones tardoimpresionistas que consigue vender con relativa facilidad, éxito tan temprano como inesperado que un año después, cuando conoce a la pintora Iris Lázaro (que luego será su esposa y con la que ha compartido, en absoluta comunión, una vida dedicada por ambos enteramente al arte), ya le permite comenzar a vivir de su trabajo creativo, lo que, por una parte, le aleja definitivamente de la siempre amenazadora posibilidad de terminar engrosando la plantilla de alguno de los talleres o industrias ra-



Ciudad en primavera, 1973. Óleo sobre tabla, 175 x 150. Premio extraordinario, *XVI Certamen Nacional Juvenil de Arte*, Jaén.



Eduardo Laborda participando en el Concurso de pintura rápida Fiestas del Pilar, celebrado en la plaza de Aragón. Zaragoza, 1976 (fot. José Manuel Loshuertos)

10 décadas en su barrio y, por otra, influyó muy poderosamente en su decisión de abandonar, concluidos como alumno libre los dos primeros cursos, los estudios de Bellas Artes, cuando comprendió que cada vez le interesaba menos la enseñanza rutinaria y reiterativa recibida y, además, que la misma le conduciría indefectiblemente a la docencia, futuro profesional y vital que no le atraía lo más mínimo.

En esos momentos Eduardo está participando ya de manera muy activa en toda suerte de certámenes y concursos de dibujo y pintura (empezando por los de carácter juvenil convocados por la ubicua cuanto denostada OJE⁶, luego transmutada en Delegación de la Juventud y finalmente en Instituto de la Juventud), que era por entonces el modo más eficaz de darse a conocer, adquirir cierta notoriedad y conseguir parte de los ingresos imprescindibles para mantenerse como profesional en la todavía socialmente sospechosa actividad artística, hasta el punto de convertirse muy pronto en uno de los recursos fundamentales para los creadores de su generación durante los años setenta⁷ y ochenta, al abrigo de la multitud de convocatorias promovidas por ayuntamientos, diputaciones, bancos y cajas de ahorros, empresas, asociaciones y entidades de muy diversa índole, a buena parte de las cuales concurrió nuestro pintor durante dos décadas, con éxitos tan frecuentes, dentro pero sobre todo fuera de Aragón, como decisivos para el desarrollo y la consolidación de su trayectoria creativa y profesional.

Circunscribiéndonos al ámbito local, si en 1972 (cuando ya formaba parte de aquel profano templo de las artes en que se convertiría poco después el hoy llamado palacio del Prior Ortal, que sólo era entonces la casa número 5-7-9 de la calle Santa Cruz, proceso en el que tanto Eduardo como Iris tuvieron un acusado protagonismo, junto a otros muchos y variopintos integrantes de la que podríamos considerar la última bohemia zaragozana, como él mismo ha relatado con todo detalle⁸) obtuvo el máximo galardón del *Premio de iniciación de pintura Mariano Barbasán*, convocado por el Ayuntamiento de Zaragoza, y los primeros premios provinciales⁹ de dibujo y escultura en el *XV Certamen Juvenil de Arte*, en seguida se convertiría no sólo en asiduo al concurso organizado en Ejea de los Caballeros¹⁰, sino también al de pintura rápida patrocinado por el Ayuntamiento de su ciudad natal¹¹, aportando al patrimonio municipal imágenes urbanas muy sólidas y claramente neocu-

6 Recuerdo vivamente que asistí, muy a finales de los años sesenta, a una sorprendente demostración de sus habilidades como dibujante, carboncillo y tiza y goma de borrar en ristre, en un concurso convocado por la Organización Juvenil Española, o quizá ya la Delegación de Juventudes o de la Juventud, y celebrado en el zaragozano Parque Primo de Rivera, en el que obtuvo el primer premio con un vigoroso y ajustado dibujo de la *Fuente de Neptuno*, que todavía conserva y permite valorar su talento juvenil.

7 Lo mismo sucedía con otras disciplinas o manifestaciones artísticas en busca de posibilidades futuras, como acaso demuestra el hecho de que en 1974 se produzca otra de nuestras coincidencias vitales y creativas, cuando Eduardo Laborda y yo mismo obtenemos sendos primeros premios de pintura y cuento en el Concurso Nacional convocado por la Obra Sindical de Educación y Descanso.

8 LABORDA, Eduardo, *op. cit.*

9 En 1973 obtendrá el primer premio nacional de dibujo en el *XV Certamen Nacional Juvenil de Arte*, celebrado en Tarragona, y en 1974 el premio extraordinario a la mejor obra en el *XVI Certamen Nacional Juvenil de Arte*, celebrado en Jaén, así como el premio al cartel anunciador para el certamen del año siguiente.

A estas convocatorias provinciales, como a las anuales *Medallas de Arte* de la Obra Sindical de Educación y Descanso (que conocieron al menos catorce ediciones) y al resto de los muy diversos concursos que florecieron indiscriminadamente en estas décadas, concurrían todo tipo de autores, sin distinción de tendencias, edades, ideologías, simplemente porque se trataba de un vehículo de promoción y una fuente de posibles ingresos, sin que faltasen a las mismas con mayor o menor asiduidad, además de Eduardo Laborda, otros artistas tan conocidos como Pilar Burges, Virgilio Albiac, Pilar Moré, José



Máquina, 1975. Óleo sobre relieve tela-madera, 180 x 160. Premio adquisición, III Bienal Provincia de León. Colección Ayuntamiento de la Robla.



De izquierda a derecha: Laborda, Cásedas, Iris Lázaro, Aransay y Villarig, 1977 (fot. Miguel Ángel Villarig).

Luis Cano, Iris Lázaro, Antonio Cásedas, Fernando Sinaga, Antonio Fontbuena, Enrique Larroy, Antonio Fortún, Vicente Villarocha, Mariano Viejo, Carmelo Rebullida, Fernando Cortés, Miguel Ángel Encuentra, Fernando Lázaro, Jesús Buisán, Miguel Ángel Domínguez, Ángel Aransay, Gregorio Villarig, Eduardo Salavera, Jesús [Pérez] Bondía, Francisco Rallo Gómez, Sergio Abraín, José María Martínez Tendero, Paco Simón, Jorge Gay, Ricardo Calero, por citar sólo a los más cercanos a su entorno generacional.

10

Donde obtuvo sucesivamente el primer premio en el *IV Concurso-exposición de pintura Fiestas de septiembre* en 1972, el tercer premio en la edición de 1973 y de nuevo el primer premio en la de 1975.

11

Bien pude aparecer, pues estaba presente, en esa fotografía tomada en la plaza de Aragón donde Eduardo está pintando con total aplicación (mientras le observan Ángel Aransay, Alejandro Molina, José María Escacho, atentos al disparo de la cámara) su *Plaza de Aragón (Monumento al Justiciazgo)*, con la que obtuvo el segundo premio del concurso de pintura rápida en ese año 1976, después de haber conseguido sendos primeros premios en los de 1973 y 1974.

12

Con *Ciudad en primavera*, 1973, antecedente de características muy similares, paisaje rigurosamente estructurado bajo un horizonte muy alto y pequeños edificios y parcelas urbanas casi modulares apenas identificables, obtuvo el citado premio extraordinario del *XVI Certamen Nacional Juvenil de Arte*.

13

Lecho colorido, 1923, *Armonía de rectángulos con rojo, amarillo, azul, blanco y negro*, 1923, y *Marjannahausen*, 1928. Vid. EGSELHÖFER, Fabienne; KELLER TSCHIRREN, Marianne, et al., *Paul Klee. Maestro de la Bauhaus*, Madrid, Fundación Juan March, 2013.

Laborda en el Museo de La Rioja, junto a la obra ganadora de la *I Bienal Ciudad de Logroño. La máquina de un sueño*, 1977. Óleo sobre lienzo, 130 x 162. Colección Ayuntamiento de Logroño.



bistas, construidas con elegante precisión y muy sensibles en el uso de colores casi oníricos, características que identifican igualmente su evocador *Paisaje*, 1973, en el que no podemos dejar de rememorar las enseñanzas recibidas de su maestro Manuel Navarro López, notorio seguidor de Vázquez Díaz, y las influencias de sus admirados Marín Bagüés y Luis Berdejo, al tiempo que advertimos el creciente conocimiento y la frecuentación de algunos clásicos modernos, como Giorgio de Chirico e incluso Giorgio Morandi.

Ese manifiesto neocubismo derivará pronto a composiciones más geométricas y abigarradas, por acumulación de pequeños campos de color, a modo de mosaico todavía relativamente figural, como en el sugerente y casi opresivo *Paisaje rosa*, 1974¹², que luego se aproximarán a planteamientos seriales o de contraposición de colores cálidos y fríos que se complementan y se neutralizan y se realzan y se equilibran, según podemos observar en esa *Ciudad con árboles*, 1974, que no deja de recordarnos algunos ensayos de color practicados por Paul Klee durante sus años de profesor en la Bauhaus¹³, hasta llegar a densas acumulaciones aluviales de bloques indistintos cuyas superficies parecen caligrafiadas por la insidia del tiempo (*Abstracción*, 1974) y son el anticipo de un brusco giro en la trayectoria de Laborda, que se sumerge casi durante un lustro en la minuciosa construcción de un mundo de abstracciones geométricas próximas a ese organicismo primitivo (*Paisaje y Composición*, ambas de 1976) y mecanicista (*Máquina fósil, Máquina, Insecto máquina*, las tres de 1976) relacionable por afinidades formales –dado el uso de materias plásticas, paneles recortados, fragmentos de lienzo superpuestos al soporte para conseguir volúmenes– con la entonces llamada escultopintura (*Pintura II*, 1976), en las

15 artistas aragoneses en el monumento de Agustín Querol de la plaza de los Sitios de Zaragoza, 1980. Fila superior, de izquierda a derecha: Joaquín Ferrer, Néstor Ayats, M^o José Peyrolón, Iris Lázaro, Jesús Buisán, Antonio Fortanet, Carmelo Méndiz, Ruíz Monserrat, Víctor Lahuerta, Eduardo Laborda, Carmelo Rebullida, Carlos Castillo. Abajo: César Sánchez, Antonio Cásedas y Carmelo Jimeno (fot. Enrique Pellejero).



12 que resultan evidentes las influencias de Salvador Victoria, Amadeo Gabino y, en menor medida, Francisco Ferreras¹⁴ y Lucio Muñoz, aunque Laborda incorpora a sus obras una exigente precisión técnica en la resolución de los procesos materiales y esas extraordinarias y un tanto misteriosas sutilezas cromáticas que serán en lo sucesivo un rasgo característico y muy definitorio de su pintura, con independencia de los temas que trate, los elementos formales puestos en juego y los soportes y técnicas que utilice.

De los relieves planos que sugieren a veces, a pesar de su sereno y agrídulce estatismo, pulsiones metafísicas apenas contenidas bajo el torvo resuello de animales latentes, parecen emerger poco después acúmulos ingentes de objetos imprecisos, envoltorios dolientes, porciones macilentas de indefinibles cuerpos rescatados acaso del fondo preterido de todas las infancias, que son como el envés torturado y silente (siempre *Lejos del valle*, 1978, según nos dijo Poe¹⁵, en cuyos relatos pudo respirar el pintor esas agobiantes atmósferas) de los desvanes lúdicos, absurdos y brillantes, inventados a golpe de sueño desmedido en las siempre mordaces pinturas de Luis Sáez, que también interesan a Eduardo en este periodo de su trayectoria, aunque su tangencial evocación derive sin remedio hacia los fríos acentos dramáticos y la insoportable soledad de los rotundos volúmenes escultóricos (fruto de un dibujo casi preciosista en su severidad y de la magistral utilización de un recurso técnico tan aparentemente rudimentario como la mansa esponja) que perviven sobre los planos casi neutros de un espacio cada vez más definido y estructurado mediante campos de color —fríos por lo general, en los primeros momentos de este nuevo giro formal y expresivo— que se delimitan con recursos geométricos elementales, manifiestamente próximos a los escuetos escenarios en que Francis Bacon sitúa sus atormentadas figuras humanas, cuyos inquietantes atisbos comienzan a surgir entre los organismos de apariencia visceral y tendencia biomórfica que germinan por ósmosis en obras formalmente tan equívocas y al tiempo subyugantes como *Omnivertebados*, 1980, verdadero alarde técnico que presagia el nacimiento de imaginarias naturalezas artificiales (*III jardín burbuja*, 1983-1986) y foscas figuras híbridas de condición claramente humanoide (*Malvadama*, 1983-1986) o querencias robóticas neonatas (*Eran metálicos pero, a pesar de ello, crecían*, 1984) u origen milenario perdido en los arcanos de insondables futuros

14

Que curiosamente y en sentido contrario se aproximará más —formal y cromáticamente—, con sus *coudrages* de mitad de los años ochenta, a estas pinturas de Eduardo cuando éste ya las había dejado atrás.

15

Este título, ahora apocopado, en origen fue *Lejos del Valle del Césped Multicolor*, reproduciendo literalmente una frase reiterada en *Eleonora*, relato de Edgar Allan Poe.



Eduardo Laborda en su estudio. Al fondo la obra *Cerca de los bosques de ceniza*, 1980, ganadora en 1983 del Primer premio del I Certamen Nacional de Pintura Alcalá la Real (Jaén) (fot. Rogelio Allepuz, 1982).



En la cámara de disección, 1982. Acrílico sobre lienzo, 146 x 114. Primer premio, III Concurso Nacional de Pintura Ciudad de Burgos. Colección Ayuntamiento de Burgos.

16

Además de sus inclinaciones por los tebeos de *Superman* y las aventuras espaciales de *Diego Valor* (que recuerda más vagamente, acaso porque entre los paladines del tebeo nacional prefirió siempre la figura de *El Jabato*, en las antípodas de aquél), siempre ha confesado su incondicional *faible* por la película *2001: una odisea del espacio*, de Stanley Kubrick.

17

No podemos dejar de pensar, al mismo tiempo, en las crueles *vanitas* del lúcido barroco y en los insoportables relatos de H. P. Lovecraft.

(*Fósiles*, 1985) que acaso vaticinan catástrofes finales más allá del olvido, imágenes y pálpitos íntimamente vinculados con las preferencias juveniles de Eduardo por los tebeos, la literatura y las películas de ciencia ficción¹⁶, aunque también se adviertan las profundas huellas estéticas derivadas de la pintura de Enrique Gran y, sobre todo, de Vicente Vela, que conoció en los primeros años setenta.

Los cuerpos derruidos de apariencia porosa (*Omnivertebado*, 1985) y los tecnoesqueletos con cráneo amenazante que emergen persistentes del espacio ocluido (*Máquina-fósil*, 1985) y las imbricaciones de animales fantásticos venidos de un futuro mítico y acechante (*Omnivertebados*, 1986) y las espeluznantes máquinas de absorber todo vestigio humano (*El devorador de cráneos*, 1983-1986) y la premonición desoladora del bestial usufructo rampando en la memoria letal de los ancestros (*Androide*, 1984) conservan sempiternas (como siempre sucede en la pintura onírica y febril de José Hernández, otra de las referencias caudales de Eduardo) las oscuras herrumbres, el sílice, el carbono de civilizaciones y mundos por venir del fondo del espanto o rememoran hoscos la inmensa contingencia de cuanto late o sueña y el proceso infinito de consunción total inextinguible¹⁷, y evocan insidiosos en su siempre pujante pero desagregada o fraccionaria condición escultórica no sólo esos terrores que van a mantenernos en vigilia constante hasta el fin de los tiempos, sino también de nuevo la nostalgia irredenta de cuerpos más hermosos y plenos de energía pendientes de rescate por mano del artista, que se aplicará pronto con creciente denuedo a reinventar soberbia esa estatuaria clásica, decadente y eterna –de acrisolada piel ebúrnea o cardenillo–, en mármoles gloriosos apenas fracturados por el fugaz decurso de las mitologías y rendidos al grito de los héroes ecuestres y al esplendor insólito de opulentas matronas y al desdén clamoroso de todas las esfinges e incluso –regresando del presente soñado– a la fértil belleza clasicista y bronceína del eximio Gargallo rememorando absorto la ciudad rescatada, precedente inmediato del gozoso retorno a los cuerpos reales de mujeres que vuelven a encarnar las figuras –esculturas vivísimas a la orilla del tiempo detenido en los límites del amor perdurable– de las diosas más bellas y las musas más dulces y las más fascinantes leyendas del invierno y las más luminosas fantasías aurorales y las más adorables princesas de este reino que buscaba Eduardo desde los viejos tiempos del exilio primero.



Fósil, 1985. Acrílico sobre lienzo, 150 x 150. Primer premio, *I Bienal de Pintura Ciudad de Andújar*, 1986. Colección Ayuntamiento de Andújar.



Iris Lázaro y Eduardo Laborda junto a dos obras de éste expuestas en Castell de Benedormiens de Platja d'Aro, 1989 (fot. Marina Gracia).

Eduardo Laborda

Zaragoza, la ciudad herida y trascendida

Julia Sáez-Angulo*

Se sabe que el amor a una ciudad o a una casa se puede vivir con más pasión que a un ser humano. No sé si este será el caso del pintor Eduardo Laborda, pero lo que sí es cierto es que su amor y pasión por la ciudad de Zaragoza resulta notable en sus palabras, evidente en los hechos y visible en su pintura. Los cuadros que tienen como tema a la capital aragonesa, creados por los pinceles en sus manos, constituyen una serie importante, decisiva, dentro de su trabajo plástico.

Cualquier espectador imagina al autor de esta obra artística como atento paseante ciudadano, mirando con ojo de pintor las avenidas y las calles, subiendo a los áticos, terrazas y terrados, como el personaje de la novela *El diablo Cojuelo*¹ de Luis Vélez de Guevara (Écija –Sevilla–, 1579–Madrid, 1644), donde el protagonista, contempla desde la altura de los tejados las casas, la vida y las andanzas de los ciudadanos escondidos dentro de los muros.

Eduardo Laborda no es un pícaro interesado en las vidas ajenas, sino un espectador cualificado, un artista que atisba la ciudad desde lo alto y se deja invadir por ella, por su luz, por la morfología de sus edificios, torres, pináculos, espadañas, cúpulas cerámicas policromadas o chimeneas, por sus ruinas, huecos, solares y bardales, como ruedas ahuecadas a la espera de su reconstrucción, así como por sus edificios fabriles excéntricos y en decadencia. Después de la mirada llega el pensamiento, la emoción, el sentimiento y el deseo de pintar. Me viene a la memoria el pasaje evangélico en el que Cristo miró a Jerusalén desde lo alto, la ciudad que amaba y admiraba, y no pudo por menos que emocionarse y llorar, a sabiendas de la destrucción que la aguardaba muy pronto junto a su templo, en el año 73, por las tropas romanas de Tito².

Frente a la mirada del artista en su etapa anterior sobre la estatuaria mitológica o alegórica de monumentos zaragozanos, la contemplación más reciente del pintor se ha hecho quizás más atenta, reflexiva, melancólica, ensimismada, a veces ligeramente romántica, casi onírica –que no surrealista– por el vacío humano de los espacios, por su soledad. Una mirada que en sus últimos cuadros cobra una visión cinematográfica, como de elección de escenarios para filmar una película, para recrear su estética, para testimoniar unas presencias y ausencias de arquitecturas que van conformando el perfil del lugar, el *sky line*, la línea que bordea los edificios y define su contorno. En suma, el dibujo como base de la pintura, que revela la ciudad como una extraña y asombrosa construcción de los hombres a lo largo de la historia. Una ciudad erguida de altura y modernidad, al tiempo que herida por las presencias y ausencias del pasado y el presente, que borra o diluye la definición de los espacios.

El propio artista manifestó en una entrevista su interés por el suelo de su ciudad: “Zaragoza es la ciudad herida. Estos escorrones hablan de una batalla estética entre lo que ha sido la ciudad y lo que va a ser”. De aquí que aparezcan en sus obras escombros, maqui-netas, artefactos en desuso, un solo coche, y que haya un cierto aire de catástrofe. “Nun-

* De la Asociación Internacional de Críticos de Arte.

¹ VÉLEZ DE GUEVARA, Luis, *El diablo Cojuelo*, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2013.

² Evangelio, Lucas, 19, 41-44.

3 CASTRO, Antón, "Eduardo Laborda refleja la Zaragoza herida y eterna en *Iris del Coso alto*", Heraldo de Aragón, 20 de mayo de 2012.

ca sabes si el desastre ha sucedido ya o está a punto de suceder. En una de esas casas estaba la sirena que avisaba de los bombardeos o quizás de las plagas", concluye Laborda al hablar de su reciente cuadro *Iris del Coso alto* (2012), en el que aparece la vía urbana desolada, brumosa, solitaria y en obras como una constante, en este caso sin artilugios³.

Al pintor no le interesa el realismo *per se*, el calco del modelo real, sino su significación simbólica y artística, de ahí que su pintura cobre tintes de alegoría o metáfora. Una interpretación que trasciende la ciudad. Recordemos que la definición de alegoría en el DRAE, en su tercera acepción referida al arte dice: representación simbólica de ideas abstractas por medio de figuras, grupos de éstas o atributos.

Además de la *Alegoría de Zaragoza*, dentro de la trilogía de Aragón, Eduardo Laborda concibió la idea de crear tres grandes panorámicas de Zaragoza: la primera la más antigua, al modo en que concebían los grandes de la pintura orientalista, *Calle Mayor*, con la torre de la iglesia de La Magdalena como eje; la segunda, con la parte moderna de la ciudad, que es la visión opuesta, *La ciudad blanca*; y en la tercera, el Coso, como la vía fundamental más viva de la urbe en el cuadro *Iris del Coso alto* (2012).

Se me antoja que es sobre todo en el gran cuadro titulado *Iris del Coso alto*, composición bella y audaz que mide 150 x 275 cm, donde parece cristalizar por antonomasia, como en ningún otro cuadro, la visión poética, afectiva, simbolista y *cinematográfica* –tal vez barroca, señala Antón Castro³– del autor. Hay que recordar que Eduardo Laborda es también director de cine, por lo que su ojo está igualmente conformado en esta dirección de la imagen.

Iris del Coso alto es una obra ambiciosa, excepcional –obra maestra me atrevería a decir– dentro de la producción pictórica de Eduardo Laborda, con la que habrá que contar siempre para plasmar Zaragoza de modo artístico y real al mismo tiempo. *Iris del Coso alto* supuso casi ocho meses de intensa concentración y paciente trabajo para el pintor, pero la obra ha valido la pena y el esfuerzo; será siempre señalada como una joya dentro de su repertorio iconográfico de la ciudad. Una pieza que siempre será citada como culmen del logro artístico del autor.



Eduardo Laborda junto a *Calle Mayor*, en fase de elaboración (fot. Iris Lázaro, 2006).

16 El Coso es una vía clave de Zaragoza, un lugar donde se siente el palpito del corazón de la ciudad, como diría el sabio arquitecto italiano Giulio Carlo Argán (Turín, 1909–Roma, 1992) —el que fuera alcalde de Roma—. Cuando los ciudadanos o visitantes llegan al centro u ombligo de la urbe se sienten importantes, algo así como arrebatados al mismo protagonismo de la historia de la ciudad. El ciudadano necesita visitar periódicamente el núcleo original y principal de la ciudad, para mejor integrarse en ella, señala Argán con intuición y acierto⁴. En el caso de Zaragoza, ese corazón late junto al Coso.

Para Eduardo Laborda, el Coso alto es “el lugar arquitectónico que mejor define la ciudad, aquí estuvo el Coso romano donde se celebraron las grandes fiestas báquicas. Aquí están los ecos de la Zaragoza antigua y renacentista y están algunos edificios eclécticos. El Casino Mercantil es como un buque insignia de la cultura del último siglo en Aragón: allí expusieron clásicos y modernos. Por ahí pasó Einstein, se hicieron los salones de humoristas...”³.

El Casino Mercantil con que arranca el cuadro, guarda también una colección de paisajes y florestas pintadas en plafones y paneles por Iris Lázaro (Soria, 1952), la esposa de Eduardo Laborda, a la que el pintor incorpora como personaje del cuadro y en el mismo título: *Iris del Coso alto*, jugando con una ambigüedad calculada. La imagen de la pintora aparece tras el reflejo de los cristales en una esquina de la obra, con la mano derecha elevada como si estuviera pintando, ya que su brazo izquierdo se apoya en la cadera a modo de contrapeso y su mirada se dirige a lo alto de un supuesto panel. ¿Es así? Hay que respetar siempre el misterio de un cuadro, nos enseña la acendrada crítica de arte.

Iris del Coso alto abarca, entre otros edificios, el Casino Mercantil, del arquitecto aragonés Francisco Albiñana (Zaragoza, 1887–1936), frente al palacio de Sástago, hasta la casa que fue el antiguo cine Ena Victoria, luego Restaurante Savoy, La Adriática o La Droga Alfonso, donde residió la familia de Luis Buñuel. Los reflejos del ventanal revelan de modo sutil la cercana plaza de España.

Eduardo Laborda confiesa que *Iris del Coso alto* “es un cuadro cinematográfico. Hay muchas películas dentro y homenajes explícitos. A Iris y a Francisco Pradilla, que fue recha-

4

ARGAN, Giulio Carlo, *Storia dell'arte come storia della città*, Roma, 1983.



La ciudad de las mil torres, 2011
Acrílico sobre lienzo, 60 x 120

SERRANO, Armando, *Eduardo Laborda*, Artymagen, 1993, <www.artymagen.org/cine_laborda.htm>.

zado para pintar en el palacio de Sástago”³. Un reconocido homenaje del pintor a su compañera, lo que indica que su claro amor por la ciudad no resta el deseado reconocimiento y homenaje a Iris Lázaro que también es pintora.

Defensa del patrimonio histórico-artístico

El pintor e Iris han sido siempre sensibles y activos en la defensa del patrimonio histórico-artístico de Zaragoza y de todo Aragón, tarea en la que han empeñado energía y esfuerzos, y que no siempre ha encontrado el respeto o la comprensión deseada, ni se ha logrado el objetivo buscado. Los intereses creados pesan siempre en la gran urbe. Ambos artistas son miembros fundadores de la Asociación Pública para la Defensa del Patrimonio Aragonés, APUDEPA, que otorga galardones de reconocimiento o denuncia ante la actitud o conducta sobre la riqueza histórico-artística de la Comunidad. Son muy conscientes de que la sociedad civil ha de velar por el patrimonio histórico y artístico frente a los abusos, la desidia, desmanes o especulación de los distintos poderes que dominan en la sociedad; dejarlo solo en manos de regidores, políticos, urbanistas y empresarios es muy arriesgado, acabarían con la ciudad de Zaragoza o el Aragón que hay que proteger.

Todo esto queda dicho para entender mejor el concepto y la factura de muchos de los cuadros del pintor aragonés. Él va más allá del “se ama y se canta lo que se pierde”. No le gusta quedarse de brazos cruzados, aunque en su pintura pueda parecer que se deja mecer en la melancolía.

Eduardo Laborda, versátil y proteico en sus actividades, sería —es— un *animador cultural* en la calificación de la Unesco, por la capacidad de trabajo en diversos aspectos siempre dentro de la cultura y el patrimonio que son “lo suyo”. Es coleccionista de antigüedades y *vejerías*, tertuliano animado, realizador cinematográfico o director de las revistas como *Pasarela* o *La Avispa...*, en todo ello ha dejado constancia de todas sus inquietudes en el campo del patrimonio, la pintura, el dibujo, la arquitectura, la ciudad, el urbanismo, el cine... El artista siente una curiosidad universal por todos los referentes en las artes plásticas y visuales. Algún cinéfilo como Armando Serrano lo ha calificado de “cazador de sueños”⁵.



Amanece en la ciudad gris, 2005
Acrílico sobre lienzo, 60 x 120

18 En este mismo sentir de admiración y estima por la Comunidad de Aragón, se entiende la conocida trilogía de las tres provincias aragonesas, Zaragoza, Huesca y Teruel, atesorada en origen por un único coleccionista. Una obra alegórica de buena factura, en sintonía con la pintura del siglo XIX, que Eduardo Laborda tanto admira: “Me gusta la pintura del XIX por el dominio y la maestría técnica que tiene. Es una pintura que requiere tal perfección en el dibujo y en el color, que no deja de asombrarme incluso en nombres menos conocidos que no han trascendido a la fama historiográfica”³. En su colección particular hay algunos de esos nombres “menos conocidos”, que Laborda señala con asombro. Conviene recordar que el pintor francés Gustave Moreau (1826-1898) es uno de los referentes más queridos del autor.

De la etapa moderna de la ciudad con su buena factura, hablan los cuadros de conjuntos industriales o manufactureros como *La Montañanesa*, *Escoriaza y Fabro*, *Chocolates Orús*, *Chimeneas*, *Tótem* o las dos versiones de *Estación del Norte*. Las torretas, cilindros y chimeneas de estos modernos paisajes fabriles zaragozanos contrastan con las torres, cúpulas o pináculos de la ciudad antigua. Unas y otros completan la visión total de una misma referencia: Zaragoza, “la ciudad de las mil torres”, como reza uno de sus cuadros, alusivos a esa realidad de la capital del Ebro, antes de la desafortunada afrancesada, que con su artillería no precisamente *ilustrada* desmochó el bosque de históricas erecciones arquitectónicas.

La sutileza en el manejo del color de los cuadros se manifiesta con una paleta amplia y bien graduada en el pigmento —óleos y acrílicos en su trabajo más reciente—. Ocres, rojizos, blancos y grises con toques de azul plasman sus atmósferas en los paisajes urbanos o industriales, en medio de luces que el pintor adecúa al concepto que quiere plasmar en el cuadro, más allá del referente representado. Conviene insistir en la constante simbolista de la pintura de Laborda, no en balde la exposición que hizo en Cajalón en 2006 se titulada *Eduardo Laborda. Simbolismo barroco*⁶.

Entre el color y el dibujo de la pintura hay un encabalgamiento suave y sutil. El pintor es a la vez un dibujante preciso como se aprecia de lleno en sus dibujos, obras únicas, que algunos críticos califican directamente de realistas y hasta de hiperrealistas, algo que no

6

VV. AA., *Eduardo Laborda. Simbolismo barroco*, Zaragoza, Aqua, 2006.



Zaragoza-Gargallo, 2007
Acrílico sobre lienzo, 60 x 80

7
 PEÑA, Tasio, Zaragoza,
 Fijmo Aragón, 2013. <<http://lamemoriafilmada.blogspot.com.es/2013/04/la-calle-mayor-de-eduardo-laborda.html>>.

es así de evidente en su pintura, como si hubiera en ella cierto cambio de visión, de enfoque o de concepto más arriesgado.

Laborda no esconde su elaborada técnica de trabajo, su cocina pictórica. Habla de fondos acuosos de acuarela para evitar contrastes duros en la arquitectura, para suavizar el cuadro. “Hay que evitar el efecto maqueta de los edificios; no hay que enfocar excesivamente”. Para ello está la aplicación de humedad, la recogida de la esponja, las zonas de reserva con cintas adhesivas, “los perfiles de pincel y de dedo como elementos de precisión”. Hay que dotar de luminosidad al cuadro y de oscuros que refuerzan aquélla y dan potencia a la obra. “Hay que buscar luces cálidas o frías... Mi pintura nada tiene que ver con lo gestual sino en todo caso con el puntillismo que logra dar una atmósfera a la obra”⁷. Laborda cita de nuevo a su admirado pintor Francisco Pradilla (Zaragoza, 1848–Madrid, 1921).

De Baco a la ciudad monumental

Recapitulemos. Eduardo Laborda comenzó su trayectoria profesional a principios de 1970 y el dios *Baco* (1986) fue el primer icono de la mitología greco romana que pintó al iniciar de modo continuado la serie que iba a recrear el mundo de personajes del panteón helénico: dioses, diosas, sátiros, ninfas, atlantes, cariátides, héroes..., personajes que iban a retomarse después en la estatuaria de las ciudades, sobre todo de Zaragoza. Las esfinges cobraron un protagonismo inusitado por una afección emotiva. “La esfinge es el personaje mítico, mitad mujer, mitad pájaro, de gran capacidad de sugerencia por su inteligencia y crueldad”, recordaba el pintor en una entrevista⁸. El cuadro *Fin de siglo* es un buen exponente de esta iconografía. Junto a las estatuas de las pinturas, el pintor sitúa extraños objetos del pasado tecnológico reciente –antiguos objetos, viejos ingenios, tecnologías obsoletas como una vetusta fotocopiadora–, en un diálogo imposible que sorprende y cuestiona al espectador. De ello dan cuenta cuadros como *La bella dama sin piedad*, *La dama de Fuentes* o *El enigma de la esfinge III*.

Cuando se mira las bellas efigies de la estatuaria clásica o neoclásica, tomadas de distintos monumentos que Laborda recrea en sus cuadros, no se puede menos que pensar en



Vigo-Lisboa, 1992
 Óleo sobre lienzo, 61 x 46



Miles gloriosus, 1993
 Acrílico sobre lienzo, 146 x 114

20 Polifilo, ese personaje singular y obsesivo del célebre libro renacentista *El sueño de Polifilo*⁸, un personaje que vagaba en las noches de luna por los parques y jardines buscando las esculturas clásicas para depositar un beso en sus labios de golondrina. La belleza es siempre turbadora. Laborda la encuentra en la escultura que busca el remedo en la pintura, como arte ilusionístico por excelencia.

El cuadro de *Baco* –ausente de la exposición actual– se encuentra hoy en la Diputación de Cádiz.

De la mitología llegó el primer concepto, al que siguió la plasmación en la estatuaria monumental que conlleva cierta significación alegórica de la ciudad y su deterioro pese a la dureza pétreo de su soporte. Eduardo Laborda siguió con la sucesiva recreación de Zaragoza hasta verla y redefinirla como una ciudad herida por las zanjas y las obras en marcha, que la llevan sin solución de continuidad a una metamorfosis. En resumen, el pintor plasma el paso del tiempo. El *tempus fugit* de los clásicos latinos. El tiempo como medida de las cosas en filosofía. *El tiempo gran escultor*⁹ de que hablara con sensibilidad la escritora y académica francesa Marguerite Yourcenar (1903-1989) en su célebre libro. Un título de ensayo que conecta con el del cuadro de Laborda *El devorador de siglos* (1991). El tiempo que transforma la ciudad en que vive el pintor y vivimos todos, el tiempo que moldea a los hombres como ciudadanos que habitan un espacio. El tiempo apresado en arte, ante el que cabe cierto consuelo para el artista que se apoya en el aforismo latino *ars longa vita brevis*. El arte es más largo que la vida. Tiempo y espacio, las dos grandes coordenadas en la vida del hombre.

8 COLONNA, Francesco, *Sueño de Polifilo*, edición y traducción de Pilar Pedraza, Barcelona, Acantilado Bolsillo, 2008.

9 YOURCENAR, Marguerite, *El tiempo gran escultor*, traducción de Emma Calatayud, Madrid, Alfaguara, 1992.



Eduardo Laborda junto a la obra en fase de elaboración *Baco*, con la que obtendrá en 1987 el Primer premio de la *XIX Exposición de la Real Academia de Bellas Artes de Cádiz* (fot. Iris Lázaro, 1986).

Virtudes y pasiones

Cuando los dioses bajan del pedestal

María Luisa Grau Tello

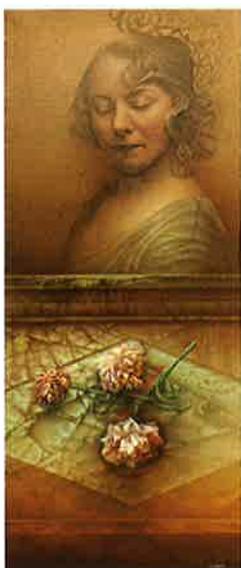
Hay espacios que, además de ser luminosos, tienen la cualidad de iluminar la mirada del que observa. Espacios que siempre ofrecen un matiz nuevo y que nunca dejan de sorprender. Así es el estudio de Eduardo Laborda; una estancia bañada por una luz cálida y serena que acaricia toda una serie de objetos-fetichismo que hablan del pintor y de sus pasiones: un maniquí que nos retrotrae a los años veinte, una placa de la *Profesora en partos* Catalina Martínez Piñero o los retratos de María Sabaté (Salvador Escolá) y Miss España 1934 (Manuel Bayo Marín). Además de mostrar su perfil coleccionista, estos objetos hablan de la influencia determinante que tres mujeres han tenido en la vida del pintor y que, además, presiden el día a día en su estudio: un retrato de Victorina, su madre, que fue la primera persona que le animó a embarcarse en la difícil aventura de la pintura y una fotografía de su hermana Lola, cantante y con quien compartió la pasión por el mundo artístico; al cruzar el umbral de la puerta, nos encontramos con Iris Lázaro, su compañera de vida y de profesión, que con su nombre de divinidad clásica parecía pronosticar la deriva mitológica que ha tomado la producción del pintor. Quizá sea en esta omnipresencia de la Mujer en su vida y en su espacio cotidiano donde reside la clave con la que comprender el rumbo tomado por Laborda que, después de un largo tiempo dedicado a la representación de la ciudad, se ha centrado en la imagen femenina, estableciendo el inicio de una nueva etapa dentro de su extensa trayectoria.

Así, tras un periodo dominado por la frialdad de “la adorada máquina”, la piel desnuda y la carne vibrante hacen acto de presencia en la creación del pintor, en un primer momento, acompañadas de elementos con reminiscencias industriales, como sucede en *Deméter, Ecce Mulier* (2001) o *Andrómeda* (2005), para pronto pasar a conceder al cuerpo femenino el protagonismo total de la obra. Aunque suele ser difícil determinar el momento de transición de un periodo a otro dentro de la producción de un artista, en este caso es posible rastrear su germen en *Tendido 3* (1994), un lienzo prácticamente desconocido, en el que elaboró una personalísima reinterpretación de las Tres Gracias que se contraponen, con una actitud distante, condescendiente y poderosa, a la imagen en bronce de un toro. A este primer paso, encaminado a la que será su pintura de figuras femeninas, hay que sumar la introducción de un componente esencial en su configuración y sin el cual no es posible comprender esta nueva fase: la narración mitológica, que no era, ni mucho menos, algo novedoso dentro de su producción; de hecho, Laborda se había sumergido en el mundo de la mitología clásica a finales de los años ochenta cuando, a raíz del contacto establecido con María Dolores Gallardo, especialista en la materia que posteriormente analizaría la presencia de los mitos en la obra del pintor, comenzó su serie sobre escultura urbana, desde la que fue evolucionando hacia el tema que aquí nos ocupa.

De la confluencia de ambos aspectos, es decir, la introducción de la figura humana y la mitología como fuente de inspiración, surge esta nueva etapa en la que, a su vez, se pueden

22 diferenciar dos líneas de creación complementarias. Nos referirnos, en primer lugar, a la realización de pinturas de gran formato, protagonizadas por los principales mitos clásicos, que son reinterpretados desde una perspectiva humanizada tanto en el plano físico como en el emocional. Junto a ellos, y en segundo lugar, encontramos dibujos de menor tamaño, dedicados al género del retrato y en los que incluye elementos con los que, por el contrario, busca conceder un aspecto divinizado a la persona representada. En ambos casos, la sutil línea divisoria que separa la naturaleza divina y humana es difuminada de manera premeditada por Laborda, que establece de esta manera un discurso de corte neobarroco que enlaza con la tradición de la pintura de José Ribera, Diego Velázquez o Francisco de Zurbarán.

La elaboración de los relatos propuestos y la potente personalidad de las obras (lo que comprende las soluciones compositivas e iconográficas aplicadas) hacen de las pinturas, más que de los dibujos, la aportación más representativa e importante de este nuevo momento creativo. Aunque cada obra sigue su propia composición, Laborda parte de un patrón común que repite con variaciones en cada una de las creaciones: lienzos de gran formato protagonizados por una imagen de cuerpo entero correspondiente a una mujer que, normalmente, resulta ser la única figura humana presente en la obra y en torno a la cual gira la composición. Por lo general, los personajes se sitúan ante un paisaje solitario de horizonte infinito y cielo tenebroso, lleno de silencio y vacío de elementos que puedan restarle protagonismo o distraer la representación. En su inmensa totalidad, son escenarios inventados y recreados por el pintor mediante collages de imágenes en los que ensambla los fragmentos paisajísticos, la figura femenina y, en ocasiones, otros elementos que contribuyen a vertebrar la composición y construir el mensaje contenido en la obra. Aunque pueda pasar desapercibida, la luz es la otra gran protagonista de la pintura de Laborda, presente a través de sus característicos cielos nublados y, ante todo, su reflejo sobre el cuerpo desnudo. A la manera del Barroco, el pintor introduce una luz antinatural y contrastada que recae directamente sobre el personaje, moldeando su anatomía y otorgándole un carácter escultórico que, a su vez, le confiere una mayor rotundidad y presencia dentro del paisaje (no olvidemos que, anteriormente, la escultura urbana había protagonizado buena parte



Vanitas, 1994
Óleo sobre lienzo, 80 x 38

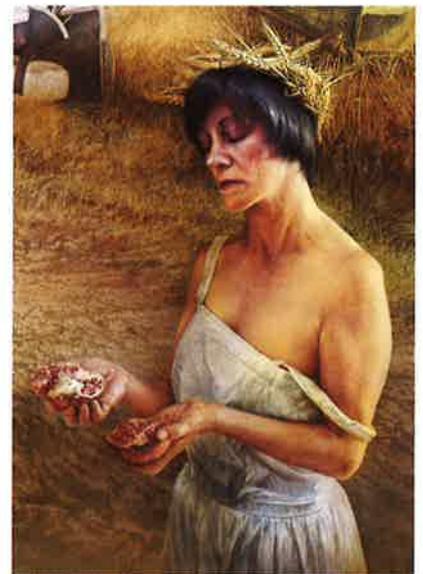


Deméter, 2000
Óleo sobre lienzo, 73 x 54

de sus obras). Por otro lado, la luz es también el recurso del que se sirve Laborda a la hora de acentuar determinadas partes de la anatomía, en las que concentra la iluminación más intensa haciéndolas destacar sobre las demás, y realzar, al mismo tiempo, la presencia de la piel, deleitándose en una representación tan preciosista que casi podemos acariciarla.

Lejos de encontrarnos ante desnudos amables que se recrean en la belleza sublime, estos retratos enlazan con la sensación de abandono y soledad que ya plasmara en sus vistas industriales de Zaragoza, aunque en este caso, a través de los relatos contenidos en la mitología clásica. Para ello, Laborda somete el mito a una revisión con la que añade nuevas connotaciones tanto a su representación como a su significado; en consecuencia, observamos cómo manteniendo la esencia iconográfica original, el pintor introduce elementos actuales, habituales dentro de su producción, con los que, además de “labordizar” la imagen del mito, ofrece una nueva lectura donde, partiendo de la narración clásica, entremezcla las emociones humanas y la crítica al mundo actual.

Despojados de sus ropas y de sus atributos divinos, Laborda presenta a los dioses como seres que padecen y a los que la dulzura de la ambrosía no les exime de sentir la amargura de la hiel de la vida, mostrando ante ella la misma vulnerabilidad que los mortales. Sirviéndose de la representación de los mitos, el pintor elabora un catálogo de sentimientos y situaciones con los que enfrenta al espectador al rostro menos amable del ser humano: la tristeza, la soledad, el sometimiento, la avaricia, la destrucción o la crueldad, en ocasiones entremezclada con un aire de erotismo que remite a la idea de la Eva Moderna. La dureza del discurso se reitera en su representación, donde no encontramos concesión alguna a la idealización del desnudo; de hecho, en tiempos del retoque fotográfico, la pintura de Laborda presenta una imagen cruda, ausente de artificios, donde muestra la realidad del cuerpo vivido, con las huellas dejadas por el paso del tiempo y las experiencias de la vida, deleitándose en los detalles de la piel, en los rasgos menos amables y en las características que convierten a los protagonistas en seres más humanos y menos divinos. Del mismo modo, la gestualidad también constituye un elemento esencial dentro de la



Deméter, Ecce Mulier, 2001 (detalle)
Óleo sobre lienzo, 150 x 275

24 configuración de estos retratos y así queda reflejado en la pose que las modelos adoptan en sus manos y pies o en el gesto de su rostro, todo lo cual, confiere al conjunto una retórica que entronca con la plástica de la pintura y la escultura barrocas.

La obra con la que Laborda inaugura esta nueva etapa pictórica es *Deméter, Ecce Mulier*, donde Iris Lázaro encarna a la diosa griega responsable de velar por la fecundidad de los campos. Junto con la mitología, los avances mecánicos son los otros protagonistas de esta escena que el pintor localiza en las tierras de Soria; además de ser una reminiscencia de su anterior etapa creativa, la presencia del arado, la cosechadora y el camión alude a la evolución tecnológica que favoreció el desarrollo de las labores agrícolas, al mismo tiempo que hablan de separación y abandono, que es el asunto principal de la obra. Ante campos infinitos de trigo recién cosechado y cielos de tormenta que lloran el final del verano, nos encontramos con la imagen de Deméter como madre doliente que, al igual que la tierra a la que se le arranca el fruto nacido de sus entrañas, sufre la pérdida de la hija, la vuelta de Perséfone al mundo subterráneo, mientras sostiene entre sus manos una granada abierta. Como también sucederá en obras posteriores, Laborda aúna referencias a la mitología clásica y al cristianismo: si el *Ecce Homo* representa el hijo que se sacrifica, *Ecce Mulier* encarna a la madre que sufre la pérdida de la hija; mientras el primero está tocado con corona de espinas, la segunda porta corona de espigas, el atributo que le corresponde por su condición de diosa de la fertilidad y que, sin embargo, en este caso adquiere cierto paralelismo con la que llevara Jesús por la atmósfera de dolor que flota en la representación.

El relato iniciado en *Deméter, Ecce Mulier* continúa en *Perséfone* (2013), donde se muestra el padecimiento de aquel que no solo se enfrenta a la separación del ser querido, sino también a la incomunicación con el mundo exterior. De los campos en los que situaba a Deméter, Laborda nos traslada a un espacio interior de reclusión, tan solo interrumpido por el quicio de la ventana que se adivina en un lateral. Allí, sumida entre un haz de luz que aún le conecta con el exterior y las sombras que anuncian su destino, se encuentra Perséfone, con la única compañía de las granadas que actúan como cruel recuerdo de la causa de su infortunio. La tristeza y la melancolía se asoman a sus ojos, protagonistas de esta obra, para, por última vez, contemplar el mundo exterior antes de su vuelta al inframundo. Junto a ella, se encuentra la imagen de la otra Perséfone, la que afronta el descenso al mundo subterráneo, personificada por la imagen sin vida de la escultura que, con aspecto lastimado y una mirada hundida, contempla el camino hacia las profundidades. Con *Perséfone*, Laborda aborda un asunto tan delicado como es el padecimiento de un estado anímico que conduce al aislamiento interior, dando forma a una de sus obras emocionalmente más duras y elaboradas.

De los campos de Soria y el reino de Hades, Laborda nos traslada al mar, tan presente en sus lienzos correspondientes a la década de los noventa, para reflexionar sobre el mito de *Andrómeda* con una mirada crítica y actual que ya se evidencia en el escenario donde localiza la representación: un paisaje alterado por la mano del ser humano, que queda presidido por un surtidor de gasolina (*Tótem II*, 1998) y la planta cementera de San Carlos de la Rápita, que se adentra, sin aparente fin, en las aguas del Mediterráneo. En medio de este paisaje de frío ambiente industrial, despojado de toda esencia natural, Laborda presenta su visión de la *Andrómeda* contemporánea que, lejos de temer la llegada del monstruo marino, aparece ya como una víctima de la sumisión; así nos lo indica su cabeza afeitada, el orificio de la oreja y, sobre todo, su posición junto al surtidor que, frente a

la rotundidad del cuerpo femenino, adquiere la connotación de un símbolo fálico al que la mujer se ve supeditada. La obra en su conjunto se plantea como una crítica al poder ejercido por el Hombre a través de dos de los principales tótem económicos del siglo XX a los que ha rendido pleitesía, es decir, la construcción y el petróleo; de la misma forma, pero al margen de aspectos económicos, Laborda llama la atención sobre el papel que en estos juegos de poder le ha sido asignado a la Mujer, que ha vivido supeditada a los designios que para ella determinaba la autoridad masculina, convirtiéndose en un instrumento más con el que el Hombre ha hecho alarde de su capacidad de dominio y potestad.

El planteamiento expuesto en *Andrómeda* continúa en *Afrodita* (2005), donde Laborda ahonda en la crítica a dos de los roles, excluyentes entre sí, que tradicionalmente se le han adjudicado a la Mujer; nos referimos a los conceptos de la mujer virtuosa y de la mujer pecadora que el pintor concentra en esta imagen premeditadamente contradictoria, construida a partir de referencias tomadas, una vez más, de la mitología clásica y del cristianismo. Ante un escenario completamente vacío, tan solo acompañada por el mar que le vio nacer, aparece una Afrodita voluptuosa, diosa de la seducción, del erotismo y de la fecundidad; es la mujer portadora del deseo y el pecado: entre sus pechos, con los que evoca la sensualidad, el placer de la carne y la fertilidad, luce una cruz, mientras a sus pies yace el cadáver de una paloma. Su cabello largo y suelto y su mirada al cielo, con un gesto que se mueve entre la seducción y un aire de misticismo, evocan algunos de los rasgos empleados en la imaginería de la Inmaculada Concepción, modelo de virtud y pureza y, por tanto, antítesis de Afrodita. Con muy pocos elementos pero lo suficientemente significativos, Laborda crea esta imagen de provocadora ambigüedad que oscila entre la virtud y el pecado y que es, sin duda, una cruda metáfora de las contradicciones morales en las que siempre se ha visto sumida la sociedad.

Un escenario marítimo es también el marco en el que Laborda sitúa su siguiente obra, *Mediterráneo* (2012) que, junto con *Érato* “Adorable” y *Melpómene* “Celebrada en cantos”, conforma un tríptico-elogio a nuestro mar como cuna de la cultura clásica. En esta obra,



Paula, 2010 (detalle)
Tinta sepia y lápiz sanguina sobre papel, 60 x 44

26 con la que rompe algunas de las convenciones planteadas en sus pinturas anteriores (figura única, dispuesta en pie), da forma a una escena integrada por tres figuras: Melpómene y Érato, musas de la Tragedia y de la Poesía Amorosa respectivamente, como acompañantes de la Esfinge, representada con profusión en su producción de los años noventa. Marcando el eje principal de la composición, aparece la Esfinge que atiende, impertérrita, a los consejos de las musas, que le dictan los enigmas que posteriormente planteará a los habitantes de Tebas. La frialdad de la Esfinge contrasta con la sensual presencia de Érato y Melpómene que, a su vez, muestran dos personalidades distintas que quedan reflejadas en la diferente actitud adoptada por una y otra; mientras Érato se presenta con un gesto de tímido recogimiento, tanto en su rostro como en su postura, Melpómene exhibe una gestualidad barroca en sus brazos elevados, en sus expresivas manos y en una mirada que se alza sin pudor.

Ambas volverán a ser motivo de inspiración para Laborda, que les dedicará los lienzos *Érato* “Adorable” y *Melpómene* “Celebrada en cantos”, donde despliega sus dotes como pintor del desnudo femenino, ofreciendo un tratamiento individualizado y preciosista de la anatomía, pero también del carácter que asigna a ambos personajes. En *Érato* “Adorable” (2013) propone una solución atípica en la que reina una desnudez absoluta en el plano físico, gestual y escenográfico; más que en ninguna otra obra de Laborda, la figura femenina es la única protagonista de este lienzo en el que no hay paisajes, elementos que intervengan en la escena o sombras, tan sólo un fondo de color neutro con el que pretende realzar la presencia de Érato. Al contrario que en sus pinturas anteriores, tampoco observamos la retórica gestual a la que nos tenía acostumbrados; en su lugar, la musa adopta una pose sencilla, desprovista de artificios, y un gesto cabizbajo de dulce timidez con el que evita la mirada directa con el espectador, una actitud de retraída introspección que concede al conjunto una atmósfera de serenidad.

En la otra cara de la moneda aparece *Melpómene* “Celebrada en cantos” (2013). Partiendo de su condición de musa de la Tragedia, Laborda sitúa a Melpómene, vinculada a la figura de Dioniso, dentro de un interior tenebrista totalmente desnudo, donde juega con las luces y sombras para conceder una atmósfera misteriosa a la escena. En el centro de



Sofía, 2009
Tinta sepia y lápiz sepia sobre papel, 42 x 36

la composición, representada a tamaño natural y completamente erguida, se dispone la musa que, con mirada directa y sosegada, interroga al espectador. La serenidad que transmite en su gesto y su postura se torna en inquietud ante la presencia de los restos óseos que sostiene entre sus manos, no sabemos si víctimas de Melpómene o de la Esfinge. La sensualidad, la carne y, en definitiva, la vida que transmite el cuerpo femenino contrasta con los huesos, las ruinas de una existencia anterior que nos remiten al concepto cristiano de la *Vanitas Vanitatum, omnia vanitas*. Una vez más, Laborda vuelve a engarzar las referencias al mundo mitológico y a la cultura cristiana, refiriéndose a la futilidad de los placeres terrenales frente a la condición mortal del ser humano, idea a la que alude por medio de la calavera pero también por la propia Melpómene, ya que ni las bellas musas están exentas de sufrir las consecuencias provocadas por el paso del tiempo.

Al mismo tiempo que daba vida a estos grandes lienzos, Laborda se dedicó también a la práctica del dibujo, por medio de retratos de busto o medio cuerpo, realizados al lápiz y a la tinta sanguina y sepia, y dispuestos, salvo contadas excepciones, sobre un fondo completamente plano. Inicialmente, estos retratos, al igual que las pinturas, estuvieron dedicados a diferentes personajes mitológicos, tal y como podemos observar en *Lenea, Perséfone, Antígona, Eos, Selene o Minerva*, si bien siguiendo un esquema compositivo más sencillo que el desplegado en las pinturas, pero manteniendo idéntico grado de detallismo y dedicación; desaparecen los escenarios, pero en cambio permanece el tono retórico del retrato a través de la gestualidad de los personajes. Por otro lado, y continuando con su tendencia a amalgamar referencias del mundo clásico y cristiano, Laborda alternó estos dibujos mitológicos con otros de temática cristiana (*Magdalena y Anunciación de María*) donde, siguiendo el planteamiento de su obra mitológica, aplicaba una visión desacralizada y humanizada de estos personajes del cristianismo.

Tras este primer acercamiento, Laborda evolucionó en el concepto aplicado en estas obras, pasando de dibujos de naturaleza mitológica a la realización de retratos donde lo que sobresale es la aproximación psicológica al personaje. Sus protagonistas son siempre perso-



José Luis Berraondo, 2007
Tinta sepia y lápiz sepia sobre papel, 60 x 44

28 nas con las que el pintor comparte un lazo afectivo, lo cual le permite mostrar un rostro distendido y cercano. Para ello, Laborda renuncia a la teatralidad de los de tipo mitológico para, en su lugar, dar forma a retratos sencillos, naturales y directos con los que muestra, sin dejar lugar a la idealización, sus rasgos físicos y de personalidad. Una de las grandes novedades es que, por primera vez, el Hombre, hasta entonces completamente ausente en la obra de Laborda, tiene cabida dentro de la producción de esta nueva etapa: *Juan de Ágreda*, *Rafael Ruiz*, *Ricardo Falcón*, *Eduardo de Madrid* o *Luis Martínez* son algunos de los retratos masculinos realizados, a los que hay que sumar aquellos dedicados a mujeres (*Remedios de la Fuente* o *Elena Peris*) que, sorprendentemente, son inferiores en número.

De entre todos los dibujos realizados, uno de los más importantes es el que dedicara a su madre bajo el título de *Victorina de Trasobares* (2012), concebido como un homenaje a la persona que le dio la vida y que, como ya se ha señalado, le inculcó el amor por el oficio de la pintura. Al contrario que en el resto de los retratos, y por el hecho de estar consagrado a su madre, Laborda le concede un tratamiento especial, mucho más elaborado, en el que destaca el fondo arquitectónico que enmarca la representación y con el que busca conferir a la obra un aire de ilustre dignidad. Se trata de la portada del Monasterio femenino de la Orden del Císter de Trasobares, el pueblo natal de Victorina Gil, a la que Laborda presenta bajo el arco de la fachada y con la actitud de sosiego que solo llega con la ancianidad. Es un retrato hecho desde el cariño, pero también desde la fidelidad, mostrando la realidad de un rostro anciano surcado de arrugas, la caligrafía con la que el tiempo se encarga de narrar las muchas vivencias que atesora todo ser humano al final de sus días.

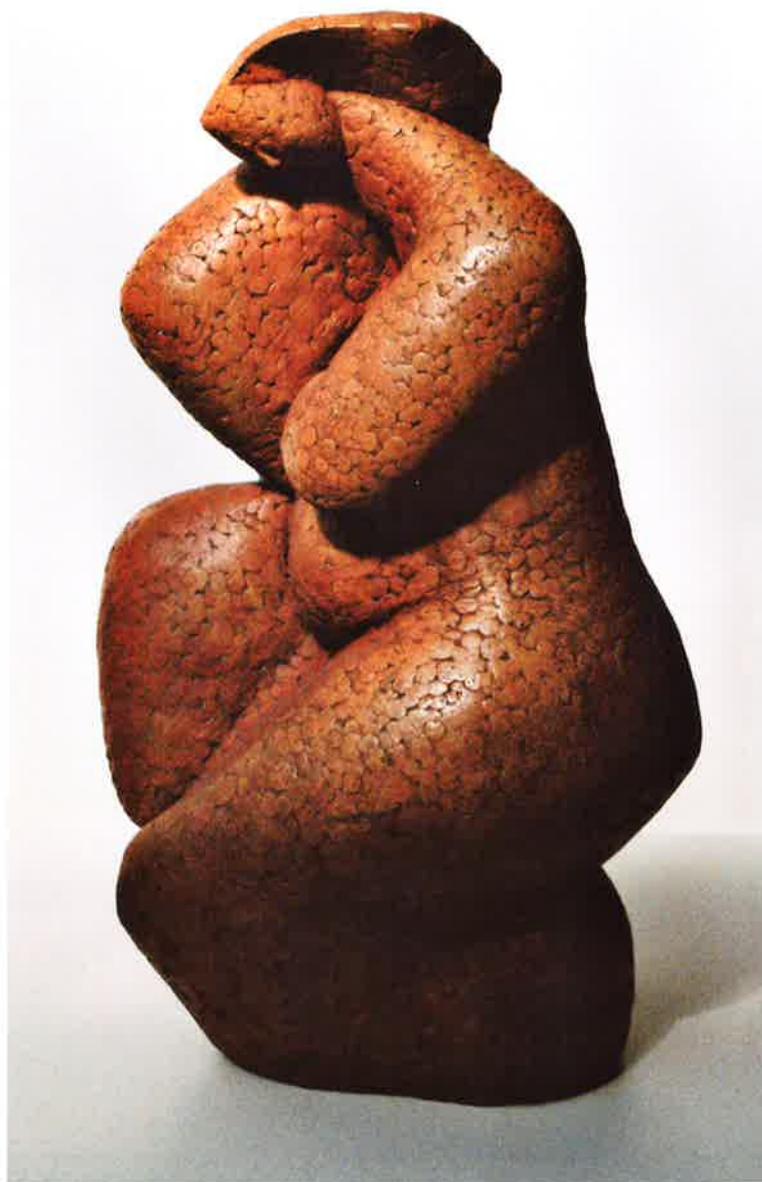
De la serena dignidad que evoca este homenaje a la senectud, pasamos a la viva curiosidad de la infancia en *Ángel Custodio* (2012), donde Laborda convierte a Darío en un que-rubín de ojos despiertos, mejillas sonrosadas y cabellos ensortijados que trae a la mente imágenes infantiles de los años veinte. Por su condición de ángel custodio, aparece como vigía de la ciudad en lo alto de las torres del Pilar, dejando ver a sus espaldas la Zaragoza ya derruida de talleres, naves y viejas fábricas, tantas veces retratada por Laborda en años anteriores. Esta obra es, además, una alegoría del transcurrir de la vida, idea, por otra parte, inherente a la producción del pintor: atrás queda el tiempo pasado y desaparecido y, en primer plano, la infancia, la vida por venir, que late en el rostro del niño.

Eduardo Laborda era considerado hasta ahora todo un retratista de la ciudad, un *flâneur* del cemento, de las naves industriales, de ambientes inanimados y olvidados que había tratado de reivindicar y dignificar a través de su obra. El contundente carácter urbano que impregnaba buena parte de su producción no hacía presagiar la deriva que iba a tomar con la llegada del nuevo milenio y que nos ha descubierto un nuevo rostro, el del pintor del desnudo. Además de ofrecer un personal tratamiento del cuerpo femenino, esta etapa supone también un paso más en su pintura mitológica en la que, lejos de ser una incursión puntual y anecdótica, ha desarrollado un discurso constante y elaborado que ha ido evolucionando al mismo ritmo que lo hacían sus inquietudes. El conjunto de obras aquí expuesto presenta la magnitud alcanzada por la trayectoria de Laborda, erigiéndose como uno de los mejores autores aragoneses del desnudo femenino, pero también como un creador inagotable e incansable, con la capacidad de conservar sus señas de identidad pero sin dejar de evolucionar en su universo creativo, en busca de nuevos retos con los que seguir reflexionando sobre el oficio de pintor.

Eduardo LABORDA
retrospectiva 1972 ~ 2013

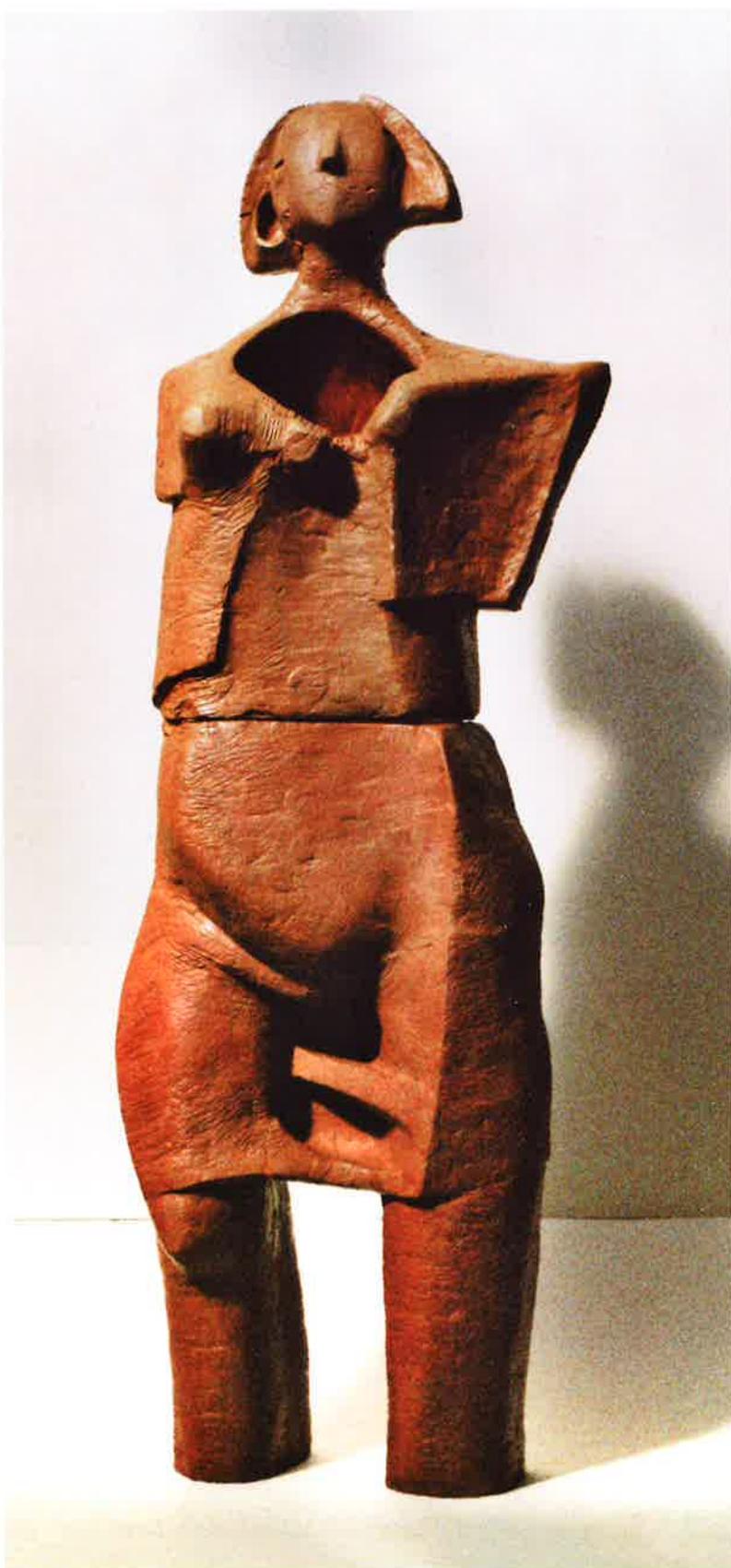
obras

De la materia y el volumen. El descubrimiento de la pintura de Marín Bagüés y Luis Berdejo estimulará mis primeros escauceos creativos. El paisaje *neocubista* evolucionará hacia sugerentes formas de carácter abstracto, deudoras del arte de Salvador Victoria y Amadeo Gabino.



Maternidad, 1972
Terracota, 50 x 25 x 30
Colección particular

Muchacha, 1974
Terracota, 93 x 21 x 29
Colección particular





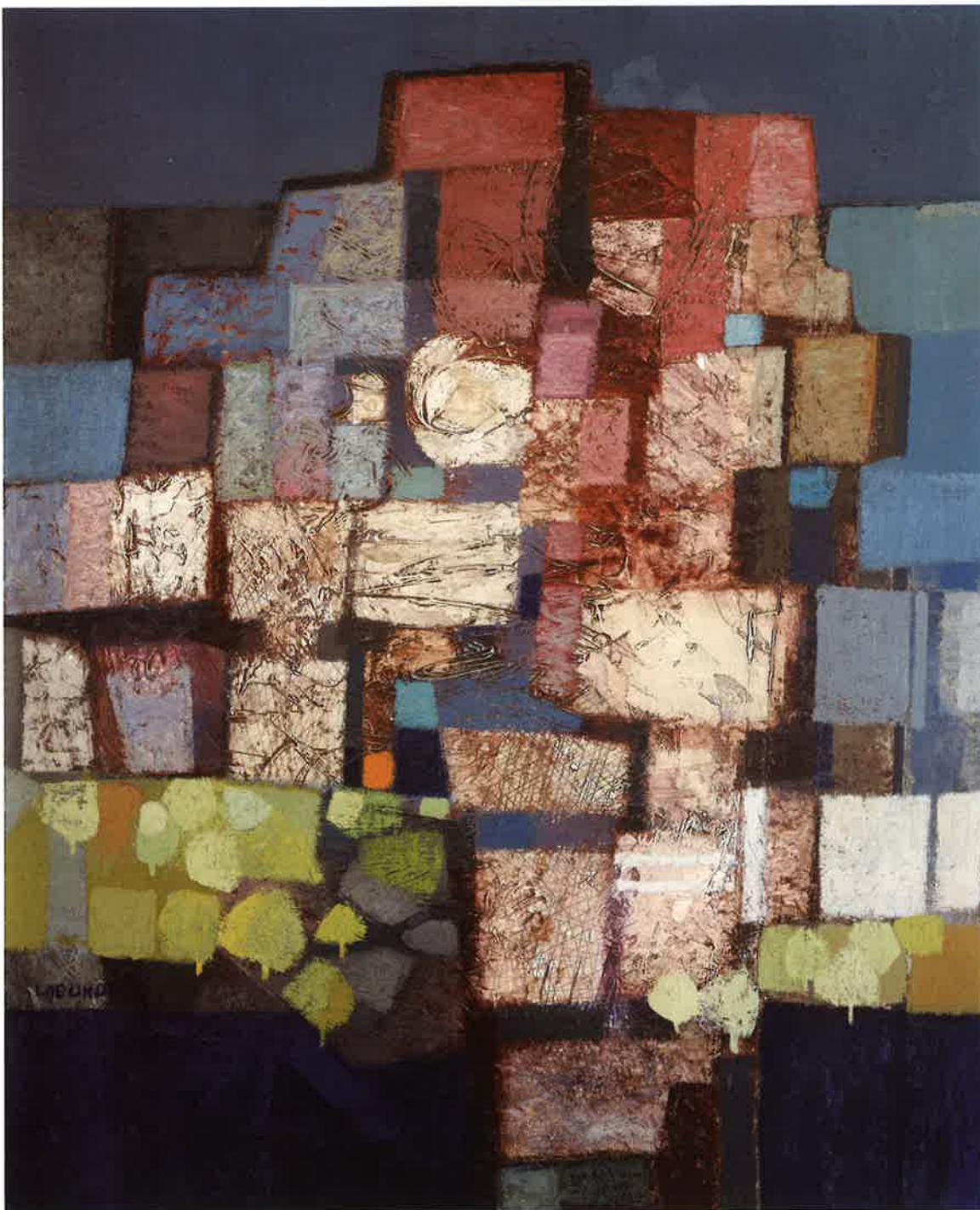
Paisaje, 1973

Óleo sobre lienzo, 73 x 92

Colección Colegio Oficial de Médicos, Zaragoza



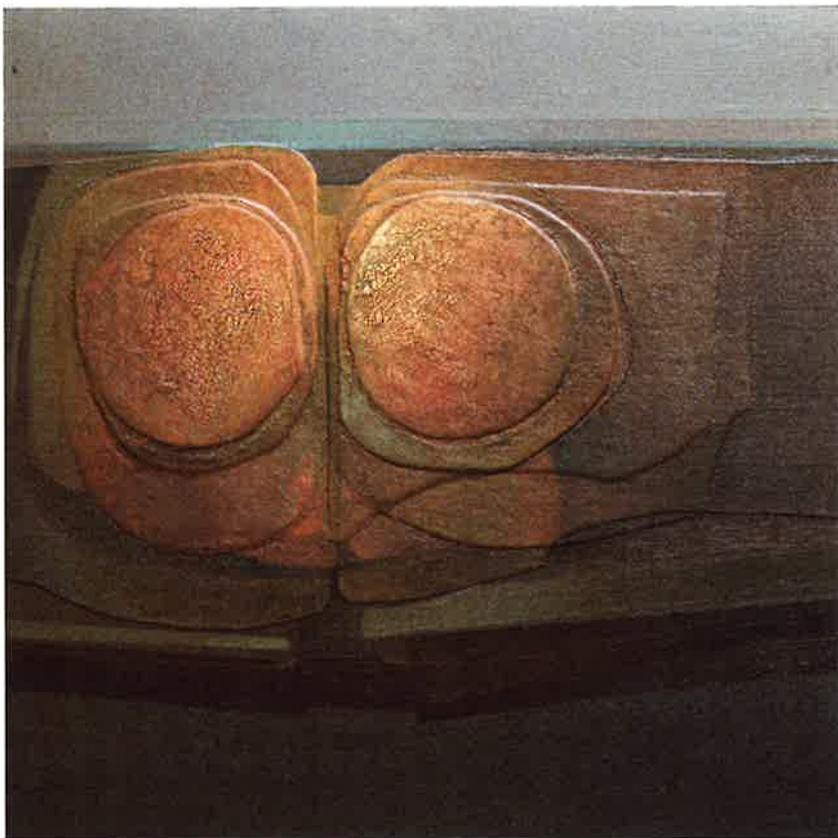
Paisaje rosa, 1974
Óleo sobre táblex, 114 x 139
Colección particular



Ciudad con árboles, 1974
Óleo sobre táblex, 72 x 59
Colección particular



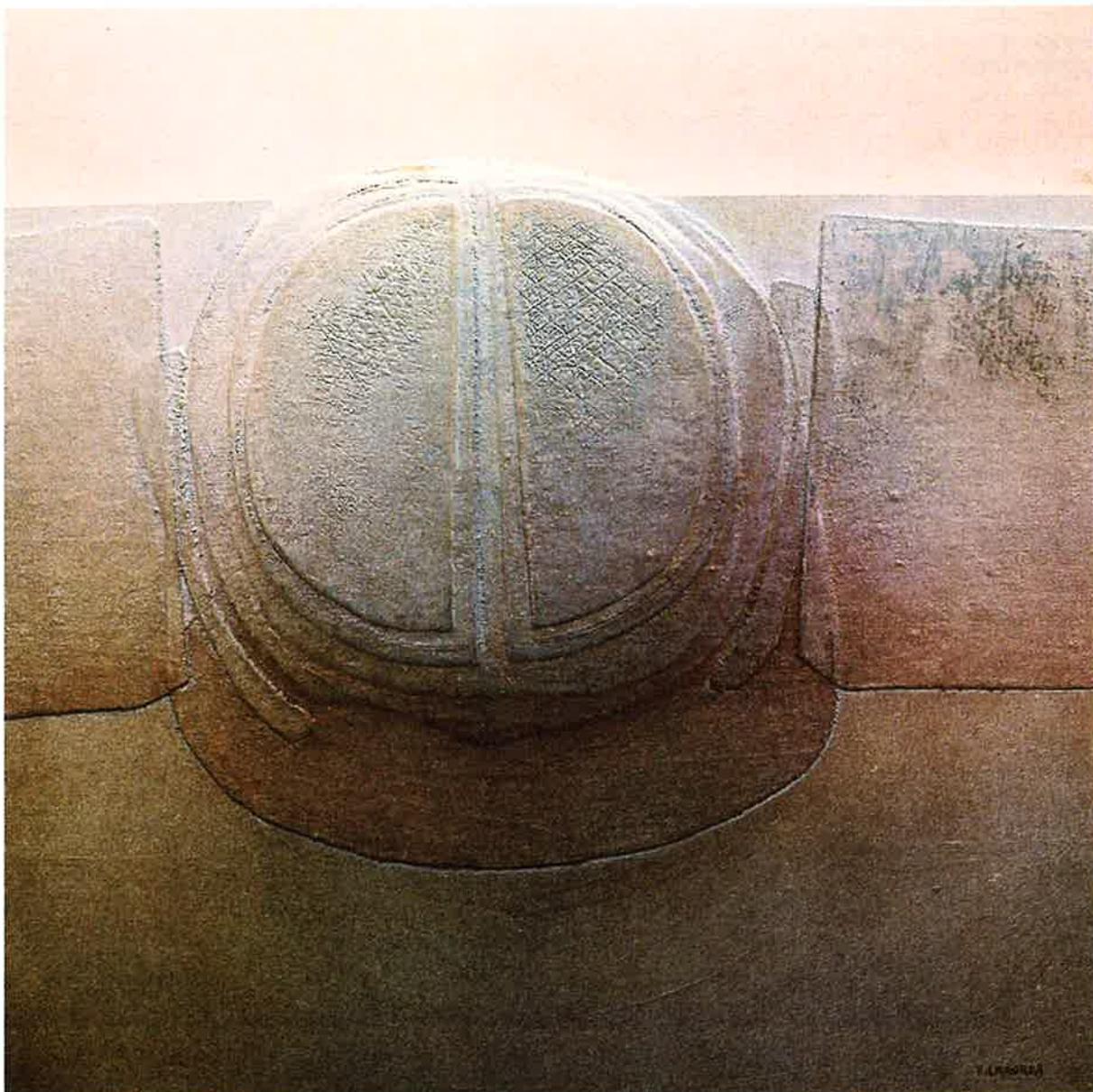
Abstracción, 1974
Óleo sobre táblex, 97 x 122
Colección particular



Paisaje, 1976
Óleo sobre táblex, 50 x 50
Colección particular

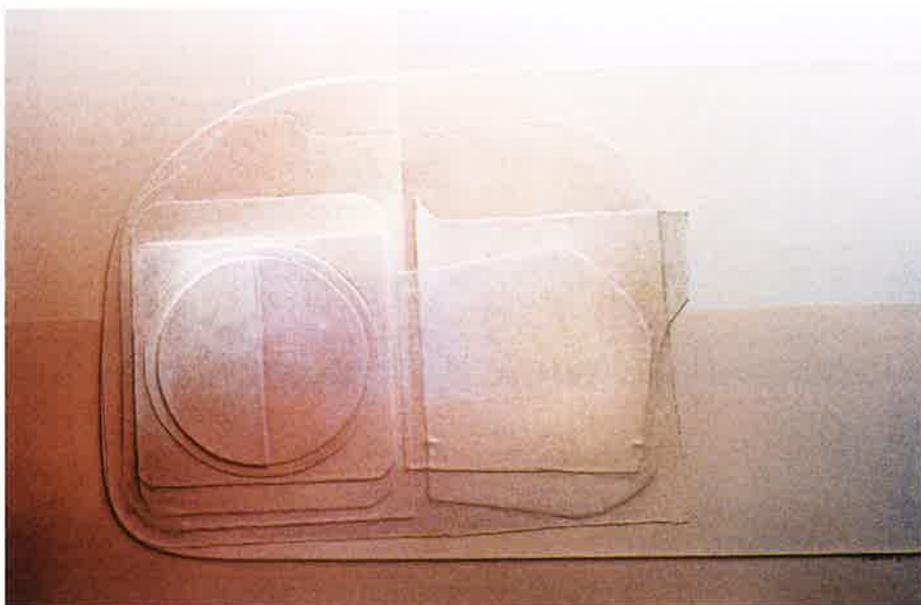


Composición, 1976
Óleo sobre táblex, 50 x 50
Colección particular

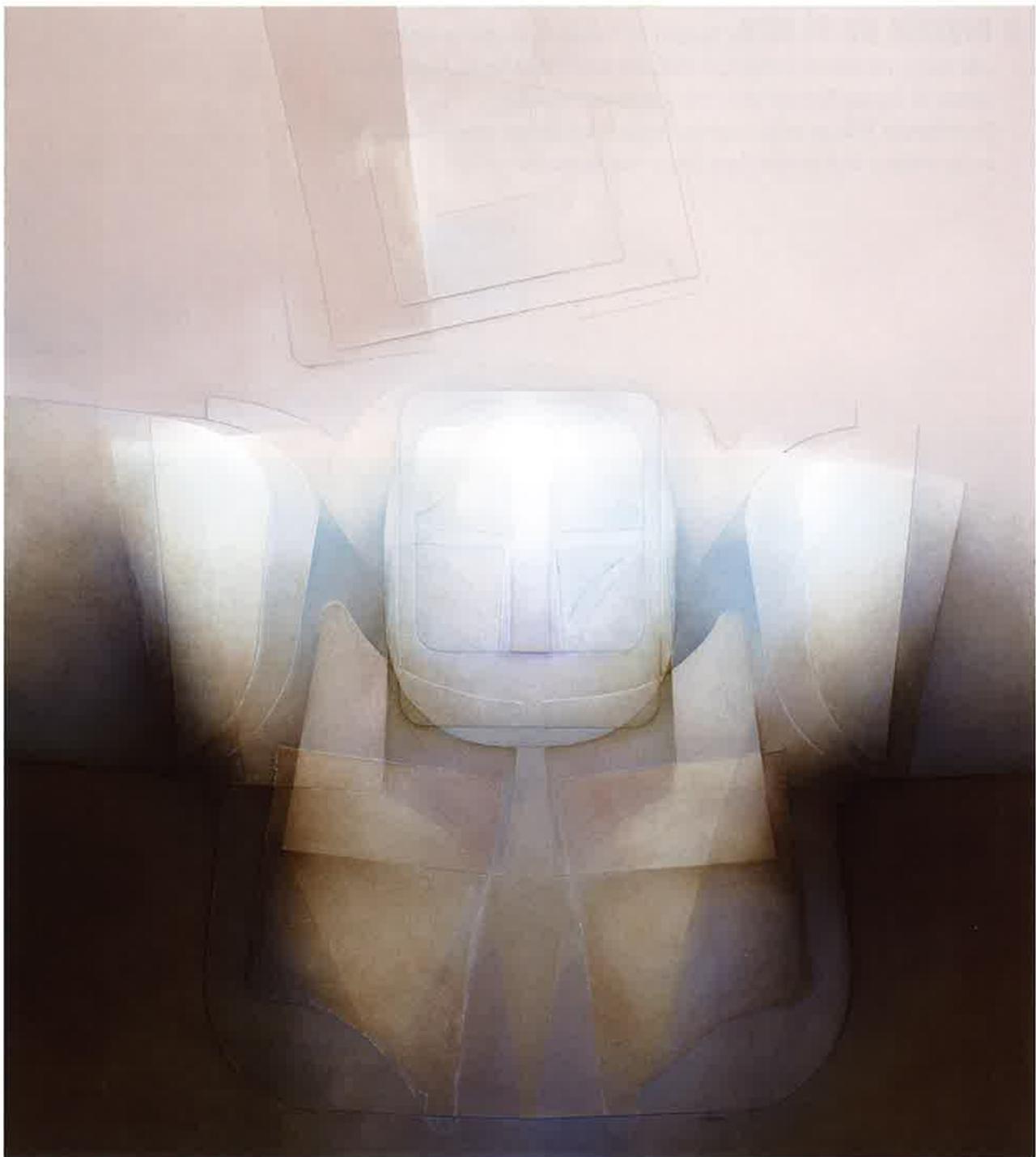


Máquina fósil, 1976
Óleo sobre táblex, 50 x 50
Colección particular

- 38 **Pintura II**, 1976
Óleo sobre relieve de tela y madera, 61 x 116
Colección particular



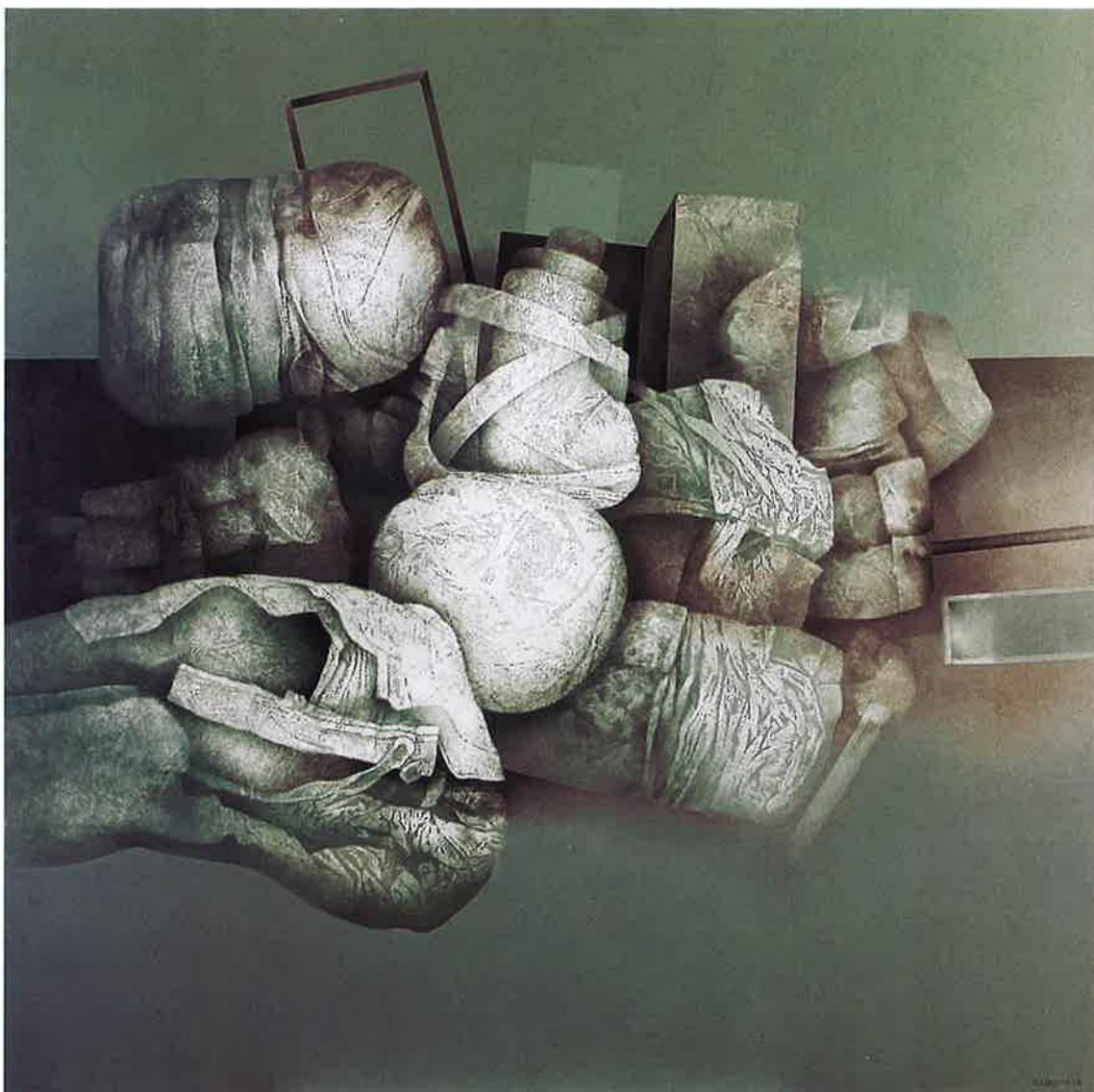
- Máquina**, 1976
Óleo sobre relieve de tela y madera, 89 x 116
Colección particular



Insecto-máquina, 1976
Óleo sobre relieve de tela y madera, 180 x 160
Colección particular

La muerte en el aire. De niño me fascinaba el cine fantástico y de terror, además del cómic. Las *Historias extraordinarias* de Allan Poe y la *Odisea* de Stanley Kubrick serán mis iconos posteriores. Su influencia flota en estos cuadros, unida al interés que siento por la obra de los pintores Vicente Vela, Luis Sáez y José Hernández.

Lejos del valle, 1978
Acrílico sobre lienzo, 150 x 150
Colección particular





Omnivertebrados, 1980
Acrílico sobre lienzo, 200 x 200
Colección particular



III jardín burbuja, 1983-1986
Acrílico sobre lienzo, 146 x 114
Colección particular

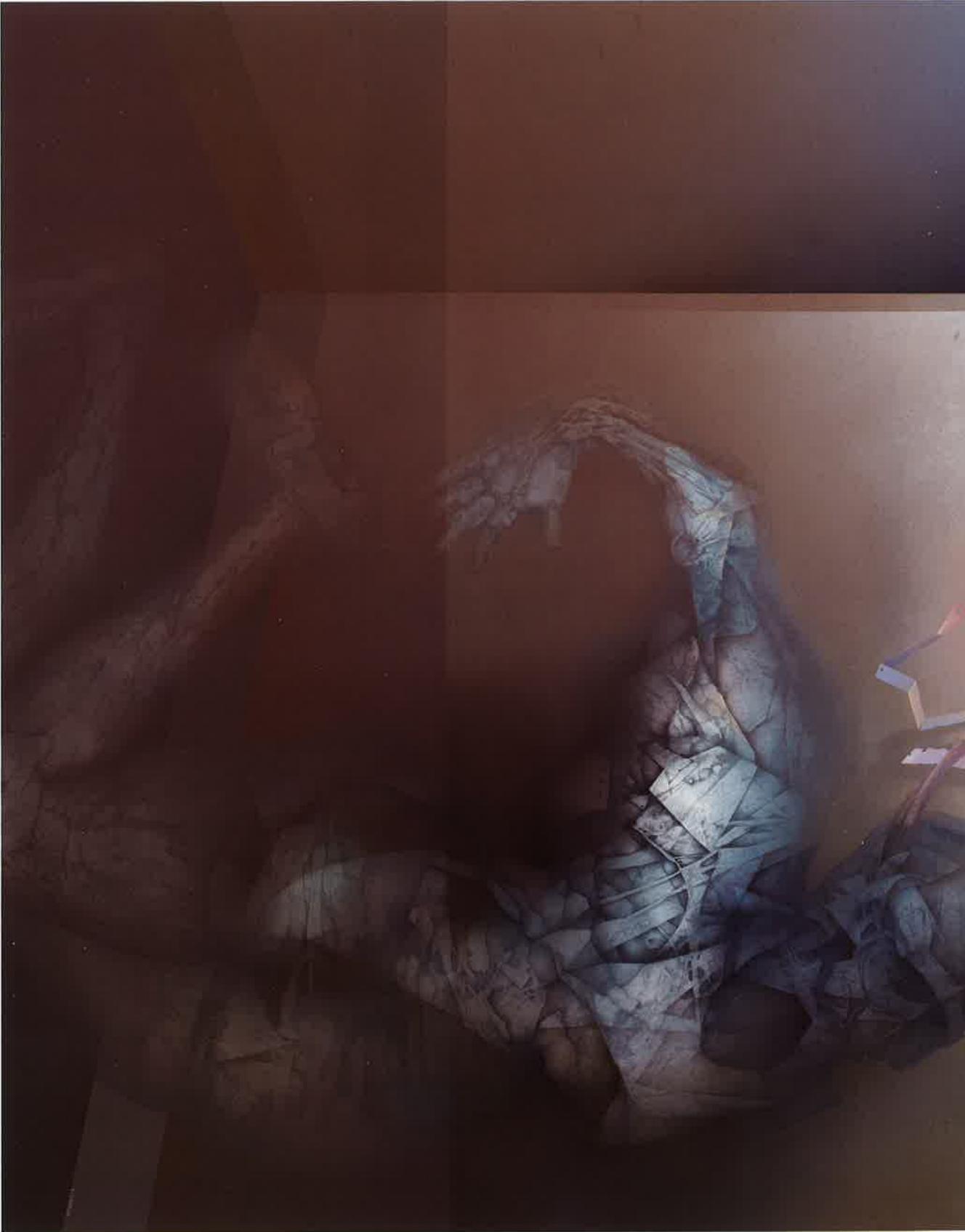


Malvadama, 1983-1986
Acrílico sobre lienzo, 146 x 114
Colección particular



Fósiles, 1985
Acrílico sobre lienzo, 130 x 130
Colección particular







48 **Omnivertebrado**, 1985
Acrílico sobre lienzo, 130 x 130
Colección particular

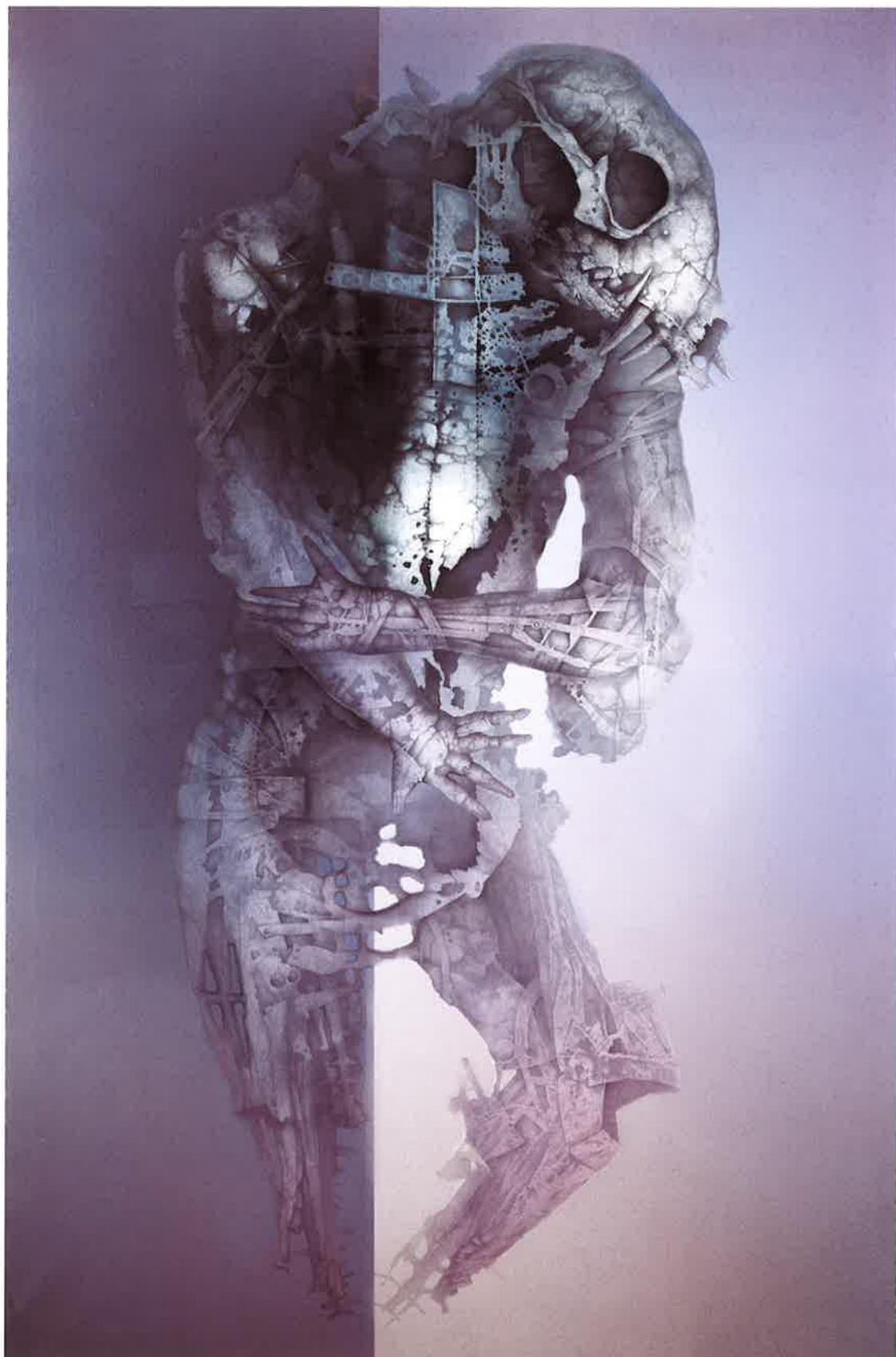






Máquina fósil, 1985
Acrílico sobre lienzo, 97 x 116
Colección particular

Androide, 1984
Acrílico sobre lienzo, 192 x 130
Colección particular



Alegorías en piedra y bronce. A partir de 1986 la mitología grecorromana irrumpe en el lienzo. El androide del espacio es sustituido por Ares o la dama de Fuentes. Estatuas urbanas de Barcelona, Madrid, Vigo y Zaragoza, flanqueadas por mecanismos en deterioro, configuran barrocas escenografías de carácter simbolista.

La dama de Fuentes, 1996
Acrílico sobre lienzo, 89 x 146
Colección Ibercaja

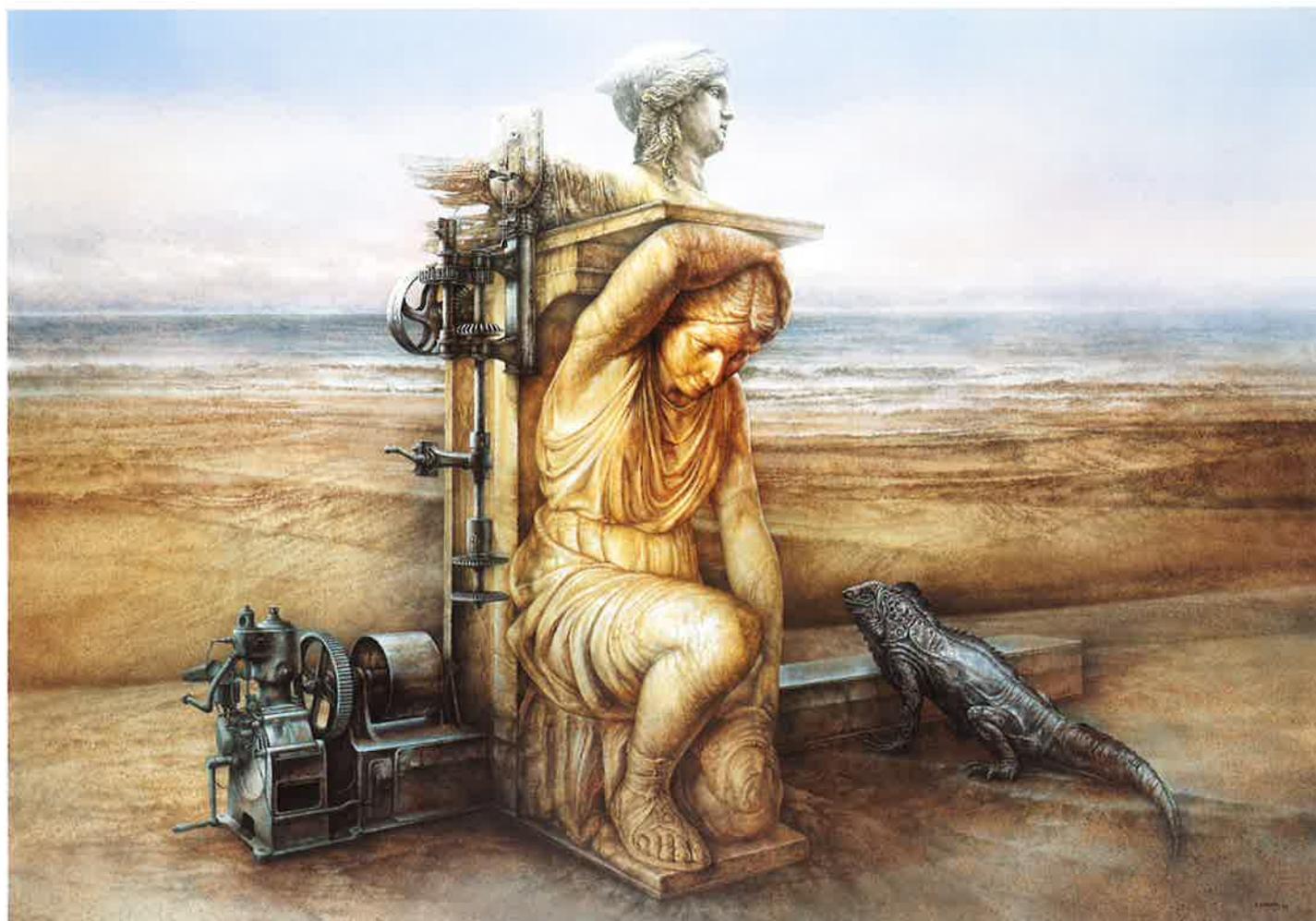




Lluvia ácida, 1992
Acrílico sobre lienzo, 146 x 114
Colección particular

54 **Otoño, 1994**
Acrílico sobre lienzo, 114 x 162
Colección particular

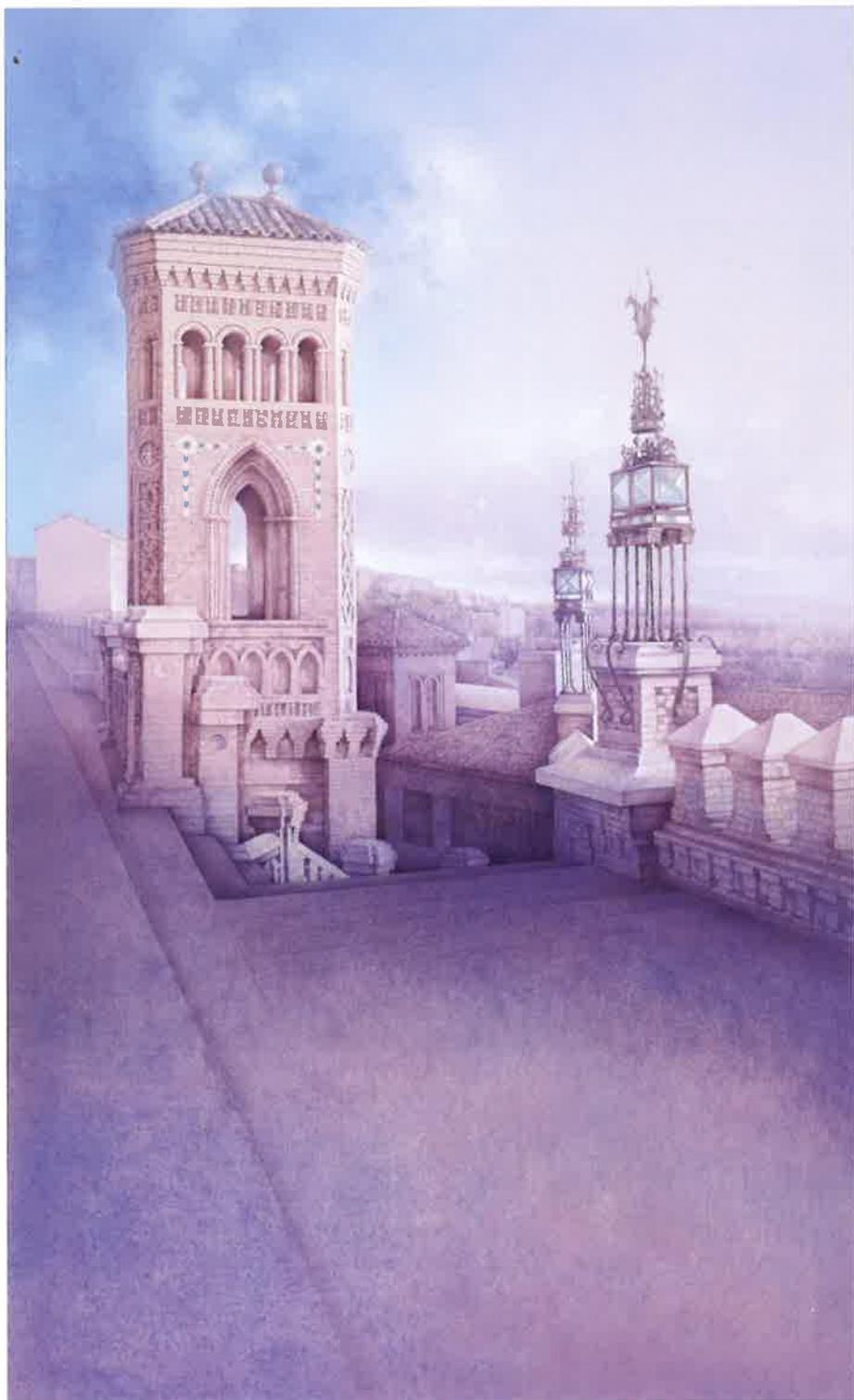








La bella dama sin piedad, 1997
Acrílico sobre lienzo, 174 x 220
Colección particular



Alegoría de Teruel, 2013
Acrílico sobre lienzo, 146 x 89
Colección particular



La ciudad herida. Querol y Gargallo contemplan la metamorfosis: Zaragoza desde el cielo resulta desconocida. Torres de aire y chapa compiten en protagonismo con las orientales atalayas de ladrillo. Abajo se prolonga la batalla entre el pasado y el futuro estético de la ciudad. El asfalto muestra la herida de la excavadora.

Alegoría de Zaragoza, 2002
Acrílico sobre lienzo, 114 x 162
Colección particular



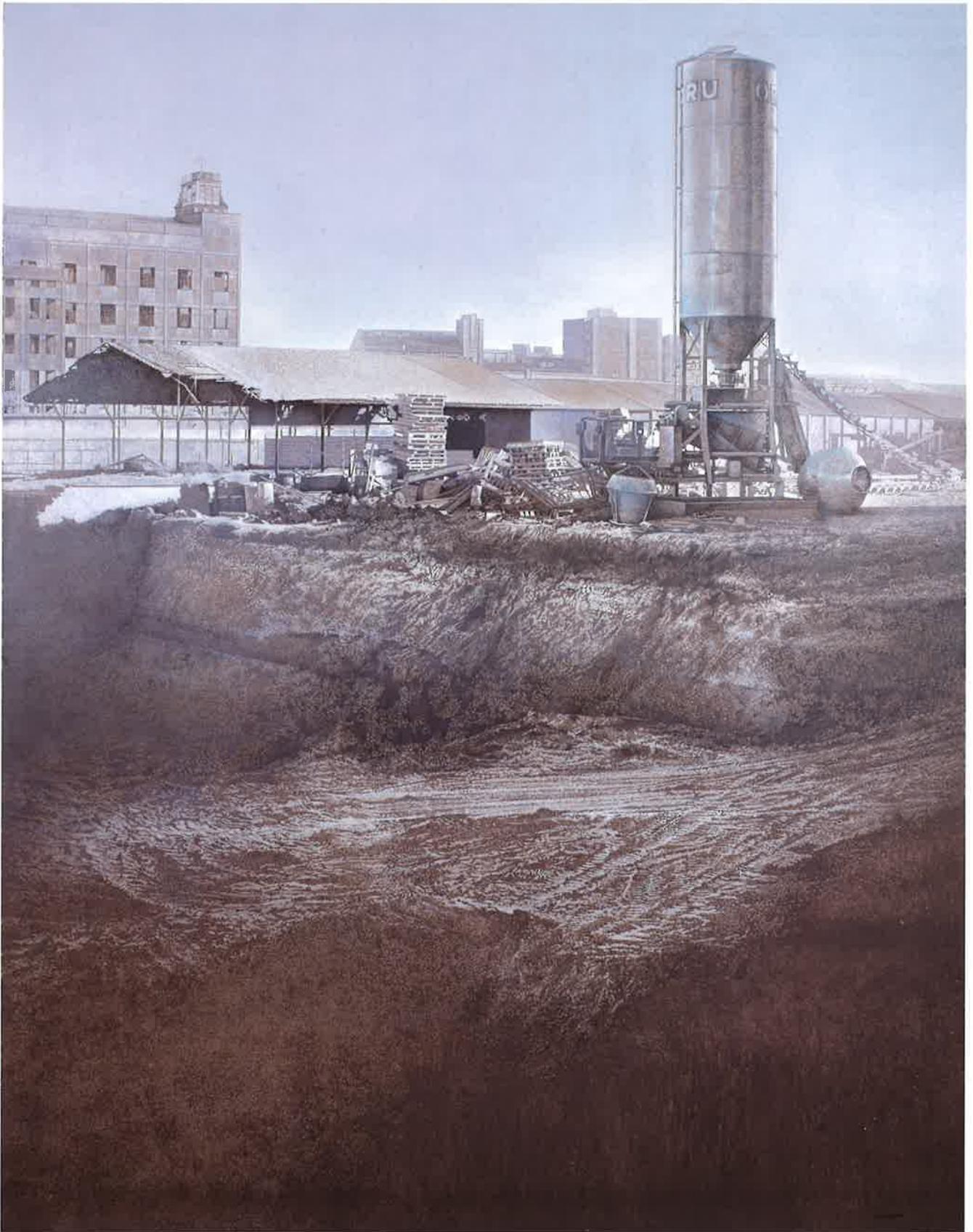


El pastor de Gargallo, 2004
Acrílico sobre lienzo, 162 x 114
Colección particular

62 **Estación del norte, Zaragoza, 1996**
Acrílico sobre lienzo, 95 x 185
Colección particular

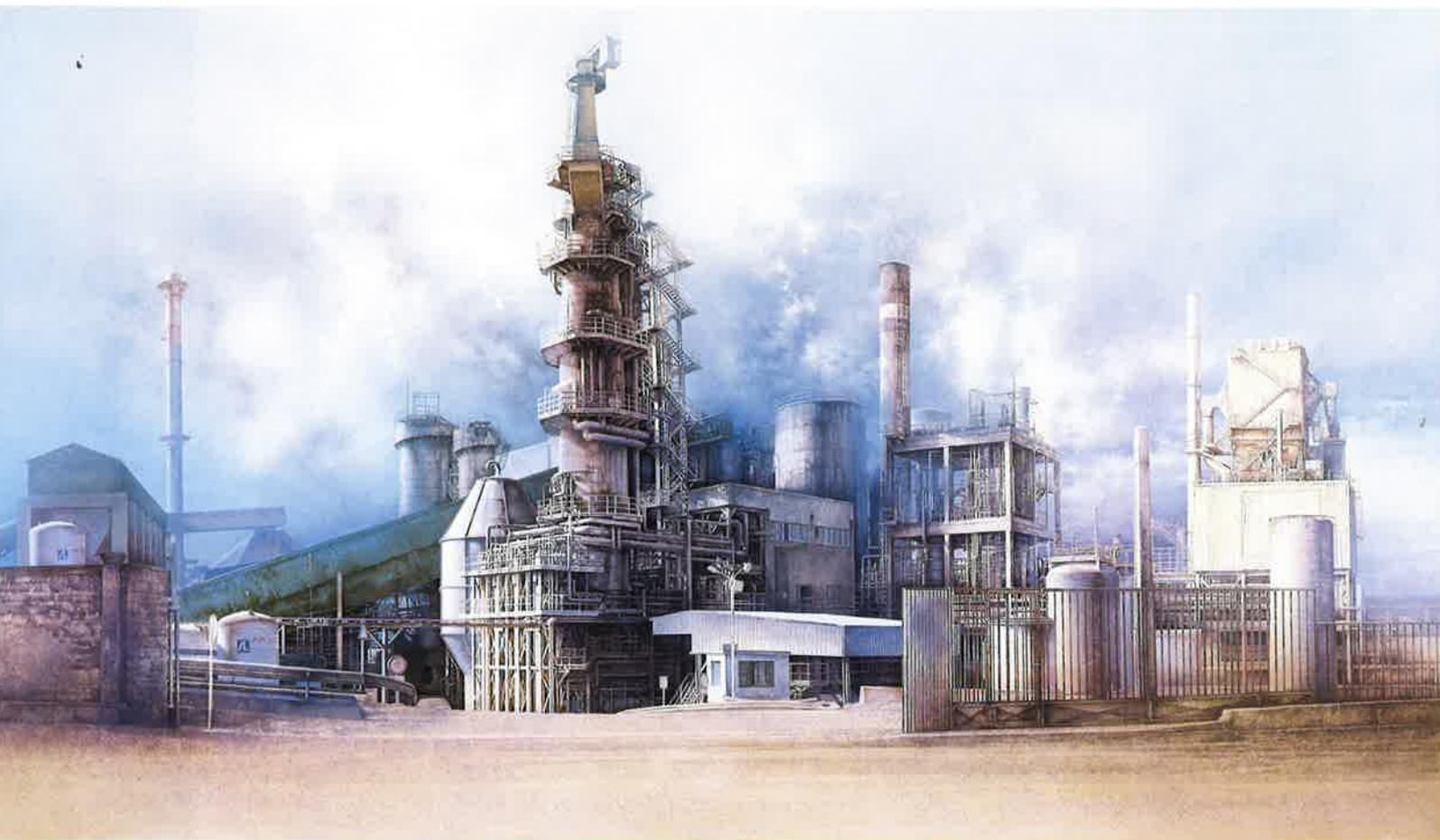


Tótem, 2011
Acrílico sobre lienzo, 146 x 114
Colección particular



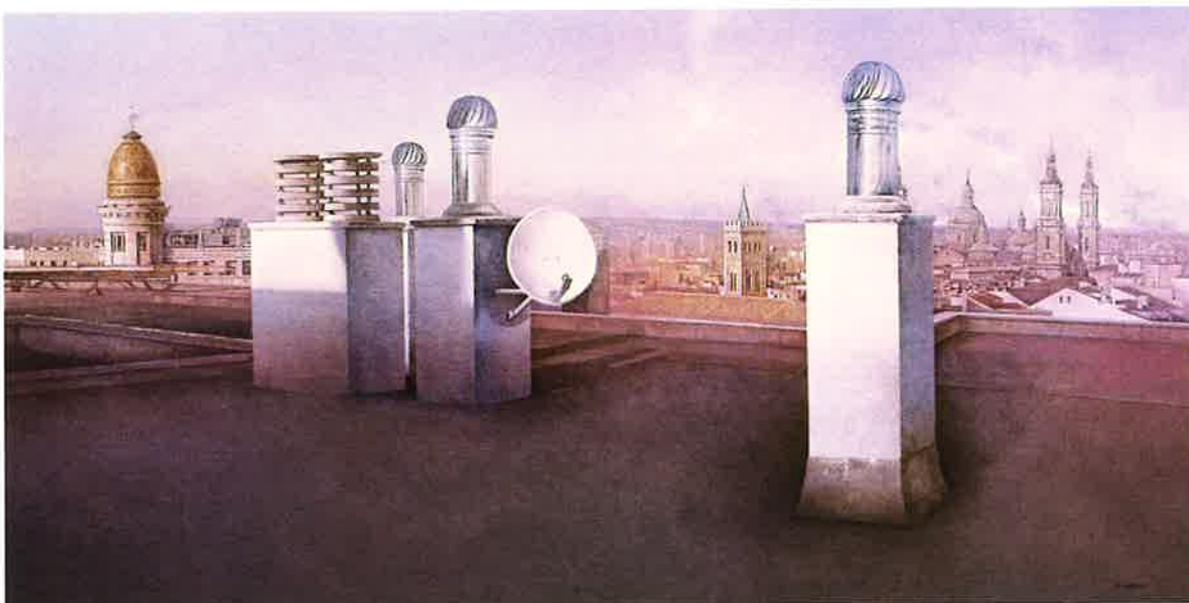
64 **Zaragoza, 1997**
Acrílico sobre lienzo, 174 x 220
Colección particular





La Montañesa, 2002
Acrílico sobre lienzo, 150 x 275
Colección particular

66 **La ciudad de las mil torres**, 2011
Óleo sobre lienzo, 60 x 120
Colección particular

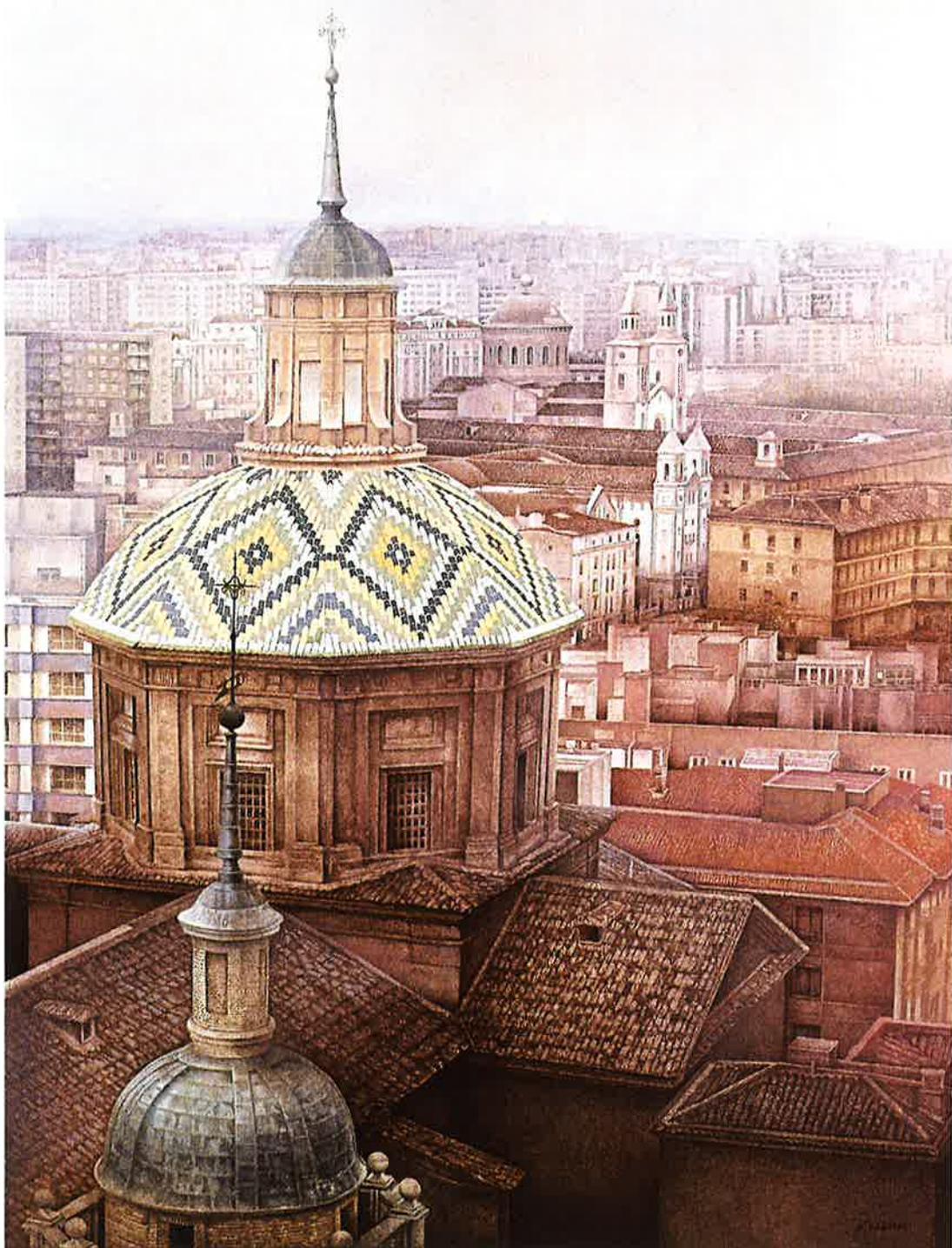




Calle Mayor, 2007
Óleo sobre lienzo, 150 x 275
Colección Ibercaja

68 **La ciudad de las mil torres**, 2010
Óleo sobre lienzo, 60 x 120
Colección particular





La ciudad blanca, 2010
Acrílico sobre lienzo, 80 x 60
Colección particular



La ciudad blanca, 2011
Acrílico sobre lienzo, 95 x 185
Colección particular



PÁGS. 72-73:

Iris del Coso alto, 2012
Acrílico sobre lienzo, 150 x 275
Colección particular









Belchite, 2012
Acrílico sobre lienzo, 114 x 210
Colección particular

El mito humanizado. Y el bronce se hizo carne. Clara, Iris, Marga, Carmen, Lara y María José posan en escenarios casi reconocibles, San Carlos de la Rápita o Matalabreras, en un intento por atrapar el esplendor del Barroco.

Perséfone, 2013
Acrílico sobre lienzo, 89 x 116
Colección particular





Deméter, Ecce Mulier, 2001
Óleo sobre lienzo, 150 x 275
Colección Fundación Caja Rural de Aragón



Andrómeda, 2005
Óleo sobre lienzo, 220 x 200
Colección particular



Afrodita, 2005
Óleo sobre lienzo, 220 x 200
Colección particular



Mediterráneo, 2012
Acrílico sobre lienzo, 200 x 220
Colección particular





Melpómene,
celebrada en cantos, 2013
Acrílico sobre lienzo, 195 x 130
Colección particular



Érato, adorable, 2013
Acrílico sobre lienzo, 195 x 130
Colección particular

84 **Andrómeda**, 2010
Tinta sepia y lápiz sanguina sobre papel, 60 x 40
Colección particular



Lenea, 2005
Tinta siena y lápiz sanguina sobre papel, 60 x 44
Colección particular





Afrodita, 2005
Tinta sepia y lápiz sanguina sobre papel, 44 x 60
Colección particular



Nereida, 2008
Tinta sepia y lápiz sepia sobre papel, 44 x 48
Colección particular

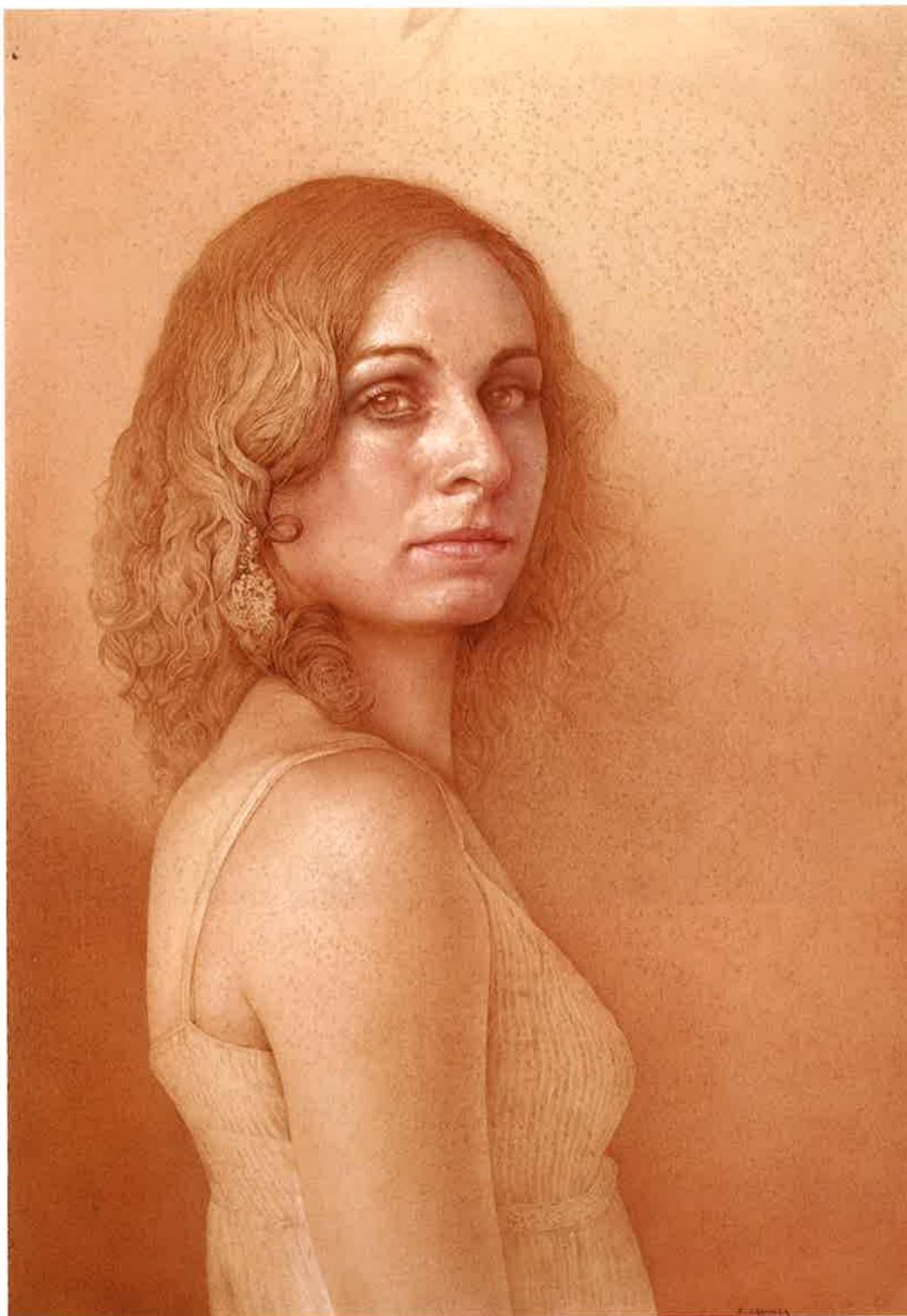




Isabel de Logroño, 2009
Tinta sepia y lápiz sepia sobre papel, 44 x 60
Colección particular



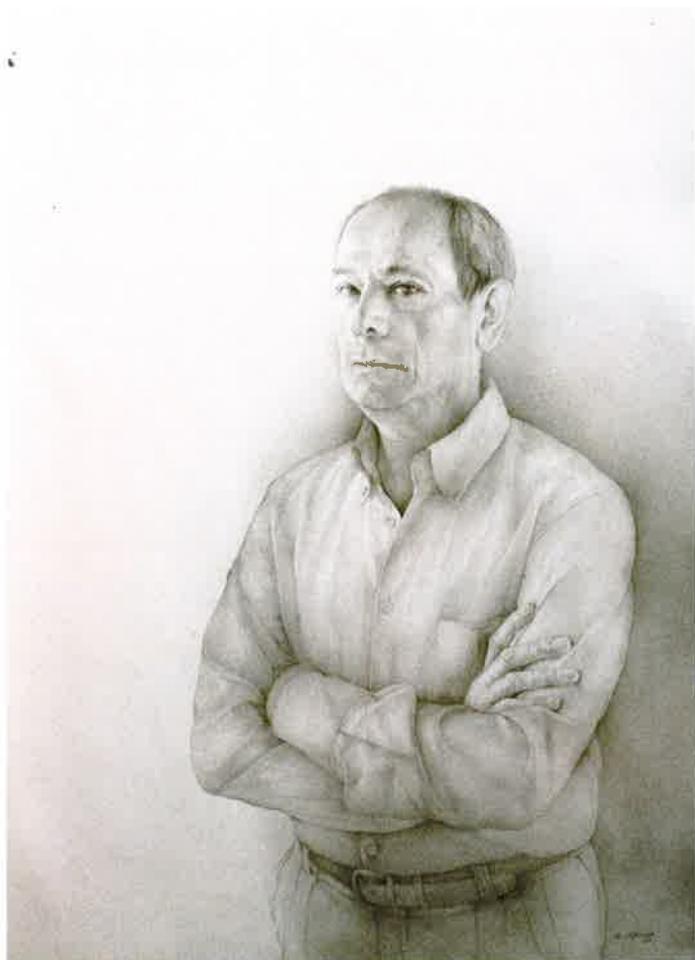
Perséfone, 2007
Tinta sepia y lápiz sepia sobre papel, 44 x 60
Colección particular



Elena Peris, 2011
Tinta sepia y lápiz sepia sobre papel, 60 x 44
Colección particular



Azucena, 2010
Tinta sepia y lápiz sepia sobre papel, 60 x 44
Colección particular



Luis Martínez, 2009
Tinta azul y grafito sobre papel, 60 x 44
Colección particular



Ricardo Falcón, 2007
Tinta sepia y lápiz sepia sobre papel, 60 x 44
Colección particular



94 **Juan de Ágreda**, 2010
Tinta sepia y lápiz sepia sobre papel, 44 x 60
Colección particular







Antón Castro

Eduardo Laborda Gil (Zaragoza, 1952) es un manajo de nervios. La vida para él es pasión, inquietud y desvelo constante. Creación. Por eso hace tantas cosas: pinta y pinta con la lentitud del cartujo que encierra el tiempo y la belleza en cada pincelada; colecciona cuadros, juguetes y fotografías; rastrea los pasos perdidos de artistas condenados al olvido; busca revistas; patrocina exposiciones de gentes casi inadvertidas como Pedro García Aznar, Luis Germán, Antonio Ruiz, entre otros; escribe libros sobre sí y sobre los otros, como es el caso de Manuel Bayo Marín o *Zaragoza. La ciudad sumergida*, y hace cine: casi una docena de películas de distinta índole. Igual se preocupa de José Bueno y Félix Burriel, del citado Bayo, una de sus criaturas más amadas, que del bar Bonanza o del músico Alfonso Isasi. Iris Lázaro, su compañera desde hace cuarenta años, es una cómplice silente y laboriosa: trabajan en cuartos contiguos, y la música —la del tocadiscos, la de la ciudad— suena para ambos. A menudo comparten los maniqués, algunos rostros y un retrato fetiche: el de Francisco Marín Bagüés, que parece tutelar sus trazos, sus emociones y dar, desde el más allá, el aprobado final a piezas como *Iris del Coso Alto*, *La ciudad blanca*, *Mediterráneo* o *Belchite*. La vida para Eduardo es memoria e imaginación, sedimento y sueño. Y a la vez tiene algo de artista apuntalado con fantasmas: teme al viento, a los maizales y a las serpientes. Y de cuando en cuando, como un sortilegio, recibe mensajes del azar, embajadas del misterio. Quizá por ello, porque tiene intuiciones y habla con el envés de la realidad, le dedica esta exposición a su madre, Victorina Gil. Victorina de Trasobares, aquella mujer que tuvo un sueño: quería que su hijo menor fuese artista. Y lo es, claro: Eduardo Laborda Gil es un artista de los monstruos, de las máquinas, de las ciudades y sus tejados, un pintor de mitologías y de desnudos.

—Nací en la calle Cortes de Aragón y con unos meses mis padres me llevaron a la Ciudad Jardín —dice Eduardo—. De

ahí tengo muchísimos recuerdos. Uno de los primeros es una instantánea pictórica e imprecisa: habían traído un bebé, una niña recién nacida, y me hizo mucha gracia porque la trajeron en una banasta de fruta. Nunca volví a Cortes de Aragón porque aquella atmósfera de campos y fábricas me parecía más bien peligrosa y triste. Tenía pánico a los sifones de agua y a las acequias.

—¿Cómo era la Ciudad Jardín?

—Era un espacio muy bonito. Tenía algo romántico. Estabas en la calle todo el día, controlado por los vecinos. Era fantástico. Muchas parcelas tenían en el jardincillo unos emparrados de moscatel y a mí me encantaba ver su evolución. En nuestro jardín, mi madre tenía sobre todo un gran rosal blanco en la verja, que lo cubría todo, tenía azucenas, que me encantaban porque olían muy bien, y había margaritas grandes y campanillas de un azul intenso. Y teníamos un albergero: me encantaba y me subía a él y me comía la fruta. Era mi refugio: allí me sentía como los monos y a menudo me disfrazaba de indio.

—¿Cómo era su niñez allí?

—Yo era el pequeño de seis hermanos. Estabas como en el campo. Me llamaron la atención detalles: cuando inauguraron la plaza

de Santo Domingo Savio pusieron fluorescentes verdes en los jardines, que duraron poco porque los rompieron pronto. Me acuerdo mucho de los regatos. Soltaban el agua e íbamos los críos locos perdidos con las maderas, con las que hacíamos barcos y seguíamos su curso. Estábamos esperando a que regaran al atardecer...

—¿Qué juguete tan sencillo!

—Yo tenía un saxofón, el juguete más fascinante que he tenido nunca. Estaba obsesionado con todo lo que brillara. Sobre todo, el saxofón, que era de plástico duro. Se lo había traído a mi hermana María un compañero que adquiría juguetes de la



Eduardo Laborda de indio en la Torre del Abejar, ca. 1959.

98 Base Americana en navidades, a precios muy baratos. Aquel era un regalo excepcional, insólito, como un sueño. A mí siempre me regalaban lápices de colores, cuentos infantiles y cuadernos para pintar. A mi vecina Asunción le regalaron una caja de pasteles Goya: la vi y me pareció una maravilla. En su casa tenía una piscina, que a mí me parecía fantástica pero que en realidad era una poza. Echábamos un palo a modo de barco y en una ocasión jugamos con un barco de plástico.

—¿Desde cuándo le gustaban tanto los barcos?

—Los barcos me encantaban no sé por qué. No sabría decirselo. Igual que las naves espaciales. [Eduardo se levanta y regresa con fotografías, papeles y un cuaderno]. Este era un librito, *Elementos de Aritmética y Geometría*, en el que están mis primeros dibujos, los más antiguos que tengo. Garabatos. Y curiosamente aquí ya se ven mis obsesiones. En primer lugar, el albergero. Otro asunto: las explosiones. Me llevaban al cine para no dejarme en casa y me chocaba que cuando explotaban las montañas, ponía siempre un cartel que decía ‘Dangerous’ o ‘Peligro’, y yo que no sabía leer ni escribir imitaba palabras que no existían. Por ejemplo escribía ‘Danilo’. Se supone que era peligro de muerte o explosión. Más obsesiones: este era el robot famoso que yo debí ver en la Feria de Muestras, con una espada y los planetas. Aquel robot, que fue famoso, era un monstruo de hojalata, se le encendían unas luces y te quedabas petrificado de miedo. Este es un tren. Me han gustado las máquinas de viajar: el barco, el avión, el tren, un camión, artillugios... Qué bonitos. También están las ferias y los helicópteros. Alucinaba.



Primero por la izquierda: Eduardo Laborda tocando el saxofón junto a un grupo de vecinos en la plaza Santo Domingo Savio, 6 de enero de 1958.



Dibujo infantil de Eduardo Laborda, ca. 1955.

—¿Cree que ahí ya estaban sus temas, con cuatro o cinco o seis años?

—Desde luego. Parece extraño, pero lo miras con serenidad y es así. Y luego está la culebra, que es el animal al que más miedo le he tenido siempre. Le tenía terror: era una fobia heredada de mi madre, que a su vez la heredaba de la suya. Miedos ancestrales. El miedo a la serpiente. Me contaban leyendas... Y además estaba obsesionado con escribir; como veía a mi hermana María escribiendo

siempre. No tardó en entrar en la Base Americana, y tomaba clases de taquigrafía.

—Hablemos un poco de sus padres.

—Mi padre, Rosalío, era un personaje totalmente desconocido para mí, era un fantasma que aparecía y desaparecía. Era un misterio. Y cuando aparecía provocaba mucha angustia. Montaba broncas y era imprevisible. Era persona que no hablaba con nadie, era un solitario, no se comunicaba, aunque a veces estábamos con él en la torre del Abejar en Garrapinillos. Mi madre solía decir que antes de la Guerra Civil era diferente. Fue mi madre quien me inculcó la pasión por la pintura...

—¿Cómo lo hizo?

—Mi madre es la estrella de la exposición, porque con esta muestra, de alguna manera, se materializa el sueño de mi madre de tener un hijo pintor. Para ella, si viviera, sería lo máximo. Había nacido en 1912 y murió en 1994. Me vio una vez en la televisión y me dijo: “Ya me puedo morir tranquila. Ya sé que eres famosete”. Venía de Trasobares, era hija de labrador. Pero era una soñadora, de las pocas personas que estaban suscritas a *Lecturas*, al *Hogar y Moda*, a *Heraldo de Aragón*, también. Ella siempre me dijo que no se había casado enamorada, aunque mi padre sí, le echaba los tejos continuamente. Se casaron en 1936, y al poco tiempo se llevaron a mi padre a la guerra. Estuvo en Barcelona, en Galicia, y de ahí se trajo un libro del siglo XIX, el único libro que debió tener mi padre. Y estuvo en la zona del Ebro. Combatió en primera línea de fuego. Mi madre se quedó en el pueblo con mi hermano Higinio que ya había nacido...

—¿Qué hizo su madre estos tres años en casa?

—Mi padre aparecía unos días, tuvo algún permiso sí, y se volvía al frente. Después de Higinio, vinieron María, Carmen, Teresa, y luego Lola, la cantante de Los Nápoli, que nació en Trasobares, como los demás, en 1944 y se murió, a golpes, en 1981, a los 37 años recién cumplidos. Mi madre escribía muy bien, tenía una letra preciosa, leía mucho, le gustaba la música, en la radio, y era una gran aficionada al cine. La volvía loca. En mi casa, aunque no tuviéramos un duro se las apañaba siempre para ir al cine, para que fuéramos mis hermanas y yo. La primera película que vi fue *Lucas de la ciudad*, sí que conservo el recuerdo, me llevaron al Cine Iris, lo supe después, un barracón de madera, me acuerdo sobre todo por la música. Y la segunda película que me impactó fue *Vacaciones en Roma* de William Wyler, con Audrey Hepburn y Gregory Peck... Luego empecé a ir al cine Salamanca. Me gustaban las de romanos: *Maciste, el coloso*, *Los últimos días de Pompeya*. Las corazas de los soldados pasarían a mis cuadros. Mi madre y mis hermanas cosían, hacían trajes y vestidos para fuera y así forjaban una pequeña economía sumergida.

—¿Por qué le regalaba siempre lápices Alpino?

—Era un regalo general para la mayoría de los niños: era una forma de tenerlos quietos y yo era muy inquieto. Y a la vez era temeroso. Mi madre me contaba cuentos de brujas: era como su forma de hacerse querer también y sospecho que yo le pedía esas narraciones. Siempre me ha interesado lo fantástico, el terror, el romanticismo. Edgar Allan Poe es uno de mis escritores favoritos. Ella no me presionaba. Te dejaba hacer cosas. Te facilitaba el juguete y tú desarrollabas la habilidad, pero no te obligaba a dibujar. Te daba el instrumento. Creo que ese es un buen sistema educativo: no presionar al hijo.

—¿Fue ella quién lo matriculó en la Escuelas de Artes y Oficios?

—En el curso 1964-1965. Mi padre desapareció casi, se diluyó, se quedó en la torre y murió en 1978. Vivíamos más tran-



De izquierda a derecha: Carmen, Eduardo y Victorina, Lola, María e Higinio en la parcela de la Ciudad Jardín, 1954.

quilos en casa. Yo realmente no tuve la sensación de pasar apuros. Mi madre jugó la baza del hijo artista y conmigo ya quemaba el último cartucho. Yo iba con mucha pasión a clase. Me gustaba muchísimo. ¡Madre mía! Aquellas escayolas en el salón grande, todo de madera, impresionaba, el caballete, el tablero, el difumino. Yo salía de Escolapios, más tarde del Instituto Goya, e iba allí, me pegaba desde las seis hasta las nueve y media.

—¿Quiénes fueron sus profesores?

—El primero fue Luis Esteban y luego don Manuel Navarro López, que era como una especie de profesor protector. Me cogió aprecio y me dedicaba mucho tiempo. Entre los profesores estaban Luis Pellejero, Virgilio Albiac, y en modelado tenía a Luis Martínez Lafuente. Fui a su estudio y me quedé asombrado. Hacía tebeos, y los hacía en un mes. Decía que tan importante es cuando dibujas el contorno de un objeto como el vacío que genera a su alrededor. Tenía un mural grande, que iba avanzando muy lentamente, con unos desnudos de mujeres y hombres, nunca lo llegó a acabar, y había cuadritos pequeños del Pirineo. El primer cuadro al óleo lo pinté allí. El

primer pintor que yo conocí fue Murillo. Me acuerdo de que un maestro organizó un concurso, lo gané y dijo: "Aquí tenemos un futuro Murillo". Es el primer nombre que oí. Estaba de moda, más que Velázquez.

—¿El primer pintor, de su edad, que conoció?

—¿El primer pintor, de su edad, que conoció?

—José Luis Madrazo. Era compañero del Instituto Goya. Compartía estudio con Antonio Cásedas, en la calle Santiago. Luego Madrazo se fue a Barcelona. Hacía algo que estaba de moda entonces: la nueva figuración. Un representante de esa corriente sería Juan Barjola. Vi una exposición de Barjola en Libros, y ya me gustaba Bacon, que lo descubrí en una revista americana. Empezabas a empaparte de muchas cosas, tenías

un cierto oficio y todo eso había que canalizarlo hacia algo que era un poco la clave de ser artista: tener un estilo propio.

—¿Cuándo practicó el atletismo?

—Entre 1969 y 1971. Hacía 400 y 800 metros. En 400 tenía una marca de 51.2. Y en 800 1.56. Tuve dos récords: uno de 1.000 metros junior, y otro de relevos 4 x 100 con Nacho Charles, Bel Bello y Pedro Pablo Fernández, y fui campeón de Aragón de 400 metros. No había ningún mérito: estábamos pocos. El atletismo fue algo muy importante: significó disciplina para superarme. Es un deporte muy especial, porque es un deporte solitario, y los deportes solitarios te ayudan a encontrarte contigo mismo. No solo valen las cualidades, hay que entrenar, hay que esforzarse. La vida es eso. Y el arte también es así: si dedicas diez horas, con plenitud y conciencia, es mejor que si dedicas dos.

—Sigamos. ¿Cómo iba el joven artista?

—Empecé a vender cuadros en 1969. Cuadros comerciales, paisajes. Se los vendía a amigos de mi hermano Higinio que querían un paisaje, a una americana de la Base, casada con un militar, que me dio un cheque de 5.000 pesetas, 30 euros, todo un dineral...

—¿Cómo conoció a Iris Lázaro?

—La conocí en el curso 1971-1972, en la Escuela de Artes y Oficios, en la clase de modelado. Cada vez que empezaba un nuevo curso, te fijabas en las chicas. Y me atrajo su carácter tímido, introvertido, y vi que tenía mucha habilidad. Yo le dije que se olvidara de la decoración: empezó a pintar en su pueblo, Trévago. Estaba muy marcada por la huella de su padre, del paisaje y de las nieves, e improvisó allí su primer estudio. Nos casamos en 1977...

—¿Qué pintaban entonces?

—Paisajes neocubistas. ¿Por qué? Porque estaban de moda. Estaba la Escuela de Madrid, exponía Agustín Redondela,



Eduardo Laborda en la salida y llegada de la prueba de 400 metros lisos del Campeonato de España de Clubs Juveniles, celebrado en las pistas de Serrahima de Barcelona, 1970.

en la sala Libros y en Zaragoza teníamos a Virgilio Albiac, que me gustaba mucho, tenía un escaparate en su tienda de marcos de la calle de Fuenclara con sus cuadros y los iba cambiando continuamente.

—Yo no he visto este tipo de pintura por ahí. Era muy zaragozana...

—Eso es algo que no se ha estudiado y algún día alguien tendrá que hacerlo... Si ha existido una escuela zaragozana de pintura en general. Yo creo que sí... y tendría su origen en Marín Bagüés, Berdejo, Martín Durbán, el Estudio Goya, todos estos pintores que usaban colores terrosos y esa pincelada suelta, plana, como de espátula. Decía don Manuel Navarro que “la pincelada plana nos hundió a los pintores. Hizo mucho daño. Nos salía una pintura acartonada...”.

—¿Por qué le apasiona tanto Francisco Marín Bagüés?

—Por la honestidad de su obra y la humildad del personaje. Tras su muerte le montaron una salita en el Museo de Zaragoza y era nuestra referencia. Yo iba al museo a ver para aprender. Empezaba por los pintores del siglo XIX. Me encantaban *El príncipe de Viana*, de Moreno Carbonero y *La copla alusiva* de Gárate, entre otros. El ritual consistía en bajar las escaleritas, meterte en una salita abajo, en la planta calle, que no estaba nada organizada, llena de cuadros por todas partes, y era de Marín Bagüés. Tenía todo allí... Hablo de 1967, 1968 y 1969. No sabía nada de su vida... Antes había ido a ver a Berdejo, sus cuadros de las bañistas, que eran mis favoritos, hermosísimos. En una ocasión, el bedel me dijo: “Hace un momentico ha estado el pintor viendo los cuadros”. En Marín Bagüés captabas una energía especial, lo veías todo con autenticidad. Pasan los años y me sigue emocionando. Y curiosamente tengo, tenemos, su mejor autorretrato en casa. Es el premio a nuestra admiración por él.

—A la par iba usted a Barcelona... ¿Le marcó de alguna manera?

—Me marcó mucho. Aprovechaba para ver museos, el Museo de Arte Moderno de la Ciudadela, ahí descubrí a Pablo Gargallo. Me sorprendieron los desnudos académicos. Esa estética mediterránea de mujeres macizas, que es lo que yo he intentado hacer en pintura... Y luego me atraían Joaquín Sunyer, Isidre Nonell, que era un pintor de drama, de las gitanas, de cuadros oscuros... Creía que el arte auténtico era el que transmitía cierto dolor. Descubrí el museo de Picasso recién inaugurado, y me decepcionó... Picasso no me interesa como pintor y, en cambio, me parece un extraordinario grabador. Y me pasa un poco con Goya: lo que más admiro de él son los grabados, bueno, y las *pinturas negras*.

Creo que si no hubiera hecho los grabados no tendría la dimensión universal que tiene en la actualidad. Los grabados de Goya son algo fantástico.

—¿No le gusta el Goya retratista de mujeres y de niños?

—Reconozco que hay retratos de Goya que son extraordinarios. Goya hacía maravillas cuando quería. Mis dos pintores del siglo XX son Vázquez Díaz y Zuloaga. Y del siglo XIX, por supuesto, Francisco Pradilla, que es mi ídolo. Si miramos hacia atrás, citaríamos a dos genios: Rembrandt y Vermeer. Son insuperables.

—En 1978 siempre habla de un viaje con Iris a Londres...

—Sí, con Iris. Le dieron la beca Bartolomé Esteban Murillo y nos fuimos los dos. Hemos viajado muy poco. Entonces descubrimos otro mundo, la pintura simbolista, la de los prerrafaelitas, y al escultor Henry Moore; me impresionó la potencia y la monumentalidad de su obra. De repente, descubrí un lugar que me influyó, el Museo de Ciencias Naturales. Los fósiles en vitrinas fue lo que me inspiró la serie de los monstruos.

—Esa etapa de los monstruos se prolongó casi una década.

—Sin casi. La etapa de los monstruos dura desde 1977 a 1987. Me llevé los premios de casi toda España. La Bienal de Zamora, Burgos, Pontevedra, gané un montón de pre-

mios en Pego, Andújar, Sevilla, etc. Nos pasábamos a lo mejor tres meses danzando de un sitio para otro. En el aspecto económico, las ciudades que más me apuntalaron el poder ser pintor y dedicarme a la pintura fueron Pontevedra y Logroño. La ciencia ficción siempre me ha encantado. La historia de las naves espaciales, las catástrofes, los fósiles, todo eso. Las momias me impresionan. Y también he querido hacer una reflexión sobre el paso del tiempo y nuestra condición efímera. La muerte siempre me ha obsesionado. Soy un poco paranoico, un poco neurótico, un poco paranoico crítico como Dalí, ja, ja, ja, que me interesa mucho como personaje. Me interesa mucho más que Picasso. Dalí y Buñuel me han parecido los más brillantes, intelectualmente,

de esa generación, sin duda. Dalí supo crear el prototipo popular de artista. Él se creó su personaje, lo diseñó, lo desarrolló, se le apoderó y popularmente la gente piensa que un artista tiene que ser un poco como Dalí: un pirado.

—A partir de 1987 entra en crisis. ¿O no?

—En cierto modo. A raíz de la compra de unos libros de elementos clásicos y decorativos, empecé a mezclar los elementos fósiles con los motivos

clásicos. Así surgieron obras como *La dama de Fuentes*. Era como volver a los orígenes académicos. Y resultaba original. Por primera vez no me parecía a nadie. Me dejaron de interesar las modas y me dediqué a pintar lo que me apetecía. Fue una cuestión de búsqueda y de estrategia. Estoy cómodo, disfruto, me planteo retos, como abordar el desnudo. Y ahí sigo.

—Algunos le reprochan que realiza una obra muerta, arqueológica. ¿Cómo se defiende de eso?

—No me tengo que defender. En primer lugar cada obra tiene un lector, un intérprete, un punto de vista, una crítica. Con los desnudos no creo que sea arqueológico precisamente.

—Perdone la insolencia o la provocación. ¿Tiene la sensación de que es un pintor contemporáneo?



Eduardo Laborda junto al autorretrato de Francisco Marín Bagüés, expuesto en la Sala Cajalón de Zaragoza, 2010 (fot. José Luis Vidal).

102 —Totalmente. Un pintor de mi tiempo. Soy contemporáneo e intemporal. A estas alturas no tengo complejos. El artista —y no me gusta esta palabra— debe hacer lo que le produzca placer, lo que sienta. Si además ese trabajo, le da de comer, mejor todavía. Yo me considero realizado en el sentido de que llevo años viviendo de lo que me gusta y haciendo lo que me gusta, con los condicionamientos que todos tenemos. Nadie es absolutamente libre.

—Llegamos a ‘La ciudad herida’: en esa serie están sus visiones y alegorías de Zaragoza.

—Empecé pintando la zona de la Estación del Norte. Y ahí jugué con el simbolismo y con lo arqueológico: la ciudad como una ruina, y luego me pasé a los tejados... Me subí a las terrazas más elevadas del centro. En estos cuadros hay guiños a la pintura orientalista del siglo XIX. A Jean-Léon Gérôme, a los pintores que captaron las ruinas de la Guerra de la Independencia, al mundo de Piranesi. La ciudad como vanitas, como un bodegón o un cuerpo que se descompone...

—Hablemos de Belchite. ¿Qué ha querido hacer ahí?

—Belchite es el hilo conductor del documental titulado *Naturaleza muerta* que está en fase de elaboración. El cine es una de las pasiones de mi vida. Está siendo un proyecto muy gratificante. Los autores, José Manuel Fandos y Javier Estella, los Nanuk, son amigos y grandes profesionales. Nadie me había visto pintar un cuadro desde el principio, to-



Iris Lázaro delante del acrílico *Lejos del Valle del Césped Multicolor*, 1978 (fot. Eduardo Laborda).

do el proceso. Empezaron desde el encargo; luego me fui a hacer fotos a Belchite con el artista Óscar Sanmartín. Lo van captando todo: el proceso intelectual y mecánico...

—¿Qué es lo que más le emociona ante la muestra? ¿Qué balance hace de 40 años de trabajo?

—La gente me da la enhorabuena. Hay expectación. Tengo la sensación de que los pintores desde que escribí *Zaragoza. La ciudad sumergida* (Onagro, 2008)

me valoran de otra forma. Con este libro he reivindicado a esos pintores que hemos estado ahí, en la trastienda, en los años 70, que no se nos ha hecho mucho caso. Y con la exposición creo que contribuyo también a reflotar un poco más a esa “generación perdida” y su autoestima.

—Ha dicho en alguna ocasión que esta muestra sería la última en Zaragoza...

—Quiero que sea mi última: no tanto una despedida como una llegada a la meta. Una metáfora de los 400 metros o de los 40 años de trabajo. Está dedicada a Victorina de Trasobares.

Victorina Gil, mi madre. Recuerdo que, mientras se recuperaba de un infarto cerebral, me dijo: “Chico: ¿sabes lo que te digo? Zaragoza me ha decepcionado. A mí lo que me gusta es mi pueblo”. Me quedé helado. Siempre me había dicho lo contrario. Tengo sueños con ella. Hace pocos días fui a verla a la casa del pueblo. Y ella estaba allí, feliz. Me pareció un sueño muy bonito.



Javier Estella con la cámara, Óscar Sanmartín con el micro y Eduardo Laborda pintando, 2013 (fot. José Manuel Fandos).

Eduardo LABORDA
retrospectiva 1972 ~ 2013

documentación



Eduardo LABORDA GIL

Eduardo Laborda, 2012 (fot. Vicente Almazán)

Nace en la zaragozana calle Cortes de Aragón, el 23 de mayo de 1952.

Su infancia transcurre en los extrarradios de la ciudad, donde pequeños huertos alternan con naves y talleres relacionados con la industria del automóvil y los derivados de la agricultura, presididos por los edificios emblemáticos de *Escoriaza* y *Fabro* y *Chocolates Orús*.

Cursa los estudios primarios en la escuela Andrés Manjón, y el Bachillerato en los Escolapios y el Instituto Goya. En 1964, animado por su madre Victorina, se matricula en la Escuela de Artes Aplicadas y Oficios Artísticos. En este centro recibe del pintor Manuel Navarro López una amplia formación académica.

Desde los trece años visita con frecuencia el Museo Provincial de la plaza de los Sitios, siendo Luis Berdejo y Francisco Marín Bagóés los pintores que más le influyen en los primeros años de su actividad artística. Posteriormente descubrirá la obra de Francisco Pradilla.

En 1970 aprueba el ingreso en la Escuela de Bellas Artes *San Jorge* de Barcelona y supera, como alumno libre, los cursos preparatorio y primero. Durante breves estancias, coincidiendo con los exámenes, visita los museos de la Ciudad Condal, el de Arte Moderno en particular, sintiendo especial atracción por la obra del escultor Pablo Gargallo.

En 1971 conoce a la pintora Iris Lázaro, que luego será su esposa y con la que ha compartido, en absoluta comunión, una vida consagrada por ambos enteramente al arte.

En 1972 abandona Bellas Artes para dedicarse exclusivamente a la actividad creativa.

En 1983 inicia sus escarceos en el cine *amateur*, realizando una serie de cortometrajes que abarcan desde el género de ficción al documental.

Su interés por recuperar artistas olvidados le lleva a editar y dirigir, en 1993, la revista *Pasarela. Artes plásticas*, además de coordinar, en 2004, una exposición antológica itinerante de Manuel Bayo Marín y las correspondientes retrospectivas de los ilustradores Pedro García y Luis Germán, en 2006, y del decorador Antonio Ruiz, en 2010.

En 2008 publica el libro *Zaragoza. La ciudad sumergida*, un recorrido nostálgico por la capital aragonesa a través de su particular colección de *fetiches*.

En 2010, el Instituto de Estudios Turoleses le publica el trabajo de investigación *Bayo Marín. Entre luces y sombras*, que supone la recuperación de uno de los grandes ilustradores españoles del siglo XX.

En 2012, la productora Nanuk Audiovisual (José Manuel Fandos y Javier Estella) inicia un proyecto documental que desvelará el proceso creativo del pintor durante casi dos años de trabajo.

EXPOSICIONES INDIVIDUALES

- 1974** *Laborda*, Zaragoza, Sala de Exposiciones Barbasán, 7-18 octubre
- 1977** *Laborda*, Pollensa (Mallorca), Galería Norai, 21 mayo-21 junio.
- 1978** *Eduardo Laborda*, Logroño, Galería Berruet arte/73, 28 enero-10 febrero.
Laborda, Vinaròs (Castellón), Galería Babel, 9-25 octubre.
- 1979** *Eduardo Laborda*, Logroño, Galería Berruet arte/73, 3-16 marzo.
- 1980** *Eduardo Laborda*, Pontevedra, Sala de la Delegación de Cultura, junio.
- 1981** *Eduardo Laborda*, Burgos, Galería Berruete, 28 febrero-13 marzo.
Eduardo Laborda, Logroño, Galería Berruet arte/73, 21 marzo-3 abril.
Eduardo Laborda, Tudela (Navarra), Sala Castel-Ruiz, 21-30 abril.
Eduardo Laborda, Pontevedra, Sala de Arte de la Caja de Ahorros Provincial de Pontevedra, 18-28 noviembre.
- 1983** *Eduardo Laborda*, Valladolid, Galería Alonso Berruete, 31 enero-14 febrero.
Eduardo Laborda, Zamora, Sala de Exposiciones de la Caja de Ahorros Provincial de Zamora, 9-18 marzo.
Eduardo Laborda, Logroño, Galería Berruet arte/73, 10-22 diciembre.
- 1986** *Eduardo Laborda*, La Puebla de Alfindén (Zaragoza), Casa de Cultura, 9-30 agosto.
- 1987** *Eduardo Laborda*, Santander, Museo Municipal de Bellas Artes, 15-30 abril.
- 1988** *Eduardo Laborda. Fotografías*, Zaragoza, Bar Bonanza, 3-15 mayo.
- 1989** *Eduardo Laborda. Iris Lázaro*, Barcelona, Sala Gaudí, 7 febrero-4 marzo.
- 1991** *Eduardo Laborda*, Vigo (Pontevedra), Androx Arte, 1-15 marzo.
- 1992** *Eduardo Laborda. Iris Lázaro*, Madrid, Sammer Gallery, marzo-abril.
Eduardo Laborda. Iris Lázaro, Zaragoza, Galería Cajalón, mayo-junio.
- 1998** *Eduardo Laborda*, Zaragoza, Sala de Exposiciones Banco Zaragozano, febrero-marzo.
- 2006** *Eduardo Laborda. Simbolismo barroco*, Zaragoza, Sala de Exposiciones Cajalón, mayo-junio.
- 2007** *Eduardo Laborda. Pintura, dibujo*, Logroño, Antigua Capilla de la Beneficencia, 13 septiembre-15 noviembre.
- 2013** *Eduardo Laborda. Retrospectiva 1972-2013*, Zaragoza, La Lonja, 4 octubre-17 noviembre.

EXPOSICIONES COLECTIVAS

- 1971** *IV Medalla Provincial de Arte*, Zaragoza, Centro Mercantil, abril.
XIV Certamen Juvenil de Arte, Zaragoza, Sala de Exposiciones de la Asociación de la Prensa, 11-18 octubre.
- 1972** *V Medalla de artistas aragoneses*, Zaragoza, Centro Mercantil, 21-30 abril.
II Bienal de pintura Félix Adelantado, Zaragoza, Escuela de Artes Aplicadas, 2-23 mayo.
III Concurso de Pintura al aire libre, Zaragoza, Sala Bayeu, mayo.
IV Concurso-exposición de pintura Fiestas de septiembre, Ejea de los Caballeros (Zaragoza), 10-24 septiembre.
Premio de iniciación de pintura Mariano Barbasán, Zaragoza, Casa Consistorial, septiembre.
I Premio de dibujo para artistas aragoneses, Zaragoza, Centro Mercantil, 11-20 octubre.
XV Certamen Juvenil de Arte, Zaragoza, Sala Bayeu, 11-21 octubre.
XI Salón Franco-Español, Bordeaux-Talence, Palais des Fêtes de Talence, 14 octubre-2 noviembre.
Concurso de pintura La Piedad, Zaragoza, Escuela de Artes Aplicadas, 28 octubre-11 noviembre.
- 1973** *V Concurso-exposición nacional de pintura y dibujo Fiestas de septiembre*, Ejea de los Caballeros, Sala Caja de Ahorros y M. P. de Zaragoza, Aragón y Rioja, 9-23 septiembre.
XVI Certamen Juvenil de Arte, Zaragoza, Sala Bayeu, 8-18 octubre.
12ème Salon Franco-Español de Talence, Bordeaux-Talence, Palais des Fêtes de Talence, 20 octubre-4 noviembre.
XV Certamen nacional juvenil de arte, Tarragona, Torre de Carlos V, noviembre.
VI Bienal de pintura y escultura Premio Zaragoza, Zaragoza, La Lonja, noviembre.
- 1974** *Pintores zaragozanos presentados en el XII Salón Franco-Español de Burdeos*, Zaragoza, Palacio Provincial, 8-20 febrero.
6 pintores aragoneses: Abraín, Cásedas, Laborda, Millas Ponce, Moreno Ruiz, Viejo, Zaragoza, Galería N'Art, 15-25 abril.
13ème Salon Franco-Español de Talence, Bordeaux-Talence, Palais des Fêtes de Talence, 19 octubre-3 noviembre.
XVI Certamen nacional juvenil de arte, Jaén, Casa de Cultura, noviembre.
Ansiba, Agrupación nacional sindical de Bellas Artes, Zaragoza, La Lonja, diciembre.
- 1975** *XXIX Exposición nacional de pintura O. S. Educación y Descanso*, Madrid, 24 enero-10 febrero.
LXXX Exposición de primavera, Sevilla, Pabellón Muédjar.

VII Concurso-exposición nacional Fiestas de septiembre, Ejea de los Caballeros (Zaragoza), 1-7 septiembre.

III Bienal de pintura Provincia de León, León, Sala Provincia, 16 noviembre-15 diciembre.

1975 *I Exposición nacional de acuarela O. S. Educación y Descanso*, Ciudad Real, Sala de Exposiciones de la Delegación Provincial de la Organización Sindical, 19 diciembre 1975-7 enero 1976.

1976 *XV Certamen internacional de pintura*, Pollensa (Mallorca), Claustro de Santo Domingo, julio-agosto.

II Bienal internacional de arte, Pontevedra, Diputación Provincial de Pontevedra, agosto.

Expo 76. Galardonados en la II Bienal internacional de arte, Pontevedra, Diputación Provincial de Pontevedra, 15-30 septiembre.

Arts Plastiques 76, Bordeaux-Talence, Château Margaux, octubre.

I Bienal nacional de arte Ciudad de Oviedo, Oviedo, Museo Provincial de Bellas Artes (Palacio de Velarde), octubre-noviembre.

1976 *X Premio Círculo 2*, Madrid, Círculo 2 Galería de arte, 2 diciembre 1976-10 enero 1977.

Salón de pintura y escultura aragonesa, Zaragoza, La Lonja, 20 diciembre 1976-6 enero 1977.

1977 *Pintura actual aragonesa. Miguel Ángel Albareda. Cecilio Almenara. José Luis Corral. Pedro Fuertes. Eduardo Laborda. Iris Lázaro. Ruizanglada. Santiago Sarroca. Viola*, Huelva, Casa de Cultura, 8-19 marzo.

III Certamen internacional de pintura, Palma de Mallorca, La Lonja, 1-15 mayo.

5 pintores aragoneses. Ángel María Aransay. Antonio Cásedas. Eduardo Laborda. Iris Lázaro. Gregorio Villarig del Cacho, Zaragoza, Museo Provincial, 15-31 mayo.

XX Aniversario de los certámenes de arte infantil y juvenil. José Luis Cano. Ana Ruiz. Antonio Cásedas Romano. Fernando Gil Sinaga. Eduardo Laborda. Carlos Ochoa Fernández. Víctor Manuel Lahuerta Guillén, Zaragoza, Sala de la Diputación Provincial, 3-15 junio.

II Certamen internacional de pintura, Andraitx (Mallorca), Castillo de Son Mas, 25 junio-10 julio.

IV Bienal nacional de arte, Pontevedra, Diputación Provincial de Pontevedra, agosto.

Expo 77. Galardonados en la IV Bienal nacional de arte, Pontevedra, Diputación Provincial de Pontevedra, 15-30 septiembre.

I Bienal de pintura Ciudad de Logroño, Logroño, Museo de la Rioja.

1978 *Salón de pintura y escultura aragonesa*, Zaragoza, La Lonja, 27 febrero-26 marzo.

Premio de pintura Segovia, Segovia, Torreón de Lozoya, 4-25 marzo.

V Concurso nacional de pintura para artistas jóvenes Blanco y Negro, Madrid, Centro Cultural de la Villa, 10 abril-7 mayo.

- V Concurso nacional de pintura Teruel*, Teruel, Escuela de Artes Aplicadas y Oficios Artísticos, 17-23 abril.
- Dibujos de cinco pintores aragoneses. Aransay. Cásedas. Eduardo Laborda. Iris Lázaro. Gregorio Villarig*, Zaragoza, Sala del Palacio Provincial, 15-23 mayo.
- I Premio Ciudad de Alicante de pintura Emilio Varela*, Alicante, Sala de Exposiciones Caja de Ahorros de Alicante y Murcia, junio.
- III Certamen de pintura Villa de Pego*, Pego (Alicante), junio.
- III Certamen Internacional de pintura*, Andraitx (Mallorca), Castillo de Son Mas, 28 junio-9 julio.
- II Bienal de Barcelona*, Barcelona, Palacio de la Virreina.
- IX Certamen nacional de pintura*, Luarca (Oviedo), Círculo Liceo, 14-25 agosto.
- Exposición homenaje a Goya*, Zaragoza, La Lonja, 2-19 septiembre.
- Panorama 78*, Madrid, Museo Español de Arte Contemporáneo, octubre.
- Exposición-concurso de pintura y escultura*, Valladolid, Museo Nacional de Pintura, 20 octubre-5 noviembre.
- II Premio Rioja de pintura*, Logroño, Instituto de Estudios Riojanos, 24 noviembre-2 diciembre.
- Expo-Arte 78*, Madrid, Galería Berruet, Palacio de Cristal.
- 1979** *6 Artistes Aragonais. Burges. Laborda. Iris Lázaro. M. Cabré. Rebullida. Ruizanglada*, París, Salle d'art Ambassade d'Espagne, 30 marzo-16 abril.
- X Premio San Jorge de arte*, Zaragoza, La Lonja, 11-30 abril.
- Artistas españoles*, París, Centro Cultural André Malraux, 4-19 mayo.
- I Bienal de pintura premio Ciudad de Valladolid*, Valladolid, Museo Nacional de Pintura, 18-30 junio.
- XVIII Certamen internacional de pintura*, Pollensa (Mallorca), Claustro de Santo Domingo, agosto.
- VII Certamen nacional Caja de Ahorros de Guadalajara*, Guadalajara, Sala de Arte-Edificio Social, 31 octubre-9 noviembre.
- II Bienal nacional de arte Ciudad de Oviedo*, Oviedo, Museo Provincial de Bellas Artes (Palacio de Velarde), noviembre-diciembre.
- La pintura en Zaragoza, de Goya a nuestros días*, París, Casa de España.
- Exposición de la pinacoteca de la Obra Cultural Caja de Ahorros y Monte de Piedad de León*, León.
- 1979** *V Bienal de pintura Ciudad de Zamora*, Zamora, 8 diciembre 1979-8 enero 1980.
- 1980** *V Bienal de pintura Provincia de León*, León, Sala Provincial, 10 diciembre 1979-8 enero 1980.
- 1980** *VI Concurso nacional de pintura para artistas jóvenes Blanco y Negro*, Madrid, Centro Cultural de la Villa, abril.
- Cásedas. Laborda. Iris Lázaro. Rebullida. Torcal. Ayats*, Zaragoza, Sala Zurbarán, 17 mayo-6 junio.
- XIX Certamen internacional de pintura*, Pollença (Mallorca), Claustro de Santo Domingo, agosto.
- X Salón de otoño de pintura*, Sagunto (Valencia), Aula de Cultura, 31 octubre-9 noviembre.
- IV Bienal de pintura Ciudad de Huesca*, Huesca, Sala Genaro Poza, noviembre.
- 1981** *Les peintres de Saragosse de Goya à nos jours*, Bordeaux, Bibliothèque Municipale Mably, 22 mayo-31 julio.
- Exposición Becarios artistas jóvenes 1980*, Madrid, Museo Español de Arte Contemporáneo, junio-julio.
- IV Certamen internacional de pintura*, Andraitx (Mallorca), Ayuntamiento de Andraitx, junio-julio.
- XIII Certamen de pintura Ciudad de Benicarló*, Benicarló (Castellón), Cámara Agraria Local, 16-23 agosto.
- I Bienal de pintura de Cuenca*, Cuenca, Casa de Cultura, 25-31 agosto.
- Los pintores de Zaragoza de Goya a nuestros días*, Zaragoza, La Lonja, 10 octubre-10 noviembre.
- VI Bienal internacional de arte de Marbella. Centenario Pablo Picasso*, Marbella, Delegación de Cultura, noviembre-diciembre.
- 1982** *I Certamen nacional de pintura Diputación Regional de Cantabria*, Santander, 20 abril-5 mayo.
- III Bienal nacional de arte Ciudad de Oviedo*, Oviedo, Museo de Bellas Artes de Asturias, (Palacio de Velarde), 1-30 junio.
- VIII Certamen nacional de pintura y IV de escultura*, Almería, Escuela de Artes, 21 agosto-4 septiembre.
- IV Certamen internacional de pintura*, Benisalem (Mallorca), 25 septiembre-3 octubre.
- Premio Valladolid de pintura*, Valladolid, Museo Nacional de Pintura, 14 octubre-4 noviembre.
- Carmelo Jimeno. Eduardo Laborda. Iris Lázaro. Sánchez Vázquez*, Zaragoza, Atrium Galería de arte, 11-30 noviembre.
- III Concurso nacional de pintura Ciudad de Burgos*, Burgos, Sala del Consulado, 10-24 diciembre.
- IV Bienal de Barcelona*, Reales Atarazanas.
- I Salón de artes plásticas Ciudad de Calahorra*, Calahorra (Logroño), Casa Municipal de Arte, diciembre.
- 1982** *Dibujos y grabados*, Vigo, Galería Abracadabra, 20 diciembre 1982-8 enero 1983.
- 1983** *4.ª Convocatoria de artes Plásticas*, Alicante, Diputación Provincial de Alicante, 7-19 febrero.
- Arco '83*, Madrid, Galería Berruet, Palacio de Exposiciones, 18-25 febrero.
- Exposición antológica del patrimonio artístico municipal*, Zaragoza, La Lonja, mayo.
- Pequeño formato*, Zaragoza, Galería Collage, 15-30 junio.
- XXII Certamen internacional de pintura*, Pollença (Mallorca), Claustro de Santo Domingo, agosto.
- I Certamen nacional de pintura*, Alcalá la Real (Jaén), Casa de Cultura, 15-30 septiembre.
- XI Certamen nacional de arte Caja de Ahorros de Guadalajara*, Guadalajara, Sala de Arte, 28 octubre-10 noviembre.
- 1983** *Dibujos*, Vigo (Pontevedra), Galería Abracadabra, **1984** 20 diciembre 1983-8 enero 1984.
- 1984** *Salón nacional de pintura*, Murcia, Centro Cultural Caja de Ahorros de Alicante y Murcia, 1-31 marzo.
- Premio nacional de dibujo Antonio del Rincón*, Guadalajara, Diputación Provincial, 15-23 marzo.
- VIII Premio Blanco y Negro*, Madrid, Casa del Monte de Piedad, Plaza de San Martín, 8 mayo-2 junio.
- 1985** *VI Convocatoria de artes plásticas*, Alicante, Sala de Exposiciones de la Caja de Ahorros Provincial de Alicante, 5-15 marzo.
- I Muestra nacional de artes plásticas Ciudad de Yecla*, Yecla (Murcia), Casa Municipal de Cultura, 1-17 mayo.
- I Bienal de pintura de Murcia*, Murcia, Iglesia de San Esteban, mayo.
- Certamen nacional de pintura y escultura*, Sevilla, Sala Chicharreros, 14-31 octubre.
- 1986** *I Bienal de pintura Ciudad de Andújar*, Andújar, Casa de Cultura, mayo.
- VII Convocatoria de artes plásticas*, Alicante, Sala de Exposiciones Puerto de Alicante, 4-31 julio.
- IX Premio Blanco y Negro*, Madrid, Casa del Monte de Piedad, Plaza de San Martín, 13-30 noviembre.
- 1986** *VII Bienal de pintura Provincia de León*, León, Sala **1987** Provincia, 19 diciembre 1986-11 enero 1987.
- 1987** *La pintura en las Cajas de Ahorros Confederadas*, Las Palmas, Centro Cultural Caja Canarias.
- IX Grand Prix Artistique International du Fousseret*, Le Fousseret, Place Paty, 18 julio-9 agosto.
- XIX Exposición de Bellas Artes*, Cádiz, Diputación Provincial de Cádiz, 3-21 agosto.
- 1987** *Capozzoli. Gallardo. Laborda. Iris Lázaro. Pancorbo*, **1988** Barcelona, Sala Gaudí, 1 diciembre 1987-5 enero 1988.
- 1988** *Nombres de mañana. Juan Fernández. González de la Vega. Eduardo Laborda. Martínez Ortiz. Francisco Molina Montero*, Madrid, Galería Alfama, abril-mayo.
- Certamen nacional de pintura Pintores para el 92*, Córdoba, 20 mayo-20 junio.
- 2.º Premio de pintura Ron Bacardí*, Málaga, Cortijo Bacardí, 4-25 noviembre.
- Salón de otoño*, Valladolid, Sala del Banco Bilbao-Vizcaya, 17-27 noviembre.
- VII Premio Jaén de pintura*, Jaén, 20-30 noviembre.
- II Premio de pintura Emilio Ollero*, Jaén, Palacio Provincial, 9 noviembre-2 diciembre.
- Salón del dibujo*, Zaragoza, Galería Alfama, diciembre.
- 1989** *V Cita con el dibujo*, Madrid, Galería Alfama, febrero-marzo.

- Pintores para el 92*, Córdoba, Galería de Arte La Caja, 19 abril-5 mayo.
- José Antonio Amate. Juan Baldellou. Joaquín Ferrer. Eduardo Laborda. Iris Lázaro. Jesús Romero, Platja d'Aro (Gerona), Castell de Benedormiens, 17 junio-6 julio.
- 20 años de arte en Pontevedra*, Pontevedra, Diputación Provincial de Pontevedra, agosto.
- III Premio de pintura Ron Bacardí*, Málaga, Cortijo Bacardí, 3-24 noviembre.
- VI Certamen de pintura Concello de Cambre*, Cambre (A Coruña), diciembre.
- 1990** *VI Cita con el dibujo*, Madrid, Galería Alfama, febrero-marzo.
- Nova criação*, Lisboa, Galería Alfama, julio.
- Muestra nacional de arte contemporáneo. Selección de fondos del Ayuntamiento de Yecla, 1962-1990*, Yecla (Murcia), Casa de Cultura, 19 septiembre-7 octubre.
- Encuentros en la realidad*, Madrid, Sammer Gallery, octubre-noviembre.
- Pintores para el 92*, Cádiz, Sala de exposiciones Caja de Ahorros de Cádiz, diciembre.
- 1990** *Contrastes*, Zamora, Centro Cultural Caja España, 7 diciembre 1990-7 enero 1991.
- 1991** *Pintores para el 92*, Córdoba, Galería de Arte La Caja, 3-26 abril.
- 32 Certamen nacional de pintura*, Jerez (Cádiz), Sala de Exposiciones Callejón de los Bolos, noviembre.
- 1992** *Pintores para el 92. Obras premiadas. 1988-1991* (itinerante), Sevilla, Huelva, Córdoba, Cádiz y Jerez.
- En torno a Gaudí*, Barcelona, Sala Gaudí, julio.
- Dibujos de artistas actuales en Aragón*, Zaragoza, Sala Hermanos Bayeu, 14 julio-7 agosto.
- Arte Santander*, Santander, Sammer Gallery, 28 julio-4 agosto.
- Premio de pintura Antonio Camuñas. Arquitectura y paisaje urbano*, Madrid, Fundación Antonio Camuñas, octubre.
- Interart*, Valencia, Sammer Gallery, 26-30 noviembre.
- 1993** *Realismos*, Santa Cruz de Tenerife, Galería Lola Melián.
- Certamen andaluz de Bellas Artes*, Sevilla, Ateneo de Sevilla, mayo.
- Arte Santander*, Santander, Sammer Gallery, 30 julio-8 agosto.
- Encuentros*, Valencia, Galería San Vicente, 23 septiembre-18 octubre.
- 1994** *34 Certamen nacional de pintura*, Sevilla, Sala Chicharreros, febrero-marzo.
- Cita con el realismo. Iris Lázaro. Soledad Fernández. Aldo Bahamonde. Álvaro Toledo. Eduardo Laborda. Cristóbal Olmedo*, Granada, Cartel Galería de Arte, 18 marzo-15 abril.
- De bodegones e interiores*, Madrid, Galería de Arte 10, mayo.
- Certamen de Bellas Artes*, Sevilla, Ateneo de Sevilla, mayo.
- 1994** *XII Bienal Ciudad de Zamora. Artistas invitados*, Zamora, Colegio Universitario, 16 diciembre 1994-15 enero 1995.
- 1995** *La mitología clásica en la pintura y escultura actuales*, Madrid, Centro Cultural Galileo, 27 septiembre-20 octubre.
- Acinas Baceta. Álvarez Barthe. Callizo. Capozzoli. Félez. Kanters. E. Laborda. Iris Lázaro. Quijano. Sannanes. Sereix*, Barcelona, Sala Gaudí, noviembre-diciembre.
- Arte + Sur. Feria internacional de arte*, Granada, Sammer Gallery.
- 1996** *Nuevo realismo. Baracchi. Brancolini. Capozzoli. Laborda. Lucchi. Siccardi*, Barcelona, Sala Gaudí, diciembre.
- 37 Certamen nacional de pintura*, Sevilla, Sala Imagen, diciembre.
- 37 Certamen nacional de pintura*, Sevilla, Sala de Exposiciones Caja San Fernando, diciembre.
- 1996** *Memoria de la Bienal. Bienal Ciudad de Zamora*, Zamora, Salas de Exposiciones de Caja España y Caja Salamanca y Soria, 14 diciembre 1996-15 enero 1997.
- 1997** *Álvarez Barthe. Capozzoli. Callizo. Calvet. García Blanco. Jordi. Laborda*, Barcelona, Sala Gaudí, julio.
- 1998** *Serrano. Viola. Saura. Orús. Trullenque. Natalio Bayo. Iris Lázaro. Eduardo Laborda. Borja de Pedro. Borja* (Zaragoza), Torreón de los Borja, 2-30 agosto.
- 1999** *El grabado en Aragón*, Fuendetodos, Museo del Grabado, febrero.
- 1999** *Colección Banco Zaragozano*, Zaragoza, La Lonja y Sala de exposiciones del Banco Zaragozano, 23 noviembre 1999-9 enero 2000.
- 2000** *Androx Arte. Colección pintura escultura*, Villablino (León), Casa de Cultura, 5-29 abril.
- Fira de Xàtiva. Premis pintura 1963-1999*, Xàtiva (Alicante), Museo de l'Almodí, julio-agosto.
- 2003** *25 Aniversario de la Constitución Española. Exposición conmemorativa*, Madrid, Museo Casa de la Moneda, diciembre.
- 2004** *Aragóngráfica14. Obra gráfica de artistas aragoneses*, Marbella (Málaga), Fundación Museo del Grabado Español Contemporáneo, 4 noviembre 2004-7 enero 2005.
- 2005** *Encuentrosdegráfica2005*, Vera de Moncayo (Zaragoza), Monasterio de Veruela, 12 mayo-10 junio.
- Exposición extraordinaria de pintura. Primeros premios del Certamen nacional de arte de Caja de Guadalajara*, Sigüenza (Guadalajara), Parador, julio-agosto.
- 2008** *Vistas de Zaragoza: pinturas de la modernidad*, Zaragoza, Centro de Historia, 17 diciembre 2008-22 febrero 2009.
- 2009** *Genius loci: visiones artísticas de una ciudad. Zaragoza 1908-2008*, Zaragoza, Sala de exposiciones de Cajalón, 26 febrero-17 abril.
- 2011** *Fons d'art del Castell de Benedormiens*, Platja d'Aro (Girona), Castell de Benedormiens, abril.
- 2012** *XXX Certamen de pintura S. Soria. Vila de Benissa, 1983-2012*, Benissa (Alicante), Centro Cultural, diciembre.

PREMIOS

1972 Primer premio, *Premio de iniciación de pintura Mariano Barbasán*, Ayuntamiento de Zaragoza.

Primer premio, *V Medalla de artistas aragoneses*, Zaragoza.

Primer premio, *IV Concurso-exposición de pintura Fiestas de septiembre*, Ejea de los Caballeros (Zaragoza).

Medalla de plata, *XI Salón Franco-Español*, Bordeaux-Talence.

Primer premio (escultura), *XV Certamen juvenil de arte*, Zaragoza.

Primer premio (dibujo), *XV Certamen juvenil de arte*, Zaragoza.

1973 Primer premio (dibujo), *XV Certamen nacional juvenil de arte*, Tarragona.

Primer premio, *Concurso de pintura rápida Fiestas del Pilar*, Ayuntamiento de Zaragoza.

Premio Extraordinario a la mejor obra, *XVI Certamen Juvenil de arte*, Zaragoza.

1974 Premio extraordinario a la mejor obra, *XVI Certamen nacional juvenil de arte*, Jaén.

Premio al cartel anunciador del *XVII Certamen nacional juvenil de arte*, Jaén.

Primer premio, *II Concurso-exposición nacional de pintura Zurbarán*, Zaragoza.

Primer premio, *Concurso de pintura rápida Fiestas del Pilar*, Ayuntamiento de Zaragoza.

Primer premio, *XXIX Exposición nacional de pintura O. S. Educación y Descanso*, Madrid.

1975 Beca de pintura *Francisco Pradilla*, Diputación Provincial de Zaragoza.

Primer Premio, *VIII Concurso de pintura C. A. M. P. de León*, Ponferrada.

Primer premio, *VIII Concurso-exposición nacional Fiestas de septiembre*, Ejea de los Caballeros (Zaragoza).

Premio-adquisición Banco Industrial de León, *III Bienal Provincial de León*.

Premio-adquisición, Ayuntamiento de La Robla, *III Bienal Provincia de León*.

1976 Segundo premio, *I Exposición nacional de acuarela O. S. Educación y Descanso*, Ciudad Real.

Copa de la villa de Talence, *Arts Plastiques 76*, Bordeaux-Talence.

Premio Guillermo Cifré de Colonia, *XV Certamen internacional de pintura*, Pollensa (Mallorca).

Beca de pintura *Francisco Pradilla*, Diputación Provincial de Zaragoza.

- Accésit, *II Bienal internacional de arte*, Pontevedra.
- 1977** Primer premio, *IV Bienal nacional de arte*, Pontevedra.
Segundo premio, *VIII Certamen internacional de pintura*, Felanitx (Mallorca).
Primer premio, *I Bienal de pintura Ciudad de Logroño*, Logroño.
Medalla de plata, *Arts Plastiques 77*, Bordeaux-Talence.
- 1978** Segundo premio, *III Certamen internacional de pintura*, Andraitx (Mallorca).
Primer premio, *II Premio Rioja de pintura*, Logroño.
Tercer premio, *III Certamen de pintura Villa de Pego*, Pego (Alicante).
Primer premio, *IX Certamen nacional de pintura*, Luarca (Oviedo).
Segundo premio, *V Concurso nacional de pintura Teruel*, Teruel.
Primer premio, *Certamen nacional Premio Valladolid de pintura*, Valladolid.
Primer premio, *I Certamen nacional Ciudad de Vinaroz*, Vinaroz (Castellón).
Mención de honor, *Certamen internacional de pintura Ciudad de Palma*, Palma de Mallorca.
- 1979** Primer premio, *Premio Segovia de pintura*, Diputación de Segovia.
Primer premio, *Certamen nacional de pintura Villa de Altea*, Altea (Alicante).
Primer premio, *Premio García Góngora de pintura*, Ateneo de Almería.
Primer premio, *Certamen nacional de pintura José de Ribera*, Játiva (Valencia).
Premio Tito Cittadini, *XVIII Certamen internacional de pintura*, Pollensa (Mallorca).
Premio Dirección General del Patrimonio Artístico, Archivos y Museos, *V Bienal Ciudad de Zamora*, Zamora.
Primer premio, *IX Concurso de pintura Rafael Zabaleta*, Quesada (Jaén).
Primer premio, *I Premio Ciudad de Alicante de pintura Emilio Varela*, Alicante.
- 1980** Beca del Centro de Investigación de Nuevas Formas Expresivas del Ministerio de Cultura, Madrid.
Premio Caja de Ahorros y M. P. de Sevilla, *Salón de Otoño*, Sevilla.
- 1981** Segundo premio, *VI Certamen internacional de pintura*, Andraitx (Mallorca).
Segundo premio, *Certamen nacional de pintura Ciudad de Martos*, Martos (Jaén).
Primer premio, *XIII Certamen de pintura Ciudad de Benicarló*, Benicarló (Castellón).
Primer premio, *Certamen nacional de pintura Villa de Almonacid de Zorita*, Almonacid de Zorita (Guadalajara).
Primer premio, *Certamen nacional de pintura Ciudad de Yecla*, Yecla (Murcia).
- 1982** Primer premio, *III Concurso nacional de pintura Ciudad de Burgos*, Burgos.
Primer premio, *Certamen de pintura Ciudad de Denia*, Denia (Alicante).
Segundo premio, *IV Certamen internacional de pintura*, Benisalen (Mallorca).
Segundo premio, *Certamen nacional de pintura Ciudad de Almería*, Almería.
- 1983** Primer premio, *Certamen nacional de pintura Eusebio Sempere*, Onil (Alicante).
Primer premio, *I Certamen nacional de pintura Alcalá la Real*, Alcalá la Real (Jaén).
Primer premio, *XI Certamen nacional de arte Caja de Ahorros de Guadalajara*, Guadalajara.
- 1984** Primer premio, *Salón nacional de pintura*, Murcia.
- 1985** Primer premio, *Certamen nacional de pintura*, Azuqueca de Henares (Madrid).
Primer premio, *Certamen nacional de pintura*, Mancha Real (Jaén).
Segundo premio, *Certamen nacional de pintura*, Oropesa (Castellón).
- 1986** Primer premio, *I Bienal de pintura Ciudad de Andújar*, Andújar (Jaén).
Segundo premio, *Certamen nacional de pintura Ciudad de Almería*, Almería.
Primer premio, *Certamen nacional de pintura Ciudad de Martos*, Martos (Jaén).
- 1987** Primer premio, *XIX Exposición de la Real Academia de Bellas Artes de Cádiz*, Cádiz.
- 1988** Tercer premio, *II Premio de pintura Emilio Ollero*, Jaén.
- 1990** Primer premio, *Pintores para el 92*, Unicaja, Cádiz.
- OBRA EN COLECCIONES**
- Museo de Arte Contemporáneo de Pego.
 - Museo del Grabado Contemporáneo de Marbella.
 - Museo de Pontevedra.
 - Museo Municipal de Bellas Artes de Santander.
 - Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, Madrid.
 - Ayuntamiento de Alcalá la Real.
 - Ayuntamiento de Alicante.
 - Ayuntamiento de Almería.
 - Ayuntamiento de Almonacid de Zorita.
 - Ayuntamiento de Altea.
 - Ayuntamiento de Andraitx.
 - Ayuntamiento de Andújar.
 - Ayuntamiento de Azuqueca de Henares.
 - Ayuntamiento de Benicarló.
 - Ayuntamiento de Benissa.
 - Ayuntamiento de Burgos.
 - Ayuntamiento de Denia.
 - Ayuntamiento de Játiva.
 - Ayuntamiento de La Puebla de Alfindén.
 - Ayuntamiento de La Robla.
 - Ayuntamiento de Linares.
 - Ayuntamiento de Logroño.
 - Ayuntamiento de Luarca.
 - Ayuntamiento de Mancha Real.
 - Ayuntamiento de Martos.
 - Ayuntamiento de Onil.
 - Ayuntamiento de Oropesa.
 - Ayuntamiento de Platja d'Aro.
 - Ayuntamiento de Quesada.
 - Ayuntamiento de Vinaroz.
 - Ayuntamiento de Yecla.
 - Ayuntamiento de Zaragoza.
 - Diputación de Cádiz.
 - Diputación de Jaén.
 - Diputación de León.
 - Diputación de Logroño.
 - Diputación de Pontevedra.
 - Diputación de Segovia.
 - Diputación de Teruel.
 - Diputación de Zaragoza.
 - Banco Bilbao Vizcaya.
 - Banco de Crédito Balear.
 - Banco de Progreso.
 - Bantierra, Zaragoza.
 - Barclays Bank.
 - Caja de Ahorros de Alicante y Murcia.
 - Caja de Ahorros de Cádiz.
 - Caja de Ahorros de Córdoba.
 - Caja de Ahorros Provincial de Pontevedra.
 - Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Baleares.
 - Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Pollensa.
 - Caja Duero.
 - Caja España.
 - IberCaja.
 - Ateneo de Almería.
 - CIT de Ejea de los Caballeros.
 - CIT de Oropesa.
 - Colegio Oficial de Médicos de Zaragoza.
 - Delegación de Cultura de Zamora.
 - Escuela de Arte, Zaragoza.
 - Instituto de Carboquímica del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Zaragoza.

BIBLIOGRAFÍA DE EDUARDO LABORDA

Libros

- LABORDA GIL, Eduardo, y otros, *Pintores en Aragón*, Zaragoza, Diputación General de Aragón, 1990, pp. 144-145.
- LABORDA GIL, Eduardo (coord.), *Manuel Bayo Marín*, Zaragoza, Gobierno de Aragón y Diputación de Teruel, 2004.
- LABORDA GIL, Eduardo, *Zaragoza. La ciudad sumergida*, Zaragoza, Onagro Ediciones, 2008.
- LABORDA GIL, Eduardo, *Bayo Marín. Entre luces y sombras*, Teruel, Instituto de Estudios Turoleses, 2011.

Catálogos de exposiciones

- LABORDA GIL, Eduardo, *Luz y arte de un aerografista*, en Pedro García. *El oficio del dibujante*, Zaragoza, Ayuntamiento, 2006, pp. 5-6.
- LABORDA GIL, Eduardo, *El hombre tímido*, en *Homenaje del Estudio Goya a Luis Esteban (1923-2006)*, Zaragoza, Caja Duero, 2007, pp. 7-9.
- LABORDA GIL, Eduardo, *El tesoro del buen humor*, en Luis Germán. *El oficio del dibujante*, Zaragoza, Ayuntamiento, 2008, pp. 10-11.
- LABORDA GIL, Eduardo, *El último refugio*, en Manuel García Maya. *Cauces artísticos: 1960-2008*, Zaragoza, Ayuntamiento, 2008, p. 64.
- LABORDA GIL, Eduardo, *De Salduba a Las Vegas*, en Antonio Ruiz Asensio. *Zaragoza años sesenta*, Zaragoza, Ayuntamiento, 2010, p. 5.
- LABORDA GIL, Eduardo, y CALVO NIETO, Carlos, *Alberto: luz de la ciudad*, en Breviario. *Sánchez Millán*, Zaragoza, Ayuntamiento, 2010, pp. 33-37.

Revistas

- LABORDA, Eduardo, *Érase una vez...*, La Avispa, n.º 2, Zaragoza (1987), p. 6.
- LABORDA, Eduardo, *Érase una vez...*, La Avispa, n.º 3, Zaragoza (1987), p. 21.
- LABORDA, Eduardo, *Entrevista a Francisco Láinez*, La Avispa, n.º 5, Zaragoza (1988), pp. 16-17.
- LABORDA, Eduardo, *Las mil maravillas*, La Avispa, n.º 6, Zaragoza (1988), p. 13.
- LABORDA, Eduardo, *Eduardo Laborda*, Álbum. *Letras-Artes*, n.º 29, Madrid (1991), pp. 13-16.
- LABORDA, Eduardo, *MACA. El sueño imposible*, Pasarela, *Artes plásticas*, n.º 1, Zaragoza (1993, mayo), p. 42.
- LABORDA, Eduardo, *Certámenes de arte (1962-1993)*, Pasarela. *Artes plásticas*, n.º 3, Zaragoza (1994, abril), pp. 49-53.
- LABORDA, Eduardo, *Enrique Otaí*, Pasarela. *Artes plásticas*, n.º 5, Zaragoza (1995, mayo), pp. 26-29.
- LABORDA, Eduardo, y CALVO, Carlos, *Bayo Marín y el cine: las estrellas de tus ojos*, Cabiría, n.º 3, Teruel (2006), pp. 30-41.

Diarios

- LABORDA, Eduardo, *Sobre la polémica cultural*, *Diario 16*, Zaragoza (1990, 9 enero), p. 4.
- LABORDA, Eduardo, *Critica a Alicia Murriá*, *Diario 16*, Zaragoza (1990, 3 agosto), p. 4.
- LABORDA, Eduardo, *Otro espacio para Goya*, *Heraldo de Aragón*, *Tribuna ajena*, (2006, 9 junio), p. 22.
- LABORDA, Eduardo, *El paseo de los melancólicos*, *Heraldo de Aragón*, *Artes y Letras* (2008, 29 mayo), pp. 4-5.

Audiovisuales

- Otraosteología*, CM (1983).
- El regreso*, CM (1984).
- Félix Burriel / José Bueno, MM (1984).
- Márgenes*, CM (1984).
- Vino en carne mortal a Zaragoza*, MM (1985).
- Bonanza*, CM (1987).
- Alfonso Isasi, *concierto para laúd*, CM (1988).
- Bip-tico urbano*, CM (1988).
- Tres poetas, tres*, CM (1989).
- Adorada máquina*, MM (1991).
- Bayo Marín, trazos de aire*, CM (2005).
- Trévago, la rueda de la fortuna*, CM (2012).

BIBLIOGRAFÍA SOBRE EDUARDO LABORDA

Libros

- AA. VV., *Goya 1978*, Zaragoza, Comisión organizadora del CL Aniversario de Goya, 1979, p. 73.
- AA. VV., *Centenario de la Escuela de Artes y Oficios de Zaragoza*, Zaragoza, Ministerio de Educación y Ciencia y Escuela de Arte de Zaragoza, 1995, pp. 44-45.
- AA. VV., *Caprichos, Desastres y Disparates a propósito de la Escuela de Arte de Zaragoza*, Zaragoza, ADEEA, 2007, pp. 154-156.
- ANSÓN, Arturo, CASTRO, Antón, GALLARDO, Dolores, LORENTE, Jesús Pedro, MARTÍNEZ FOREGA, Manuel, y MORÓN, Ramón, *Eduardo Laborda. Simbolismo barroco*, Zaragoza, Cajalón, 2006.
- ANSÓN NAVARRO, Arturo, *Diccionario antológico de artistas aragoneses (1947-1978)*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1983, pp. 237-238.
- ANSÓN NAVARRO, Arturo, *Ferrer Millán*, Zaragoza, Cajalón, 2001, pp. 5, 11, 16-17.
- ANTOLÍN PAZ, Mario, *Diccionario de pintores y escultores españoles del siglo XX*, t. 7, Madrid, Ediciones Forum Artis, 1994, p. 2158.
- AREÁN, Carlos, *Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo-Americana*, Madrid, Espasa-Calpe, suplemento *Artes Plásticas*, 1991, p. 74.
- BIEL IBÁÑEZ, M.ª Pilar, *Aproximación a la imagen del Ebro en las artes plásticas*, en *La cultura del agua en Aragón*.

Usos tradicionales, Zaragoza, *Rolde de Estudios Aragoneses*, 2008, p. 81.

- CALVO RUATA, José Ignacio, *Patrimonio cultural de la Diputación de Zaragoza*, Zaragoza, Diputación Provincial, 1991, pp. 37, 155, 255, 429-431, 484.
- CASTRO, Antón, *El paseo en bicicleta*, Zaragoza, Olifante. Ediciones de poesía, 2011, p. 44.
- ESTEBAN, Félix (ed.), *20 poetas aragoneses expuestos*, Zaragoza, Olifante. Ediciones de poesía, 2008, pp. 77, 116.
- GALLARDO LÓPEZ, M.ª Dolores, *La mitología clásica en la pintura y escultura actuales*, Madrid, Ediciones Clásicas, 1995, pp. 60-61.
- GALLARDO LÓPEZ, M.ª Dolores, *Manual de mitología clásica*, Madrid, Ediciones Clásicas, 1995, p. 289.
- GALLARDO LÓPEZ, M.ª Dolores, *La mitología clásica en la pintura y escultura del siglo XX*, en *Humanismo y pervivencia del mundo clásico. Homenaje al profesor Luis Gil*, Universidad de Cádiz, 1997, pp. 311-313.
- GARCÍA GUATAS, Manuel, *El arte del siglo XX (XII Coloquio de arte aragonés)*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2009, pp. 13-14.
- GARCÍA GUATAS, Manuel, *Los alegres años del dibujo* [prólogo], en LABORDA, Eduardo, *Bayo Marín. Entre luces y sombras*, Teruel, Instituto de Estudios Turoleses, 2011.
- GRAU TELLO, M.ª Luisa, *La pintura mural en la esfera pública de Zaragoza*, tesis doctoral dirigida por el Dr. Jesús Pedro Lorente, Zaragoza, Universidad de Zaragoza, Departamento de Historia del Arte, 2012.
- GUTIÉRREZ-CARVAJAL, Inés, *Pintura del siglo XX en Zamora*, Zamora, Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo, 2005, pp. 56, 58, 66-67.
- HERAS ESTEBAN, Elena de las, *Premios de pintura. 1963-1999*, Xátiva, Ayuntamiento de Xátiva, 2000, pp. 90-92.
- HERNÁNDEZ RUIZ, Javier, y PÉREZ RUBIO, Pablo, *Diccionario de aragoneses en el cine y el vídeo*, Zaragoza, Mira Editores, 1994, pp. 137-138.
- JIMÉNEZ OCAÑA, Fernando, *El vendedor a la intemperie*, Zaragoza, Zócalo Editorial, 1999, pp. 73-81.
- JIMÉNEZ OCAÑA, Fernando, *El tesoro de Espoz y Mina*, Zaragoza, Onagro Ediciones, 2007, pp. 144-152.
- LIZANA, Miguel, y TAUSIET, Antonio, *El Tubo. memoria de un abandono*, Barcelona, March Editor, 2007, p. 17.
- LOMBA SERRANO, Concha, *La plástica contemporánea en Aragón (1876-2001)*, Zaragoza, Ibercaja, 2002.
- LORENTE, Jesús Pedro (coord.), *Zaragoza vista por los artistas, 1808-2008*, Zaragoza, Fundación Zaragoza 2008, 2008, pp. 42, 75, 80, 92, 102-105.
- LORENTE, Jesús Pedro, *La ciudad de Zaragoza, 1908-2008*, en *XIII Coloquio de arte aragonés*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2009, pp. 181, 187-188.
- LUCEA VALERO, Beatriz, *Los placeres del Ebro* [prólogo], en LABORDA, Eduardo, *Zaragoza. La ciudad sumergida*, Zaragoza, Onagro Ediciones, 2008.
- LUCEA VALERO, Beatriz, *Eduardo Laborda: 1972-1986*, en *El arte del siglo XX. XII Coloquio de arte aragonés*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2009, pp. 465-474.

- LUCEA VALERO, Beatriz, *Eduardo Laborda. Inmortal Ciudad de Zaragoza*, en *La ciudad de Zaragoza. XIII Coloquio de arte aragonés*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2009, pp. 471-481.
- LUCEA VALERO, Beatriz, *El palacio de Santa Cruz, la última bohemia zaragozana*, en *Arte en el espacio público: barrios artísticos y revitalización urbana*, Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza, 2009, pp. 337-342.
- MARTÍNEZ CEREDO, Antonio, *Diccionario de pintores españoles*, Madrid, Época, 1997, pp. 370-371.
- MARTÍNEZ FOREGA, Manuel, *Sobre arte escritos, sobre artistas*, Zaragoza, Lola Editorial, 2001, pp. 136-138.
- MONTERO APARICIO, Domingo, *La VI Bienal de Pintura Ciudad de Zamora*, Zamora, Estudia Zamorense, 2001, pp. 136-138.
- ORDÓÑEZ FERNÁNDEZ, Rafael, *Catálogo de la colección de artes visuales del Excmo. Ayuntamiento de Zaragoza*, Zaragoza, Ayuntamiento, 1983, pp. 83-84.
- ORTEGA COCA, M.ª Teresa, *Concursos nacionales de escultura y pintura de Valladolid*, Valladolid, Caja de Ahorros Provincial de Valladolid, 1981, pp. 162-163.
- PÉREZ LIZANO, Manuel, *Gran Enciclopedia Aragonesa*, t. XII, Zaragoza, 2000, p. 2886.
- PÉREZ LIZANO, Manuel, *Gran Enciclopedia Aragonesa. 25 aniversario*, apéndice V, Zaragoza, Urusaragón, 2007, p. 328.
- RODRÍGUEZ SAINZ, Ángel, *Colección Caja Duero*, Salamanca, 2005, pp. 170-171.
- ROYO, Juan, *Un mundo en viñetas*, Zaragoza, 1001 Ediciones, 2012, pp. 130-139.
- SÁNCHEZ MILLÁN, Alberto, *Cine amateur e independiente en Aragón*, Zaragoza, Asociación Cultural Gandaya, 1987.
- SÁNCHEZ MILLÁN, Alberto, *Los Coyne. 100 años de fotografía*, Zaragoza, Diputación Provincial, 1988, p. 9.
- TORRALBA SORIANO, Federico, *Pintura contemporánea aragonesa*, Col. Básica Aragonesa, 19, Zaragoza, Guara Editorial, 1979.

Catálogos de exposiciones individuales

- ANSÓN NAVARRO, Arturo, *El tiempo todo lo iguala*, en *Eduardo Laborda*, Zaragoza, Banco Zaragozano, 1998.
- CASTRO, Antón, *La magia de los objetos*, en *Iris Lázaro. Eduardo Laborda*, Barcelona, Sala Gaudí, 1989.
- CASTRO, Antón, "Soy un pintor contemporáneo e intemporal", en *Eduardo Laborda. Retrospectiva 1972-2013*, Zaragoza, Ayuntamiento, 2013.
- CHÁVARRI, Raúl, *Una pintura en totalidad*, en *Eduardo Laborda*, Logroño, Galería Berruet, 1983.
- GRAU TELLO, M.ª Luisa, *Virtudes y pasiones. Cuando los dioses bajan del pedestal*, en *Eduardo Laborda. Retrospectiva 1972-2013*, Zaragoza, Ayuntamiento, 2013.
- LORENTE, Jesús Pedro, *Un universo postmoderno de viejas estatuas e inagotables referencias al esteticismo decimonónico*, en *Eduardo Laborda. Pintura. Dibujo*, Logroño, Gobierno de La Rioja y Cajalón, 2007.

MORÓN BUENO, José Ramón, *Notas acerca de la última producción pictórica de Eduardo Laborda*, en *Iris Lázaro-Eduardo Laborda*, Madrid, Sammer Gallery, 1992.

MORÓN BUENO, José Ramón, *Notas acerca de la última producción pictórica de Eduardo Laborda*, en *Iris Lázaro-Eduardo Laborda*, Zaragoza, Caja Rural del Jalón, 1992.

ORDÓÑEZ FERNÁNDEZ, Rafael, *Maneras de pintar*, en *Ángel Aransay. Maneras de pintar*, Zaragoza, Ayuntamiento, 2011, p. 8.

ORDÓÑEZ FERNÁNDEZ, Rafael, *Eduardo Laborda, el exilio o el reino*, en *Eduardo Laborda. Retrospectiva 1972-2013*, Zaragoza, Ayuntamiento, 2013.

SÁEZ-ANGULO, Julia, *Eduardo Laborda. Zaragoza, la ciudad herida y trascendida*, en *Eduardo Laborda. Retrospectiva 1972-2013*, Zaragoza, Ayuntamiento, 2013.

Catálogos de exposiciones colectivas

AA. VV., *I Bienal Nacional de Arte Ciudad de Oviedo*, Caja de Ahorros de Asturias, 1976, pp. 200-201.

AA. VV., *II Bienal Nacional de Arte Ciudad de Oviedo*, Caja de Ahorros de Asturias, 1979, pp. 152-153.

AA. VV., *Les peintres de Saragosse de Goya à nos jours*, Zaragoza, Ayuntamiento, 1981, pp. 78, 154-155.

AA. VV., *Nombres de mañana*, Madrid, Galería Alfama, 1988.

AA. VV., *Encuentros en la realidad. Dossier*, Madrid, Sammer Gallery, 1990.

AA. VV., *Pintores para el 92. Obras premiadas, 1988-1991*, Sevilla, Caja de Ahorros de Andalucía Occidental, 1992, pp. 81-83.

AA. VV., *Colección Banco Zaragozano. Arte Contemporáneo*, Zaragoza, Banco Zaragozano, 1999, pp. 12, 60-61, 115.

AA. VV., *33 Festival de Cine de Huesca*, Huesca, Fundación Festival de Cine de Huesca, 2003, pp. 71 y 94.

AA. VV., *Travesía. El audiovisual*, Zaragoza, Diputación Provincial, 2003, p. 82.

AA. VV., *Encuentros de gráfica 2005*, Zaragoza, Diputación Provincial, 2005, p. 52.

AMÓN, Santiago, *10 años de Artes plásticas a través de la Galería Berruet*, Logroño, Galería Berruet, 1984, pp. 60, 188-189.

ANÓNIMO, *Panorama 78*, Madrid, Patronato Nacional de Museos, 1978, p. 16.

ANÓNIMO, *VI Convocatoria de Artes Plásticas*, Alicante, Diputación Provincial, 1985, p. 62.

ANÓNIMO, *12 Bienal Ciudad de Zamora. Artistas invitados*, Zamora, Ayuntamiento, 1994, pp. 46-47, 88.

ANÓNIMO, *XII Bienal internacional de cine y vídeo científico en español*, Zaragoza, CAI, 2005, pp. 7, 11, 16, 23, 55.

ARANSAY, Ángel, *Uno de los lazos que nos unen...*, en *Dibujos de cinco pintores aragoneses. Aransay. Cásedas. Eduardo Laborda. Iris Lázaro. Gregorio Villarig*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1978.

AREÁN, Carlos, *Pego y su certamen de arte*, en *III Certamen de pintura Villa de Pego*, Pego (Alicante), Ayuntamiento, 1978.

ARTESANTANDER, *1.ª Feria*, Santander, Caja Cantabria, 1992, p. 103.

BARÓN THAIDIGSMANN, Javier, *III Bienal Nacional de Arte Ciudad de Oviedo*, Caja de Ahorros de Asturias, 1982, pp. 103-172.

COBOS, Antonio, y CAMPOY, A. M., *VI Cita con el dibujo*, Madrid, Galería Alfama, 1990.

CONDE PRADO, Francisco (com.), *25 Aniversario de la Constitución Española. Exposición conmemorativa*, Madrid, Museo Casa de la Moneda, 2003, p. 42.

CRESPO ALFAYA, Manuel, y PEREIRA FIGUEROA, Miguel, *Las Bienales 1969-1981*, Pontevedra, Diputación Provincial, 1986, pp. 297-299.

ECHAUZ, Francisco, y TUSELL, Javier, *Exposición Becarios Artistas Jóvenes 1980*, Madrid, Ministerio de Cultura, Dirección General de Bellas Artes, Archivos y Bibliotecas, 1981, pp. 8, 16, 52-53.

GARCÍA-BANDRÉS, Luis, *Premio San Jorge 1978. Pintura-Escultura*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1978.

GARCÍA-BANDRÉS, Luis, *Premio San Jorge 1979. Pintura-Escultura*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1979.

GONZÁLEZ DE VEGA, Javier, *Encuentros en la realidad*, Madrid, Sammer Gallery, 1990, pp. 4, 21.

Grano Art Gallery, S. L., Barcelona, 1993, p. 24.

MARÍN-MEDINA, José, y MORALES Y MARÍN, José Luis, *La pintura en las Cajas de Ahorros Confederadas*, Madrid, Compañía General de Bellas Artes y Servicio de Publicaciones de Caja Canarias, 1987, p. 122.

MÉNDEZ NÚÑEZ, Amador, *Androx Arte. Colección pintura escultura*, Villablino (León), Ayuntamiento, 2000, pp. 42-43.

MORALES CAMÓN, José María, y OSTALÉ ROMANO, Ricardo, *Aragóngráfica 14*, Marbella, Fundación del Grabado Español Contemporáneo, 2005, pp. 8, 26-27, 44.

NÚÑEZ GONZÁLEZ, Rafael, *20 años de arte en Pontevedra*, Pontevedra, Diputación Provincial, 1989, pp. 199-205.

NÚÑEZ GONZÁLEZ, Rafael (coord.), *XXI Bienal de Arte*, Pontevedra, Xunta de Galicia y Diputación Provincial, 1990, p. 74.

OLIVER, Conxita, *Fons d'Art del Castell de Benedormiens*, Castell-Platja d'Aro, Ajuntament, 2011, p. 31.

ORDÓÑEZ FERNÁNDEZ, Rafael, *Exposición antológica del patrimonio artístico municipal del Excmo. Ayuntamiento de Zaragoza*, Zaragoza, Ayuntamiento, 1983.

PALAO RICO, Luciano, *1962-1990. Selección de fondos del Excmo. Ayuntamiento de Yecla*, Yecla, Instituto de Cultura, 1990.

PÉREZ SEGURA, Javier, y CASTÁN CHÓCARRO, Alberto, *Genius Loci: visiones artísticas de una ciudad. Zaragoza 1908-2008*, Zaragoza, Colegio de Arquitectos de Aragón, Cajalón y Ayuntamiento, 2009, pp. 17, 24, 51, 55.

RINCÓN GARCÍA, Wifredo, *V Cita con el dibujo*, Madrid, Galería Alfama, 1989.

- RODRÍGUEZ ADRADOS, Francisco, *La mitología clásica en la pintura y escultura actuales*, Madrid, Sociedad Española de Estudios Clásicos, 1995.
- SERRA, Pilar, *30 anys dels premis de Pintura de l'Ajuntament d'Andratx*, Palma de Mallorca, 2007, pp. 11, 13, 23, 27.
- SILVESTRE, Ricard, *XXX Certamen de pintura Salvador Soría, Vila de Benissa 1983-2012*, Benissa (Alicante), Ayuntamiento, 2012, pp. 44-45.
- VILLA PASTUR, Jesús, *IX Certamen Nacional de Pintura*, Luarca, 1978.
- Revistas y periódicos**
- ALÓS, Anna R., *Rehabilitación sin fronteras*, AD (Arquitecturas Digest), n.º 54, Barcelona (1994, diciembre), p. 55.
- ANÓNIMO, *Sobre el buen uso de la crítica y otros adelantos*, El Catálogo, n.º 11, Logroño (1980, febrero), p. 7.
- ANÓNIMO, *Primer Salón de las Artes Plásticas Ciudad de Calahorra*, El Catálogo, n.º 24, Logroño (1982, diciembre), p. 9.
- ANÓNIMO, *Arco'83, Galería Berruet*, El Catálogo, n.º 25, Logroño (1983, febrero), p. 14.
- ANÓNIMO, *Aragón y aragoneses en el cine*, Cine y más, n.º 60-61, Madrid (1988), p. 10.
- ANÓNIMO, *La realidad desde estados mentales*, El Punto de las artes, n.º 171, Madrid (1990, 19 octubre).
- ANÓNIMO, *Encuentros en la realidad*, El Punto de las artes, n.º 19, Madrid (1990, octubre).
- ANÓNIMO, *Grandes figuras del nuevo realismo español. Iris Lázaro. Eduardo Laborda*, Correo del Arte, n.º 89, Madrid (1992), p. 7.
- ANÓNIMO, *Revistas. Pasarela n.º 3*, ABC de las Artes (1994, mayo), p. 40.
- ANÓNIMO, *La mitología clásica en la pintura y escultura actuales*, El Punto de las artes, Madrid (1995, 6 octubre), p. 8.
- ANÓNIMO, *Manual de mitología clásica, de M.ª Dolores Gallardo López*, El Punto de las artes, Madrid (1995, 24-30 noviembre), p. 22.
- ANÓNIMO, *El Colegio promotor de actividades artísticas. Presentación del octavo número de la Revista Pasarela*, Aragón Médico, Zaragoza (1997, diciembre), p. 14.
- ANÓNIMO, *Zaragoza: Eduardo Laborda*, Grandes Viajes, n.º 39, Madrid (1998, marzo), p. 103.
- ANÓNIMO, *Paisajes zaragozanos de Laborda*, El Siglo, Madrid (1998, 10 marzo).
- ANÓNIMO, *Aragón. Pintura. Eduardo Laborda*, El País de las Tentaciones, Madrid (1998, 20 marzo), p. 36.
- ANÓNIMO, *Eduardo Laborda. Sala Banco Zaragozano*, Crítica de Arte, Madrid (1998, abril), p. 9.
- ANÓNIMO, *Arte de aquí. Recomendaciones*, Akí Zaragoza, n.º 49, Zaragoza (1998, marzo), p. 14.
- ANÓNIMO, *Eduardo Laborda. Simbolismo barroco*, Letras Aragonesas, n.º 3, Zaragoza (2006), p. 27.
- ANÓNIMO, *Eduardo Laborda, simbolismo barroco*, Spéndin, n.º 12, Zaragoza (2006), p. 116.
- ANÓNIMO, *Luis Germán y Pedro García. El oficio del dibujante*, Letras Aragonesas, n.º 4, Zaragoza (2007), p. 33.
- ANÓNIMO, *Autor polifacético*, La Voz de Trébagó, n.º 29, Soria (2008, diciembre), p. 17.
- ANÓNIMO, *Zaragoza. La ciudad sumergida*, XIV Feria del libro aragonés (2008, diciembre), p. 9.
- ANÓNIMO, *Zaragoza. La ciudad sumergida*, Letras Aragonesas, n.º 8, Zaragoza (2009), p. 97.
- ANÓNIMO, *Otro libro de Eduardo Laborda*, La Voz de Trébagó, n.º 33, Soria (2010, diciembre), p. 17.
- ARACIL, Elvira, *Eduardo Laborda*, Formas plásticas, n.º 49, Madrid (1992), pp. 40-43.
- ARROYO, M.ª Dolores, *Encuentros en la realidad*, Crítica de Arte, n.º 60, Madrid (1990), p. 11.
- ARROYO, M.ª Dolores, *Encuentros en la realidad*, Crónica 3, n.º 37, Madrid (1990, octubre).
- Arte Español 78*, Madrid, Editorial Lápis, 1978, p. 196.
- Arte Español 1981*, Madrid, Editorial Lápis, 1981, pp. 568, 572, 595, 600.
- Arteguía (Directorio de Arte 1991)*, Madrid, Arteguía, 1992, p. 240.
- Arteguía (Directorio de Arte 92-93)*, Madrid, Arteguía, 1994, p. 185.
- BARCÓN, Carlos, *IV Bienal Nacional de Pintura de Pontevedra*, Arteguía, n.º 30, Madrid (1977), pp. 65-67.
- CASADO, David, *Iris Lázaro y Eduardo Laborda, dos realismos poblados de misterio*, El Punto de las artes, Madrid (1992, 27 marzo), p. 10.
- COSTA VELASCO, J. L., *Polémica en Zaragoza*, El Catálogo, n.º 5, Logroño (1979, noviembre), p. 7.
- CRUZ JUBERA, Juan, *Eduardo Laborda. Sala Banco Zaragozano*, Crítica de Arte, n.º 129, Madrid (1998, abril), p. 9.
- ESAÍN, Jaime, *Palacio [sic] de la Lonja: X Premio San Jorge de pintura y escultura*, Artes Plásticas, n.º 31-32, Barcelona (1979), pp. 52-53.
- FERNÁNDEZ CLEMENTE, Eloy, *Libros aragoneses*, Criterio Aragonés, n.º 40, Zaragoza (2005), p. 44.
- FERNÁNDEZ, Pura, *Erotismo vital ante la crisis de fin de siglo: la revista Demi-Monde*, Álbum. Letras-Artes, n.º 32, Madrid (1991), pp. 74-75.
- GARCÍA GUTIÉRREZ, Pedro, *Figuración y realismo*, Antiquaria, n.º 79, Madrid (1990, diciembre), pp. 66-67.
- GARCÍA RUBÍ, Amalia, *Nuevo realismo en la obra de Eduardo Laborda*, El Punto de las artes, Madrid (1998, 12 marzo), p. 21.
- GONZÁLEZ DE VEGA, Javier, *Iris Lázaro y Eduardo Laborda. La fascinación de la técnica*, Antiquaria, n.º 95, Madrid (1992), p. 108.
- GONZÁLEZ, J. L., *Propuesta de futuro*, Casa & Jardín, n.º 238, Madrid, pp. 82-84.
- GRACIA LACAL, M.ª José, *La máquina del tiempo*, Pasarela. Artes plásticas, n.º 6, Zaragoza (1996, enero), pp. 19-26.
- GUTIÉRREZ CHAMORRO, Pilar, *La mirada mágica*, Destinos Urbanos, n.º 10, (1998, febrero), p. 13.
- HERNÁNDEZ LATAS, José Antonio, *El coleccionismo fotográfico de temas y autores aragoneses*, Artigramas, n.º 27, Zaragoza (2012), pp. 119-151.
- IGLESIAS, Margarita, *Encuentros en la realidad*, Arteguía, n.º 57, Madrid (1990), p. 74.
- LACARTA, Manuel, *Los nuevos modos del arte (VII)*, Arteguía, n.º 64, Madrid (1992), p. 13.
- LANDINI, J., *Eduardo Laborda*, Álbum. Letras-Artes, n.º 55, Madrid (1998), pp. 14-18.
- LÁZARO MARTÍNEZ, Berta, *La Asociación de Amigos de Trébagó: 15 años de andadura*, La Voz de Trébagó, n.º 30, Soria (2009, julio), p. 8.
- LLEDÓ, Joaquín, *Bayo Marín. Entre luces y sombras*, Álbum. Letras-Artes, n.º 105, Madrid (2011), pp. 10-12.
- LORENTE LORENTE, Jesús Pedro, *Eduardo Laborda. Zaragoza, la ciudad sumergida*, Artigramas, n.º 23, Zaragoza (2008), pp. 883-884.
- LORENTE, Manuel, *Pintores para el 92*, ABC de las Artes, Madrid (1992, 24 abril), p. 30.
- LUCEA, Beatriz, *Colección Banco Zaragozano. Arte contemporáneo*, Pasarela. Artes plásticas, n.º 10, Zaragoza (1999, diciembre), p. 43.
- LUNA, Concha, *En el punto de la noticia*, El Punto de las artes, Madrid (1996, 6 octubre), p. 32.
- MARTÍNEZ FOREGA, Manuel, *Eduardo Laborda. Sala de Exposiciones del Banco Zaragozano*, Pasarela. Artes plásticas, n.º 9, Zaragoza (1998, noviembre), pp. 70-71.
- MENJÓN, Marisanchó, *Un inventario del audiovisual aragonés*, Criterio aragonés, n.º 1, Zaragoza (2004, 28 mayo), pp. 40-41.
- MORALES, Antonio, *Grandes figuras del nuevo realismo español. Eduardo Laborda*, Correo del Arte, n.º 89, Madrid (1992), p. 7.
- MORENO, Sebastián, *Galería. La otra pasarela*, Tiempo, Madrid (1997, 7 abril), p. 105.
- MORENO, Sebastián, *Galería. Desfiles culturales*, Tiempo, Madrid (1997, 17 noviembre), p. 130.
- MORENO, Sebastián, *Galería. La pintura reflexiva de Eduardo Laborda*, Tiempo, n.º 828, Madrid (1998, 16 marzo), p. 108.
- MORENO, Sebastián, *150 aniversario del pintor Francisco Pradilla*, Tiempo, n.º 873, Madrid (1999, enero), p. 101.
- MORENO, Sebastián, *Las Frida Kahlo españolas*, Tiempo, n.º 1086, Madrid (2003, febrero), p. 64-66.
- MORÓN BUENO, José Ramón, *Eduardo Laborda*, Prestige Magazine, n.º 50, Madrid (2001), pp. 49-72.
- PÁNIKER, Salvador, *Filosofía y mística, Una lectura de los griegos*, Álbum. Letras-Artes, n.º 35, Madrid (1993), p. 71.
- PERIS, Pilar, *Presentar lo impresentable. Neobarroco y contemporaneidad*, Laberintos, n.º 16, Zaragoza (2007, diciembre), p. 11.
- ROYO, Juan, *El maestro del aerógrafo*, Moneda Única, n.º 76, Madrid (2008, mayo), p. 96.

- ROYO, Juan, *la ciudad sumergida de Eduardo Laborda*, Moneda Única, n.º 82, Madrid (2009, diciembre), p. 96.
- ROYO, Juan, *Bayo Marín, entre luces y sombras*, Moneda Única, n.º 102, Madrid (2011, diciembre), p. 96.
- ROYO, Juan, *La cultura, espejo de la realidad*, Moneda Única, n.º 102, Madrid (2011, diciembre), p. 98.
- RUESCA, Javier, *Eduardo Laborda*, Akí Zaragoza, n.º 105, Zaragoza (2006), pp. 34-35.
- SÁEZ-ANGULO, Julia, *Mitos clásicos en el arte*, Anticuarios, n.º 17, Madrid (2006), pp. 60-61.
- SÁEZ-ANGULO, Julia, *Iris Lázaro y Eduardo Laborda. Pintan lo que coleccionan*, Antiquaria, n.º 257, Madrid (2007), pp. 58-62.
- SÁNCHEZ MILLÁN, Alberto, *Zaragoza, la ciudad sumergida. Un libro distinto*, Sombras. Foto, n.º 120, Zaragoza (2009, abril), p. 30.
- SERRANO, Armando, *Cine independiente en Aragón. Eduardo Laborda*, Visor, n.º 34, Zaragoza (2004), p. 6-7.
- TABLAQUE MIQUIS, Jesús, *Eduardo Laborda, la belleza entre bastidores*, Álbum. Letras-Artes, n.º 85, Madrid (2006), pp. 18-20.
- TERREROS, Carmen, *La pintura es un arte puro, elitista y profundo*, Empresa exterior, Madrid (2006, 12 junio), p. 35.
- YAGÜE, M.ª Eugenia, *Luces de neón*, Tribuna, n.º 316, Madrid (1994, 9 mayo), p. 98.
- Diarios**
- ALBERO, Nuria, *Iris Lázaro y Eduardo Laborda: "En Zaragoza es muy difícil mostrar pintura realista"*, El Día de Aragón (1992, 19 mayo), p. 40.
- ALCALÁ, Rafael, *Fallo del jurado de la Exposición Nacional Juvenil de Arte, que se abrirá mañana, en nuestra capital, en la Casa de Cultura*, Jaén (1974, 15 noviembre), p. 8.
- ALVARADO, Eduardo, *Eduardo Laborda ha ganado la Bienal "Ciudad de Andújar"*, Jaén (1986, 15 mayo), p. 10.
- ALVARADO, Eduardo, *La Bienal "Ciudad de Andújar" es la primera piedra de un museo*, Jaén (1986, 17 mayo), p. 8.
- ANÓNIMO, *Reloj de la ciudad. Premios Barbasán*, Aragón/exprés (1972, 29 agosto), p. 5.
- ANÓNIMO, *Exposición de iniciación de pintura Mariano Barbasán*, El Noticiero (1972, 5 septiembre), p. 23.
- ANÓNIMO, *Exposición "Mariano Barbasán", en el palacio municipal. Cuarenta y cinco obras de jóvenes pintores llenan de color la sala de operaciones del Ayuntamiento*, Heraldo de Aragón (1972, 5 septiembre), p. 5.
- ANÓNIMO, *Le XI^e Salon franco-espagnol est ouvert jusqu'au 2 novembre*, Sud-Ouest, Bordeaux (1972, 27 octubre).
- ANÓNIMO, *Entrega de los premios del XI Salón Franco-Español de Burdeos y del Salón de Artistas Girondinos*, Heraldo de Aragón (1972, 26 noviembre).
- ANÓNIMO, *Premios de iniciación de pintura, cinematografía y música. Fueron entregados ayer por el alcalde*, Amanecer (1973, 31 enero), p. 8.
- ANÓNIMO, *Entrega de premios de iniciación a las Artes*, Heraldo de Aragón (1973, 1 febrero), p. 8.
- ANÓNIMO, *Pintor zaragozano galardonado en Jaén. Eduardo Laborda, con su cuadro "Pueblo en primavera"*, Heraldo de Aragón (1974, 16 noviembre), p. 7.
- ANÓNIMO, *Eduardo Laborda, premio especial en el Certamen Nacional Juvenil*, Amanecer (1974, 17 noviembre), p. 10.
- ANÓNIMO, *Premios de pintura de Educación y Descanso. El primero y el segundo fueron para autores zaragozanos*, Heraldo de Aragón (1974, 24 diciembre).
- ANÓNIMO, *La composición de la portada de este suplemento ha sido realizada sobre carteles de Antonio Embid y Eduardo Laborda*, El Noticiero (1975, 12 octubre), pp. 1 y 3.
- ANÓNIMO, *La II Bienal Internacional de Arte sigue siendo actualidad*, Diario de Pontevedra (1976, 10 agosto), p. 7.
- ANÓNIMO, *Hoy, inauguración de la exposición "Pintura actual aragonesa"*, Odiel, Huelva (1977, 9 marzo), p. 3.
- ANÓNIMO, *Aragón exporta arte*, Aragón/exprés (1977, 30 marzo).
- ANÓNIMO, *Dos zaragozanos galardonados en la IV Bienal Nacional de Arte. Eduardo Laborda obtuvo el primer premio y a Virgilio Albiac se le concedió un accésit*, Heraldo de Aragón (1977, 11 agosto), p. 3.
- ANÓNIMO, *IV Bienal Nacional de Arte. Medalla de oro, en pintura, para Laborda Gil, de Zaragoza*, Diario de Pontevedra (1977, 11 agosto), p. 4.
- ANÓNIMO, *El artista de la semana. Eduardo Laborda*, El Ideal Gallego (1977, 25 septiembre), p. 11.
- ANÓNIMO, *Arts Plastiques 77*, Sud-Ouest, Bordeaux (1977, 14 noviembre), p. 5.
- ANÓNIMO, *Bienal de Pintura Ciudad de Logroño. Eduardo Laborda recogió el premio*, Nueva Rioja (1977, 24 diciembre), p. 3.
- ANÓNIMO, *Reloj de la ciudad; Un magnífico pintor*, Aragón/exprés (1978, 5 enero), p. 19.
- ANÓNIMO, *Hoy expone en Berruet Eduardo Laborda. "Mi pintura es abstracción basada en elementos figurativos reales"*, El Correo Español (1978, 28 enero), p. 4.
- ANÓNIMO, *Aragoneses que triunfan*, Amanecer (1978, 29 enero), p. 12.
- ANÓNIMO, *Eduardo Laborda en Berruet*, La Gaceta del Norte (1978, 2 febrero).
- ANÓNIMO, *Clausura del curso en la Institución "Fernando el Católico"*, Heraldo de Aragón (1978, 9 junio).
- ANÓNIMO, *Noticiero. Premio, beca y exposición*, Heraldo de Aragón (1978, 25 junio).
- ANÓNIMO, *Entrega de premios en el certamen Villa de Pego*, Levante, Valencia (1978, 1 julio), p. 15.
- ANÓNIMO, *Entrega de los premios de pintura Villa de Pego*, Valencia Fruits (1978, 2 julio), p. 8.
- ANÓNIMO, *Exposition d'artistes espagnols*, Le Courier, París (1979, 3 mayo).
- ANÓNIMO, *Les artistes espagnols exposent au Pecq*, Le Parisien, París (1979, 19-20 mayo).
- ANÓNIMO, *Eduardo Laborda, de Zaragoza, premio García Góngora de pintura joven*, La Voz de Almería (1979, 24 mayo), p. 15.
- ANÓNIMO, *Los premios de pintura: jóvenes y noveles*, Ideal, Almería (1979, 31 mayo), p. 4.
- ANÓNIMO, *Clausura del curso en la Institución "Fernando el Católico". Se entregaron los premios San Jorge*, Heraldo de Aragón (1979, 4 julio).
- ANÓNIMO, *Personajes. Eduardo Laborda*, Heraldo de Aragón (1983, 9 octubre).
- ANÓNIMO, *Hoy se entregan los premios de la XIX Exposición de Bellas Artes*, Diario de Cádiz (1987, 21 agosto), p. 5.
- ANÓNIMO, *En la clausura de la XIX Exposición de Bellas Artes*, Diario de Cádiz (1987, 22 agosto), p. 2.
- ANÓNIMO, *Iris Lázaro y Eduardo Laborda. Sala Gaudi*, La Vanguardia (1989, 4 marzo).
- ANÓNIMO, *De la Sammer Gallery*, Diario de Jerez (1990, 9 diciembre), p. 5.
- ANÓNIMO, *Encuentros con la realidad. Sammer Gallery*, Expansión, Madrid (1990, 26 octubre).
- ANÓNIMO, *Un millón para el pintor*, Diario de Cádiz (1990, 29 diciembre), p. 3.
- ANÓNIMO, *Lázaro y Laborda*, El Periódico de Aragón (1992, 5 mayo), p. 52.
- ANÓNIMO, *Jalón. Iris Lázaro y Eduardo Laborda*, Heraldo de Aragón, Artes y Letras (1992, 14 mayo), p. 6.
- ANÓNIMO, *Arte y literatura, un inapreciable legado sobre nuestra historia*, Diario 16, Zaragoza (1992, 11 octubre), p. 58.
- ANÓNIMO, *Ilustraciones originales de grandes artistas aragoneses*, Diario 16, suplemento Pilar 92, Zaragoza (1992, 12 octubre), pp. 4 y 11.
- ANÓNIMO, *De la contención a los brindis. Los famosos de hoy en día confiesan qué hacían y cómo acogieron la noticia de la muerte del general Franco*, El Periódico de Aragón (1995, 2 noviembre), pp. 16-18.
- ANÓNIMO, *"Pasarela" presentó ayer su nuevo número cultural*, El Periódico de Aragón (1996, 10 enero), p. 37.
- ANÓNIMO, *"Pasarela" se 'despacha' con la DGA*, Heraldo de Aragón (1996, 6 noviembre), p. 38.
- ANÓNIMO, *El pintor aragonés Eduardo Laborda reivindica el rescate de lo pasado frente al ritmo frenético del progreso*, Europa Press Aragón (1998, 11 febrero).
- ANÓNIMO, *Eduardo Laborda expone sus paisajes de la Zaragoza industrial*, ABC, Madrid (1998, 14 febrero), p. 105.
- ANÓNIMO, *Última página. El personal*, Heraldo de Aragón (1998, 14 febrero).
- ANÓNIMO, *Luces y colores de otoño. Revista Álbum-Letras-Artes. Babelia*, El País (1998, 31 octubre), p. 15.
- ANÓNIMO, *La fiesta del arte contemporáneo. Inaugurada la muestra de la colección del Banco Zaragozano*, Heraldo de Aragón (1999, 24 noviembre), p. 39.
- ANÓNIMO, *Un nido de artistas*, Heraldo de Aragón, Hoy domingo (suplemento) (2001, 16 diciembre), p. 13.

- ANÓNIMO, *La profesora Pilar Biel publica un voluminoso trabajo sobre "Zaragoza y la industrialización"*, Heraldo de Aragón (2004, 30 mayo), pp. 42 y 43.
- ANÓNIMO, *Eduardo Laborda expone desde ayer en Zaragoza*, Diario del Alto Aragón (2006, 5 mayo), p. 25.
- ANÓNIMO, *Simbolismo barroco*, Heraldo de Aragón (2006, 15 mayo), p. 40.
- ANÓNIMO, *Eduardo Laborda*, Heraldo de Aragón, Artes y Letras (2006, 18 mayo), p. 7.
- ANÓNIMO, *Lovecraft, Tello, Laborda y Aira*, Heraldo de Aragón, Artes y Letras (2006, 31 mayo), p. 39.
- ANÓNIMO, *La culta y rotunda obra del pintor zaragozano Eduardo Laborda se reúne en un libro*, Diario del Alto Aragón (2006, 13 junio), p. 27.
- ANÓNIMO, *Presentan "Eduardo Laborda. Simbolismo barroco"*, Heraldo de Aragón (2006, 13 junio), p. 45.
- ANÓNIMO, *Entrega del premio de guiones*, Heraldo de Aragón (2007, 1 febrero), p. 58.
- ANÓNIMO, *El pintor que lo borda*, El Correo, Álava (2007, 14 septiembre), p. 9.
- ANÓNIMO, *La antigua capilla de "La Bene" acoge una exposición de Eduardo Laborda*, Noticias de La Rioja (2007, 14 septiembre), p. 12.
- ANÓNIMO, *"La Bene" expone al pintor realista zaragozano Laborda*, La Rioja (2007, 14 septiembre), p. 64.
- ANÓNIMO, *Pintura. Dibujo de Laborda*, ADN, Logroño (2007, 14 septiembre), p. 18.
- ANÓNIMO, *Tesoros de Zaragoza*, El Periódico de Aragón (2008, 22 noviembre), p. 55.
- ANÓNIMO, *Los más vendidos. Aragón*, Heraldo de Aragón, Artes y Letras (2008, 27 noviembre), p. 3.
- ANÓNIMO, *Las diez preguntas. Eduardo Laborda*, Heraldo de Aragón, Artes y Letras (2008, 27 noviembre), p. 3.
- ANÓNIMO, *"Bobinas" homenajea a Buñuel con un monográfico*, Diario del Alto Aragón (2008, 3 diciembre), p. 69.
- ANÓNIMO, *Los más vendidos. Aragón*, Heraldo de Aragón, Artes y Letras (2008, 18 diciembre), p. 2.
- ANÓNIMO, *Escenarios. Aragón*, El Periódico de Aragón (2008, 21 diciembre), p. 59.
- ANÓNIMO, *Los más vendidos. Aragón*, Heraldo de Aragón, Artes y Letras (2009, 15 enero), p. 2.
- ANÓNIMO, *Los más vendidos. Aragón*, Heraldo de Aragón, Artes y Letras (2009, 22 enero), p. 2.
- ANÓNIMO, *Los más vendidos. Aragón*, Heraldo de Aragón, Artes y Letras (2009, 5 marzo), p. 2.
- ANÓNIMO, *Visiones artísticas de Zaragoza*, Heraldo de Aragón (2009, 9 abril), p. 38.
- ANÓNIMO, *Zaragoza. Entre luces y sombras*, Heraldo de Aragón (2010, 27 diciembre).
- ANÓNIMO, *Álbum cumple 25 años*, Heraldo de Aragón (2011, 15 septiembre).
- ANÓNIMO, *Serán protagonistas*, Heraldo de Aragón, suplemento 2013 (2013, 1 enero), p. 45.
- ANTÓN, P., *Inauguración de la V Bienal de Pintura Ciudad de Zamora*, El Correo de Zamora (1979, 9 diciembre), pp. 4 y 5.
- ANTÓN, P., *Clausura y entrega de premios de la V Bienal de Pintura Ciudad de Zamora*, El Correo de Zamora (1980, 12 enero), p. 5.
- APUDEPA, *El paisaje industrial del Arrabal*, Heraldo de Aragón (1998, 8 marzo), p. 16.
- ARA LÓPEZ, Isabel, *Eduardo Laborda. El pintor zaragozano lleva 40 años plasmando en el lienzo su particular visión del mundo*, Diario de Teruel (2011, 25 julio), p. 18.
- ARANSAY, Ángel, *Laborda, en la Sala Barbasán*, El Noticiero (1974, 17 octubre), p. 21.
- AZPEITIA, Pedro Pablo, *Un clásico barroco*, Heraldo de Aragón, Artes y Letras (2006, 1 junio), p. 7.
- BARCÓN, Carlos, *Ganar un premio en una bienal es una excelente promoción*, El Ideal Gallego (1977, 11 septiembre), p. 7.
- BERDÚN, José Joaquín, *Día de Aragón entrañable*, 20 Minutos, Zaragoza (2007, 24 abril), p. 2.
- BERGES, Diana, *Eduardo Laborda: "Muestro la vida con seres vivos"*, 20 Minutos, Zaragoza (2006, 4 mayo), p. 21.
- BERGES, Diana, *Publicidad de hace casi un siglo. Pedro García y Luis Germán han dedicado su vida al dibujo; ahora una muestra recupera sus trabajos*, 20 Minutos, Zaragoza (2006, 5 septiembre), p. 19.
- CADIerno, José, *"Pinto desde hace cuatro años, pero en serio ha sido este año cuando he empezado"*, El Noticiero (1972, septiembre).
- CAMPA, Javier D., *Eduardo Laborda recupera el mundo clásico en su obra*, Atlántico, Vigo (1991, 2 marzo), p. 60.
- CAMPOS, Lola, *Eduardo Laborda: "Vivir de la pintura es un milagro"*, El Día de Aragón (1982, 16 noviembre), p. 25.
- CARBONELL, Joaquín, *Eduardo Laborda, pintor: "Al poder le gusta la gente dócil"*, El Periódico de Aragón (2008, 22 noviembre), p. 19.
- CASTRO, Antón, *El pintor Laborda premiado en Cádiz*, El Día de Aragón (1987, 11 agosto), p. 21.
- CASTRO, Antón, *"La avispa" ha sido creada por un colectivo de vendedores. Una revista para impulsar los misterios del rastro*, El Día de Aragón (1987, 15 agosto), p. 30.
- CASTRO, Antón, *Historia del GATEPAC, que nació en Zaragoza hace 75 años*, Heraldo de Aragón, Artes y Letras (2005, 20 octubre), p. 1.
- CASTRO, Antón, *Luis Germán, ilustrador*, Heraldo de Aragón, Domingo (2005, 20 noviembre), pp. 6 y 7.
- CASTRO, Antón, *El artista que amaba las mujeres y las máquinas*, Heraldo de Aragón (2006, 5 mayo), p. 45.
- CASTRO, Antón, *Carmen Bayo González*, Heraldo de Aragón, Domingo (2007, 13 mayo), pp. 10 y 11.
- CASTRO, Antón, *Falleció el ilustrador y dibujante Luis Germán*, Heraldo de Aragón (2007, 30 octubre), p. 46.
- CASTRO, Antón, *Lola Laborda: historia de una pionera del rock que brilló con Los Nápoli*, Heraldo de Aragón (2008, 23 junio), p. 46-47.
- CASTRO, Antón, *Memoria de la ciudad de la alegría*, Heraldo de Aragón (2008, 17 noviembre), p. 32.
- CASTRO, Antón, *Muere el zaragozano Pedro García Aznar, el último virtuoso del aerógrafo*, Heraldo de Aragón (2008, 20 diciembre), p. 40.
- CASTRO, Antón, *Gustavo Freudenthal. El retratista de la aristocracia*, Heraldo de Aragón, Domingo (2009, 8 febrero), p. 4.
- CASTRO, Antón, *El lienzo soñado de Zaragoza*, Heraldo de Aragón, Artes y Letras (2009, 2 abril), p. 6.
- CASTRO, Antón, *Una aragonesa locura de amor*, Heraldo de Aragón (2010, 14 febrero), p. 52.
- CASTRO, Antón, *En la ciudad del arte*, Heraldo de Aragón (2010, 13 mayo), p. 53.
- CASTRO, Antón, *Iris Lázaro y Eduardo Laborda: "Todos los cuadros son retratos y espejos"*, Heraldo de Aragón, Domingo (2010, 13 junio), pp. 6 y 7.
- CASTRO, Antón, *Un pionero de la decoración moderna*, Heraldo de Aragón (2010, 7 septiembre).
- CASTRO, Antón, *Las vidas de la vida*, Heraldo de Aragón (2010, 21 noviembre).
- CASTRO, Antón, *Bayo Marín, el creador irreplicable*, Heraldo de Aragón (2010, 25 noviembre).
- CASTRO, Antón, *Un puñado de libros inolvidables*, Heraldo de Aragón (2010, 30 diciembre).
- CASTRO, Antón, *Eduardo Laborda refleja la Zaragoza herida y eterna en "Iris del Coso Alto"*, Heraldo de Aragón (2012, 20 mayo).
- CASTRO, Antón, *Freudenthal. Vida y obra del cónsul que fue fotógrafo*, Heraldo de Aragón (2012, 24 mayo).
- CASTRO, Antón, *Aragoneses de Cádiz*, Heraldo de Aragón (2012, 8 julio), p. 26.
- CASTRO, Antón, *Juan Royo publica "Un mundo de viñetas", donde analiza el estado de la industria de los tebeos*, Heraldo de Aragón (2012, 13 diciembre).
- CASTRO, Antón, *La Arcadia feliz de Marín Bagüés*, Heraldo de Aragón (2013, 15 julio), p. 61.
- CASTRO, Antón, *Los amores difíciles de Luis Buñuel*, Heraldo de Aragón (2013, 30 julio), p. 53.
- CASTRO, Antón, *Los enamorados de Pilar Bayona*, Heraldo de Aragón (2013, 16 agosto), p. 61.
- CASTRO FERNÁNDEZ, J. Antonio, *Crítica: El absurdo cotidiano en Eduardo Laborda*, La Voz de Galicia (1980, 15 junio), p. 32.
- CASTRO FERNÁNDEZ, J. Antonio, *Destacadas exposiciones de Barreiro, Honka y Laborda*, La Voz de Galicia (1981, 27 noviembre), p. 32.
- DELGADO, Cristina, *"Pasarela" se acerca al Buñuel niño que descubrió el cine*, Heraldo de Aragón (1999, 22 de diciembre), p. 58.
- DEL MOLINO, Sergio, *Delicatessen librerías "made in Aragón"*, Heraldo de Aragón (2008, 15 diciembre), p. 34.
- ESAÍN, Jaime, *Nueve pintores aragoneses en Huelva*, Amanecer (1977, 30 marzo).

- ESAÍN, Jaime, *Palacio [sic] de la Lonja. X Premio San Jorge de pintura y escultura*, Amanecer (1979, 15 abril).
- FERNÁNDEZ MOLINA, A., *La personalidad de cuatro artistas aragoneses*, Diario 16, Zaragoza (1982, 14 noviembre).
- FRANCO, Leonor, *Eduardo Laborda: "El humor ha sido poco valorado hasta hace poco"*, Heraldo de Teruel, (2005, 8 abril), p. 16.
- GARCÉS LAMBÁN, Laura, *"Es una especie de despedida"*, Heraldo de Aragón (2013, 12 agosto), p. 36.
- GARCÍA, Eva, *Un vistazo al audiovisual aragonés. Películas de Eduardo Laborda*, El Periódico de Aragón, Ocio (2004, 30 abril), p. 10.
- GARCÍA, Eva, *Eduardo Laborda rescata del olvido a Manuel Bayo Marín. El documental Trazos de aire se proyecta hoy y mañana en la Filmoteca*, El Periódico de Aragón (2005, 9 marzo) p. 52.
- GARCÍA, Eva, *Mitología, mujer y Zaragoza, protagonistas de Laborda. Cajalón dedica una exposición y un libro al pintor zaragozano*, El Periódico de Aragón (2006, 5 mayo), p. 52.
- GARCÍA, Mariano, *Eduardo Laborda exhibe su obra más reciente*, Heraldo de Aragón (1998, 12 febrero).
- GARCÍA, Mariano, *Una lección de arte contemporáneo. La colección de pintura del Banco Zaragozano se expone en la Lonja a partir del próximo martes*, Heraldo de Aragón (1999, 20 noviembre), p. 57.
- GARCÍA, Mariano, *Sesenta pintores muestran su visión artística de la ciudad de Zaragoza*, Heraldo de Aragón (2009, 27 febrero), p. 10.
- GARCÍA MOREDA, Emilio, *Abstracciones de Laborda en Galería Berruet*, El Correo Español (1978, 4 febrero), p. 11.
- GARCÍA MOREDA, Emilio, *La fantasía abstracta de Laborda*, El Correo Español (1981, 2 abril), p. 18.
- GARCÍA PRATS, Ricardo, *Inventiones de 216 profesionales*, Heraldo de Aragón, Artes y Letras (2011, 12 mayo), p. 7.
- GARZA AGUERRI, *Eduardo Laborda: "Zaragoza no me gusta, y por eso la pinto"*, El Periódico de Aragón (1998, 12 febrero).
- GARZA AGUERRI, *La realidad tal como la pintan*, El Periódico de Aragón (2000, 19 abril), p. 45.
- GISTAÍN, Mariano, *La excavadora de Eduardo Laborda*, El Periódico de Aragón (1998, 17 marzo), p. 5.
- GISTAÍN, Mariano, *"El Ebro"*, de Marín Bagüés, El Periódico de Aragón (2000, 18 enero), p. 5.
- GRACIA, Elena, *Manuel Bayo Marín: del papel al celuloide*, Heraldo de Aragón, (2005, 9 marzo), p. 49.
- HENRÍQUEZ, José, *Eduardo Laborda, 14 premios en dos años*, Aragón/exprés (1973, 2 noviembre).
- JURADO, Bernardo, *Alcalá la Real. Eduardo Laborda, de Zaragoza, ganador del I Certamen Nacional de Pintura*, Jaén (1983, 17 septiembre), p. 6.
- LAGUNA, Eva, *Un artista de película. La vida de Manuel Bayo Marín se convierte en un documental gracias a Eduardo Laborda*, 20 Minutos (2004, 25 octubre), p. 5.
- LAGUNA, Eva, *Los trazos de Bayo Marín llegan al cine*, 20 Minutos (2005, 8 marzo), p. 4.
- LAMPRE, Manuel, *Eduardo Laborda expondrá en Sevilla. El premio "Pintores para el 92" lo logró un aragonés*, Diario 16, Zaragoza (1990, 13 diciembre), p. 50.
- LAMPRE, Manuel, *Eduardo Laborda, un veterano y particular pintor de estatuas*, Diario 16, Zaragoza (1990, 31 diciembre), p. 50.
- LASIERRA, Juan D., *Orensanz*, Heraldo de Aragón (2007, 15 noviembre), p. 28.
- LÁZARO, Iris, LABORDA, Eduardo, FERRER, Joaquín, y SÁNCHEZ, César, *... y ahora la plaza de San Cayetano*, en *La opinión de los lectores*, El Día de Aragón (1990, 13 marzo), p. 2.
- LÁZARO, Iris, y otros, *Con Antonio López*, El Día de Aragón (1992, 20 septiembre), p. 4.
- LÓPEZ, Javier, *II Premio de pintura Emilio Ollero*, Jaén (1988, 10 noviembre), p. 6.
- LORENTE, M., *Eduardo Laborda recrea los paisajes industriales de Zaragoza llamados a desaparecer*, ABC Aragón (1998, 12 febrero), pp. 58 y 66.
- LOZANO, Raimundo, *Simbolismo barroco*, Heraldo de Soria, La quinta columna (2006, 26 junio), p. 15.
- MANTECÓN, Fernando, *"El oficio del dibujante", tributo a una vida de trabajo artístico. Los aragoneses Pedro García y Luis Germán exponen en Montemuzo*, El Periódico de Aragón (2006, 7 septiembre), p. 56.
- MANZANARES, Alejandro, *Exposición del pintor aragonés Eduardo Laborda*, Norte Exprés (1981, 31 marzo), p. 24.
- MARINA, Mercedes, *Exposiciones. Eduardo Laborda*, Heraldo de Aragón (1988, 12 mayo).
- MARÍN, Juan, *Zaragoza pintada*, Heraldo de Aragón (2009, 1 febrero), p. 26.
- MARTÍNEZ, Helga, *El sueño hecho realidad de Magali y Pierrette*, Heraldo de Aragón (2009, 22 octubre), p. 9.
- MILLÁN, F. Javier, *Teruel recupera la figura de su ilustrador gráfico Manuel Bayo*, Diario de Teruel (2004, 11 diciembre), p. 31.
- MILLÁN, F. Javier, *Manuel Bayo resucita en una película. Teruel acoge la filmación de un documental sobre el ilustrador turolense*, Diario de Teruel (2005, 10 febrero), p. 40.
- MILLÁN, F. Javier, *Eduardo Laborda recupera a Bayo Marín en un documental pictórico. El cineasta aragonés estrena hoy su película sobre el ilustrador turolense*, Diario de Teruel (2005, 6 abril), p. 9.
- MILLÁN, F. Javier, *Teruel vive una noche de cine en el Maravillas*, Diario de Teruel (2005, 7 abril), p. 40.
- MILLÁN, F. Javier, *La locura de humor de Bayo Marín*, Diario de Teruel (2009, 15 febrero), pp. 4-5.
- MILLÁN, F. Javier, *Bayo Marín, entre luces y sombras. Eduardo Laborda publica una amplia biografía sobre el ilustrador turolense*, Diario de Teruel (2010, 13 diciembre).
- MILLÁN, F. Javier, *Laborda pide que se le dedique una calle al ilustrador Bayo Marín*, Diario de Teruel (2010, 22 diciembre).
- MIRANDA, Roberto, *Eduardo Laborda; el realismo engañoso del "barroco"*, El Periódico de Aragón (2006, 14 mayo), p. 63.
- MIRANDA, Roberto, *Seis expertos analizan en un libro la pintura de Eduardo Laborda*, El Periódico de Aragón (2006, 13 junio), p. 53.
- MIRANDA, Roberto, *Pinturas de la modernidad; Zaragoza mirada por 97 artistas*, El Periódico de Aragón (2008, 21 diciembre), p. 62.
- MIRANDA, Roberto, *Cajalón presenta la mirada artística de un siglo sobre la ciudad*, El Periódico de Aragón (2009, 27 febrero), p. 51.
- MIRANDA, Roberto, *La belleza del anacronismo*, El Periódico de Aragón (2010, 2 diciembre).
- MONTENEGRO, Enrique, *Pintura actual aragonesa en la Casa de Cultura. Pedro Fuertes, Eduardo Laborda e Iris Lázaro, tres jóvenes artistas representativos*, Odiel, Huelva (1977, 16 marzo), p. 9.
- MORELLO, Agustín, *Pintores para el 92*, Diario de Cádiz (1990, 8 diciembre), p. 9.
- MORENO, M.ª Ángeles, *Carteles y diseños de Manuel Bayo Marín en una exposición*, Heraldo de Aragón (2004, 11 diciembre), p. 44.
- MORENO, M.ª Ángeles, *Manuel Bayo regresa a su Teruel natal*, Heraldo de Teruel (2004, 17 diciembre), p. 10.
- MUÑOZ, Ignacio, *Zaragoza rescata a su decorador*, Heraldo de Aragón (2010, 8 septiembre).
- NAVILO, *IV Bienal de Pintura Ciudad de Huesca*, El Periódico de Huesca (1980, 23 noviembre), pp. 8 y 9.
- NIETO, Remigio, *Las medallas de pintura en la IV Bienal Nacional de Arte*, Diario de Pontevedra (1977, 21 agosto), p. 17.
- NIETO, Remigio, *La exposición de Laborda, o una realidad aparte*, Faro de Vigo (1981, 24 noviembre), p. 22.
- OLIVEROS, Adriana, *Multicaja estrena nuevo premio "en corto"*, El Periódico de Aragón (2007, 1 febrero), p. 23.
- OLIVEROS, Adriana, *La solidaridad tiene mucho arte*, El Periódico de Aragón (2009, 20 marzo), p. 23.
- ORIZ, Jaime, *Eduardo Laborda: "El fetichismo es algo propio del hombre"*, 20 Minutos, Zaragoza (2008, 10 diciembre), p. 4.
- ORTEGA COCA, María Teresa, *Exposiciones en Valladolid. Eduardo Laborda (Sala Berruete)*, El Norte de Castilla (1983, 8 febrero), p. 35.
- ORTEGA, Javier, *Luis Germán Martínez. Dibujante y cámara en la Guerra Civil*, El Periódico de Aragón (2007, 30 octubre), p. 41.
- PELLICER, Sara, *Zaragoza según... Eduardo Laborda. "Veo que el futuro de la ciudad será multicolor"*, 20 minutos (2008, 7 abril), p. 4.
- PERIBÁÑEZ, C., *Montmartre, el Soho y la calle de Estébanes*, Heraldo de Aragón (2010, 9 enero), p. 64.
- PUEYO, Luisa, *Jaca recuerda a Manuel Bayo Marín. Hasta el 30 de abril se puede visitar en la Ciudadela una exposición del artista turolense comisariada por Eduardo Laborda*, Diario del Alto Aragón (2005, 20 marzo), p. 30.

- PUEYO, Luisa, *Eduardo Laborda, comisario de la exposición sobre Bayo Marín: "Fue un artista vital, injustamente olvidado"*, Diario del Alto Aragón (2005, 24 marzo), p. 48.
- PUEYO, Luisa, *La obra gráfica de Manuel Bayo Marín se exhibe en la Ciudadela*, Diario del Alto Aragón (2005, 17 abril), p. 34.
- RECA, Isabel, *Eduardo Laborda, ganador de la I Bienal de pintura*, Ideal, Jaén (1986, 18 mayo).
- RIBÓ, M.ª Carmen, *Chiprana vive un inicio de fiestas muy artístico. El pregonero fue Eduardo Laborda, pintor, escritor y realizador*, Heraldo de Aragón (2009, 17 agosto), p. 16.
- RIOJA, Ana, *Figuración y realismo como estado ideal para transmitir sentimientos. Los pintores Iris Lázaro y Eduardo Laborda exponen sus obras más recientes en la galería de Caja Jalón*, Diario 16, Zaragoza (1992, 10 mayo), p. 85.
- ROMEO, Félix, *Catálogos*, Heraldo de Aragón, Domingo (2009, 12 julio), p. 9.
- RUBIO, Javier, *Cinco nombres de mañana*, ABC de las Artes (1988, 5 mayo), p. 14.
- URBANO, Manuel, *Cerca de novecientas obras han sido expuestas en el XVI Certamen Juvenil de Arte*, Jaén (1974, 26 noviembre), p. 7.
- VAL, José Antonio, *Eduardo Laborda rinde homenaje a Zaragoza. El buscador de tesoros*, Heraldo de Aragón, Artes y Letras (2009, 5 marzo), p. 5.
- CASTRO, Antón (dir.), *Eduardo Laborda*, Borradores, Aragón TV (2007, 8 mayo).
- CASTRO, Antón (dir.), *Zaragoza. La ciudad sumergida*, Borradores, Aragón TV (2008, 12 diciembre).
- CASTRO, Antón (dir.), *Bayo Marín, entre luces y sombras*, Borradores, Aragón TV (2010, 8 diciembre).
- DON QUITERIO (Carlos Calvo), *Un libro entre luces y sombras. Eduardo Laborda rinde homenaje a Bayo Marín*, <http://www.elpollourbano.net> (2010, 15 diciembre).
- DON QUITERIO (Carlos Calvo), *"Trébugo, la rueda de la fortuna", cortometraje documental de Eduardo Laborda*, <http://www.elpollourbano.net> (2012, 9 octubre).
- GALLARDO LÓPEZ, Dolores, *Eduardo Laborda revive a M. Bayo Marín*, www.lamiradaactual.blogspot.com (2010, 28 diciembre).
- GALLARDO LÓPEZ, Dolores, *El mundo clásico en la pintura de Eduardo Laborda*, <http://www.editanet.com> (2012, 10 octubre).
- GRAU TELLO, M.ª Luisa, *Zaragoza, la ciudad sumergida (y reflotada) de Eduardo Laborda*, <http://www.aacadigital.com> (2009, 8 enero).
- GRAU TELLO, M.ª Luisa, *Luces y sombras de Manuel Bayo Marín*, <http://www.aacadigital.com> (2010, 13 diciembre).
- NAVARRO, Mercedes, *Entrevista a Eduardo Laborda*, <http://www.vivirenaragon.com>
- PEIRÓ, Julián, *Artistas y talleres. Natalio Bayo, Pascual Blanco, Javier de Pedro, Jorge Gay, Iris Lázaro y Eduardo Laborda*, Via Digital (1999).
- PÉREZ MINNOCCI, *Eduardo Laborda estrena con su "Simbolismo barroco" la sala de exposiciones del Gobierno de La Rioja*, www.aragondigital.es (2007, 1 agosto).
- SÁEZ-ANGULO, Julia, *Eduardo Laborda. Pintura, dibujo*, <http://www.arteshoy.com/art20071105.5>
- SÁEZ-ANGULO, Julia, *El mundo clásico en la pintura de Eduardo Laborda*, <http://www.hechosdehoy.com> (2006, 7 enero).
- SÁEZ-ANGULO, Julia, *Eduardo Laborda y su pintura de escenas turbadoras*, <http://www.hechosdehoy.com> (2007, 22 octubre).
- SÁEZ-ANGULO, Julia, *El ilustrador Bayo Marín en una monografía artística de Eduardo Laborda*, <http://www.euromundoglobal.com> (2011, 6 enero).
- SÁEZ-ANGULO, Julia, *Eduardo Laborda publica una biografía artística sobre Bayo Marín*, <http://www.lamiradaactual.blogspot.com> (2011, 6 enero).
- VAL LISA, José A., *Bayo Marín, el hombre de los mil rostros*, <http://www.andalan.es> (2010, 27 diciembre).

Audiovisuales

- ANÓNIMO, *Eduardo Laborda, exposición Banco Zaragozano*, CPA (Antena Aragón) y Banco Zaragozano (1998).
- ANÓNIMO, *Arte contemporáneo. Colección Banco Zaragozano*, Antena Aragón y Banco Zaragozano (1999).
- ELIPSIS, Presentación de la revista *Pasarela. Artes plásticas*, Banco Zaragozano (1999, diciembre).

Medios audiovisuales y digitales

- ALDAMA FERNÁNDEZ, Laura, *Antonio Ruiz Asensio. Zaragoza, años sesenta*, <http://www.aacadigital.com> (2010, 12 septiembre).
- ANDRÉS, Santiago de, *Zaragoza industrial*, 4 Esquinas, Localia TV, 2005.
- ANÓNIMO, *Bayo Marín, trazos de aire*, Bobinas, Aragón TV (2007, 20 junio).
- ANÓNIMO, *Eduardo Laborda, simbolismo barroco*, www.logroturismo.org/agenda/view (2007, 3 agosto).
- ANÓNIMO, *El pintor que lo borda*, www.elcorreodigital.com (2007, 14 septiembre).
- ANÓNIMO, *La historia a través del pincel*, www.rioja.com (2007, 1 octubre).
- ANÓNIMO, *El instituto de Estudios Turoleses ha presentado hoy la publicación de una biografía de Manuel Bayo Marín*, <http://www.ecodeteruel.es> (2010, 21 diciembre).
- ANÓNIMO, *DPT edita biografía de Bayo Marín*, <http://www.vivirenaragon.com> (2010, 21 de diciembre).
- ANÓNIMO, *Eduardo Laborda*, Aragón en abierto, Aragón TV (2010).
- ARA LÓPEZ, Isabel, *"Si después de pintar un cuadro no hay otras personas que lo disfruten el proceso no tiene sentido"*, <http://www.aragondigital.es> (2011, 10 de agosto).
- CASTRO, Antón, *El paseo*, RTVA Heraldo, 2005.
- CASTRO, Antón (dir.), *Eduardo Laborda*, Borradores, Aragón TV (2006, 15 mayo).

CRÉDITOS

EXPOSICIÓN

PROMUEVE Y PATROCINA

Ayuntamiento de Zaragoza

Área de Cultura, Educación y Medio Ambiente

ORGANIZA

Servicio de Cultura

Unidad de Museos y Exposiciones

TÍTULO

Eduardo LABORDA

retrospectiva 1972-2013

ESPACIO

La Lonja

PERIODO

4 octubre-17 noviembre 2013

CATÁLOGO

EDITA

Ayuntamiento de Zaragoza

Área de Cultura, Educación y Medio Ambiente

Servicio de Cultura

TEXTOS

Rafael Ordóñez Fernández

Julia Sáez-Angulo

María Luisa Grau Tello

Antón Castro

DOCUMENTACIÓN

Eduardo Laborda Gil

FOTOGRAFÍAS

Antonio Ceruelo

Andrés Ferrer

Pedro Latorre

Eduardo Laborda

Gonzalo Bullón

DISEÑO GRÁFICO

Victor Lahuerta

IMPRESIÓN

Tipolínea, S.A.

ISBN

978-84-8069-651-6

DEPÓSITO LEGAL

Z-1195-2013

© de las obras, Eduardo Laborda

© de los textos, sus autores

© del diseño gráfico, Víctor Lahuerta

© de esta edición, Ayuntamiento de Zaragoza

AGRADECIMIENTOS

El Ayuntamiento de Zaragoza y Eduardo Laborda

agradecen la generosa colaboración de las instituciones y personas

(incluidas las que han preferido permanecer en el anonimato)

que han hecho posible esta exposición.

Fundación Caja Rural de Aragón

Colegio Oficial de Médicos de Zaragoza

Ibercaja

Vicente Almazán

Rogelio Allepuz

Fernando Bayo

José Luis Berraondo

Eduardo Bravo

Fernando Faci

Ricardo Falcón

Isabel Jiménez

Juan José Jiménez

Berta Lázaro

José Manuel Loshuertos

José Miguel Marco

José Ángel Martínez

Luis Martínez

Carlos Medrano

María Luisa Pérez Alejandro

Rafael Ruiz

Carlos Salazar

Ángel Viñuales

Y de manera especial a

Iris Lázaro

Este catálogo
editado con motivo
de la exposición



Eduardo LABORDA
retrospectiva 1972-2013

se acabó de imprimir
en los talleres
de Tipolínea
de Zaragoza
el día 24
de septiembre
de 2013

